

# FESTEJOS TAURINOS EN PAMPLONA EN EL XIX Y CURIOSIDADES

## 1800.

- 6, 7, 8 y 9 de julio. 26 toros de Ibarnavarro, de Arnedo, hierro debutante, para el sevillano Francisco Garcés. Dos toros para el día 6; otros dos para el 7; doce para el ocho (dos de ellos por la mañana en la prueba matinal), y diez para el día 9, en el que se celebró una corrida extraordinaria para la «reedificación de la Capilla del Glorioso San Fermín», que podía celebrarse durante treinta años (éste era el tercero) y en beneficio de aquellas obras en virtud del real privilegio concedido por Carlos IV, tras engorrosos trámites. Excelente éxito artístico de Garcés, ya que el Ayuntamiento le concedió siete toros (cuarenta reales por toro).

## 1801.

- 6, 7 y 8 de julio. 16 toros de Francisco Javier Guendulain, de Tudela, para el sevillano Francisco Garcés, que fue el décimo sexto año que acudía y el último, pues murió ese mismo año víctima del cólera.

## 1802.

- 6, 7, 8 y 9 de julio. 14 toros de Guendulain, de Tudela, y de 12 de Antonio Pérez, de Corella, para Juan Núñez “Sentimientos”. Hubo corrida extraordinaria para la Capilla de San Fermín.

## 1803.

- 6, 7, 8 y 9 de julio. 18 toros de Guendulain para el navarro Joaquín Lapuya y Manuel Alonso “El Castellano”.

## 1804.

- 6, 7, 8 y 9 de julio. Nueve toros de Guendulain y otros nueve de Joaquín Zaldueño, de Caparrosa, para Joaquín Lapuya y Manuel Alonso “El Castellano”. Los toros cumplieron. Mataron diecinueve caballos. Unos granaderos del Cuerpo de África, que mataron a bayonetazos, dentro de la barrera, a un toro que saltó a ella, fueron recompensados con cuarenta reales. Por primera vez, se pusieron maromas para impedir que los toros que saltasen llegasen a los tendidos.

## 1805.

- 15, 16 y 17 de julio. Pese a la prohibición de fiestas de toros y novillos de muerte, los esfuerzos del Ayuntamiento de Pamplona, movilizándolo todas sus influencias y recordando sus privilegios forales, sólo consiguieron autorización para tres novilladas sin muerte, de ocho novillos cada una. Doce fueron de Joaquín Zaldueño y los otros doce de Antonio Ibarnavarro. Se corrieron 24 novillos comprados por el Ayuntamiento, la mitad fueron sacrificados para el consumo público y los otros doce fueron vendidos en vivo. Participaron como toreros el peraltés Lapuya, que fue el escriturado, y los provincianos Juan Andrés Orío, Juan Martín de Guereca, Javier de Guereca, Agustín de Arruti y Manuel Ábalos.

## 1806.

- No se celebró en Pamplona espectáculo taurino, ni de toros ni de novillos, por continuar en vigor la pragmática prohibitiva, independientemente de los lutos por el fallecimiento de la Princesa de Asturias.

## 1807.

- 8 de julio. Sólo se corrieron en las fiestas patronales de San Fermín ocho novillos embolados de Zaldueño para los aficionados.

### **1808.**

- Bajo el dominio francés, no se celebró festejo taurino alguno.

### **1809.**

- Bajo el dominio francés, no se celebró festejo taurino alguno.

### **1810.**

- Bajo el dominio francés, no se celebró festejo taurino alguno.

### **1811.**

- 15 y 16 de abril. Dos novilladas con motivo del nacimiento del «Rey de Roma», hijo de Napoleón y de su esposa María Luisa, hija del emperador de Austria, suceso fechado el 20 de marzo de ese año. El nuevo rey de España, José Bonaparte, había derogado la Pragmática prohibitiva de Carlos IV promulgada en 1805 e incluso, deseoso de conquistarse la gracia del pueblo español, fomentaba las corridas de toros. Fue contratado Joaquín Antonio Lapuya con los provincianos guipuzcoanos. Los doce novillos fueron de José Murillo, de Ejea de los Caballeros.

### **1812.**

- Todavía bajo el dominio francés, no se celebró festejo taurino alguno.

### **1813.**

- 13, 14 y 15 de noviembre. Novillos ensogados para celebrar la liberación del dominio francés y la publicación de la Constitución de la monarquía española. Los novillos fueron de Zaldueño y Felipe Pérez de Laborda. Uno de ellos se escapó y regresó a la dehesa herido de un bayonetazo.

### **1814.**

- Sin festejos taurinos porque seguía vigente la prohibición sobre corridas de toros de Fernando VII.

### **1815.**

- 6, 7, 8 y 9 de julio. Cuatro novilladas informales, para aficionados, sin toreros profesionales y sin muerte. Las dos últimas fueron picadas pero con las reses emboladas. Los novillos, diez, fueron de Fausto Joaquín Zaldueño. También se compraron dos bueyes a Babil Antonio Berrueta, de Tafalla. Posiblemente en San Fermín Chiquito también hubo alguna novillada pero falta documentación.

### **1816.**

- 6, 7, 8 y 9 de julio. 24 toros de Murillo, de Ejea de los Caballeros, para Francisco Hernández “El Bolero” y Juan Núñez “Sentimientos”. Los dos primeros días, a cada dos toros. El 8, dos en prueba por la mañana y ocho por la tarde. El 9, del mismo modo; la corrida de la tarde fue extraordinaria, para la Capilla de San Fermín. Asentista de la plaza, Lorenzo Mutilva, de Estella. El torero navarro Joaquín Lapuya, vetado por el Ayuntamiento. En una nota municipal se podía leer: «Los toros malos, a ciento veinte duros».

### **1817.**

- 6, 7, 8, 9 y 10 de julio. Doce toros de Fausto Zaldueño y catorce de Manuel Jiménez, de Cascante, para Manuel Alonso “El Castellano” con un media espada y la cuadrilla correspondiente. El día 9 se celebró la corrida con diez toros de

Zalduendo, dos lidiados por la mañana, que tomaron un total de 75 varas, y al día siguiente, la segunda corrida con diez toros de Jiménez, que aceptaron 65 puyazos. Los espadas tuvieron una muy buena actuación y agradaron al público pues se les otorgó a los espadas nada menos que diez toros por su habilidad en la suerte suprema.

### **1818.**

- 6, 7, 8 y 9 de julio. Doce toros de Ibarnavarro, de Arnedo, y doce de Guendulain, de Tudela, para Curro Guillén, como primer espada, y Juan León "Leoncillo" como media espada. El día 8 se lidiaron diez toros de Guendulain, dos por la mañana y ocho por la tarde, que dieron estupendo juego. En total, tomaron 103 varas, mataron once caballos y recibieron trece estocadas: doce de Guillén y una de Leoncillo.
- 14 de julio. Novillada. Dos novillos picados, por el varilarguero Cristóbal Ruiz, para Joaquín Lapuya y Eugenio Orio, de Calahorra. Después, novillos embolados para los aficionados. En total salieron al ruedo cinco novillos, tres de Ibarnavarro que habían quedado de las fiestas y dos traídos de la villa de Mañeru. El festejo transcurrió sin incidentes y no hubo que lamentar desgracia alguna.

### **1819.**

- 6 y 7 de julio. Dos y cuatro toros respectivamente de Fausto Joaquín Zalduendo. Sólo se lidiaron tres de los cuatro toros previstos por la lluvia, por lo que ésta puede ser la primera suspensión de un festejo. El no lidiado se corrió en la prueba del día siguiente.
- 8 de julio. Diez toros de Ibarnavarro (dos en prueba por la mañana), que tuvieron trapío, valentía y dieron buen juego; tomaron 85 varas, provocaron 25 porrazos a los picadores Díaz y Pinto, mataron 20 caballos y recibieron 41 banderillas y 19 estocadas.
- 9 de julio. Diez toros de Juan Antonio Lizaso y Felipe Pérez de Laborda, hierro debutante.
- El espada contratado para la feria fue Curro Guillén, que trajo de media espada a Juan León. Tuvo una buena actuación ya que se le hizo contrata para 1820 y se le otorgaron trece toros por su destreza, gratificándole con ochenta reales por cada uno. También, en papel aparte, existe una nota que detalla: «murió Guillén desgraciadamente en las astas de un toro en la Ciudad de Ronda, el 20 de mayo de 1820, y se ajustó con otro la plaza».

### **1820.**

- 6 y 7 de julio. Dos toros cada día, banderilleados y matados, de Murillo, de Ejea de los Caballeros.
- 8 de julio. Corrida ordinaria, con dos toros de Prueba por la mañana y ocho por la tarde, todos picados, banderilleados y matados, del mismo hierro.
- 9 de julio. Dos toros banderilleados y matados, también de Murillo.
- 10 de julio. Corrida de la Capilla de San Fermín, de la misma forma que la del día 8 y con toros de la misma ganadería.
- Hubo cinco días de encierro de toros, de «madrugada», y cuatro novillos, también de Murillo, para los aficionados los días 7 y 9 de julio.
- Antonio Ruiz "El Sombrero" fue el espada contratado para la feria. Pese a que se le dieron nueve toros, estuvo mal, muy desgraciado. Trajo a Luis Ruiz como segundo espada; demostró ser un muchacho, sin práctica.
- 16 de julio. Función extra. Dos novillos de Francisco Elorz, de Peralta. Uno de ellos se escapó antes de entrar en la ciudad, tomó el camino de Puente y se fue a

su soto. Por ello, se dio la función con un novillo y un añal pequeño que vino entre los mansos.

### **1821.**

- El ambiente político español y sus repercusiones en Pamplona, culminado con la invasión de los Cien mil hijos de San Luis, fueron causa de que durante un trienio no hubiera corridas de toros.

### **1822.**

- En opinión de Luis del Campo, los sanfermines de este año son los más tristes de su historia, toda vez que nunca dejaron de celebrarse cuando menos con solemnidades religiosas y asistencia de las autoridades, que, en esta ocasión, con toda probabilidad, faltaron.

### **1823.**

- Pamplona se encontraba sitiada, cercada por tropas francesas en defensa de la causa realista y contra los liberales, que se resistían en el interior amurallado de la ciudad. Por tanto, esta situación de guerra hizo imposible que se celebrasen las fiestas de San Fermín. Los constitucionalistas o liberales se rindieron el 16 de septiembre a los absolutistas o realistas. Unos días después, el 25 de septiembre, se celebró el martirologio de San Fermín, con la solemnidad habitual y tradicional, pero, dadas las circunstancias, con funciones «exclusivamente religiosas».

### **1824.**

- 6, 7, 8 y 9 de julio. 24 toros de la ganadería Juan Antonio Lizaso y Felipe Pérez de Laborda, cuñados que formaron sociedad, para Juan Jiménez “El Morenillo” y José Antonio Baden. Finalmente, este último no llegó a torear. Según documento de la época, El Morenillo, muy poca cosa; poca espera; nada de muleta. Su segundo fue Roque Miranda, aprendiz completo; malísimo, arriesgado.
- 19 de septiembre. Festejo de dos novillos embolados, traídos desde Peralta. Se suspendió en señal de duelo por la muerte de Luis XVIII, rey de Francia.

### **1825.**

- 29 y 30 de mayo. Dos novillos ensogados cada día para conmemorar la coronación del nuevo rey de Francia, Carlos X, y el «día de San Fernando», onomástica de Fernando VII.
- 6, 7, 8 y 9 de julio. Doce toros de Guendulain y otros doce de Fausto Joaquín Zaldueño para Juan Jiménez “El Morenillo”, que debió tener una gran actuación pues se le dieron doce toros; es decir, un equivalente en dinero de 18.041 reales plata y 9 maravedís. En algún toro se sacaron «irascos o machos cabríos», que portaban adosados muñecos en figura de picadores. Se desconoce la reacción o enfrentamiento de los toros, único espectáculo que recogen los anales taurinos pamploneses y, probablemente, de España.

### **1826.**

- 6 y 7 de julio. Dos y cuatro toros respectivamente.
- 8 de julio. Corrida ordinaria. Dos toros en prueba por la mañana y ocho por la tarde. Cabe añadir como anécdota que a Leopoldo Francés, empleado en los víveres de la tropa francesa, se le otorgaron 42 reales de vellón con 18 maravedís por inutilizarse uno de sus perros de presa en la primera corrida, por «quedarse sin dientes» en la lucha con los toros.

- 9 de julio. Corrida de la Capilla de San Fermín. Suspendida y aplazada al día siguiente.
- 10 de julio. Dos toros en prueba por la mañana y ocho por la tarde, todos ellos de Alejandro Ventura, de Ejea de los Caballeros, que fueron malísimos, según documento de la época.
- Los dieciséis toros de los tres primeros días fueron de Fausto Zaldueño y de la ganadería de Juan Antonio Lizaso y Felipe Pérez de Laborda y, según la misma fuente, tanto los de Tudela como los de Caparrosa resultaron buenos.
- Se contrató a Juan Jiménez “El Morenillo”, con su cuadrilla, y figuró como segundo espada Manuel Parra. Les dieron seiscientos cuarenta reales, por ocho toros, por haberlos matado con destreza.

## 1827.

- 6, 7, 8, 9 y 10 de julio. Trece toros de Pérez de Laborda y otros trece de Zaldueño para Juan Jiménez “El Morenillo”. Se le dieron 34.320 reales vellón por el ajuste y 720 por «nueve toros que se dieron a dicho Jiménez, su segundo espada, Manuel Parra, y un joven ahijado del primero, por haberlos matado con destreza». Dos de los astados fueron pasaportados por los mozos molineros con su actuación mediante el palenque.

## 1828.

- 28 y 29 de mayo. Dos corridas de seis toros, con sus correspondientes pruebas matinales, de cuatro toros, con motivo de la visita de Fernando III de Navarra y VII de Castilla y su esposa María Josefa Amalia de Sajonia. Se lidiaron siete de Fausto Joaquín Zaldueño, de Caparrosa, otros siete de Magdalena Guendulain, de Tudela, y seis de Felipe Pérez de Laborda, también de Tudela. El espada contratado fue Juan Jiménez “El Morenillo”, que trajo como segundo espada a Manuel Romero “Carreto”. Tuvieron una buena actuación pues se les dio 22.400 reales vellón, 20.000 por el ajuste (contrato), 400 por cinco toros que se les dieron a dicho Jiménez y su segundo espada, y los 2.000 de gratificación «por no saberse el día fijo de las corridas, tuvo que detenerse en esta Ciudad con su gente más tiempo que el acostumbrado».
- En la prueba del día 28 se lidiaron cuatro ejemplares de las tres ganaderías citadas. Los dos diestros desempeñaron su deber con destreza y acierto. El rey no acudió a este festejo pero sí al de la tarde.
- Por el excesivo coste de esas dos corridas regias, el Ayuntamiento acordó que las fiestas patronales de San Fermín quedaran limitadas a las funciones religiosas; por tanto, no hubo festejos taurinos.

## 1829.

- En San Fermín sólo hubo funciones religiosas porque el país guardaba luto debido al fallecimiento el 17 de mayo de la reina, la esposa de Fernando VII.
- 11 y 12 de octubre, domingo y lunes. Dos novilladas con motivo del matrimonio del rey con Cristina de Borbón. Novillos embolados y algunas vacas. Los novillos fueron seis de Zaldueño y cuatro de Bermejo. Fueron picados los novillos por dos sargentos de la Lonja del descargue de vinos y, en la segunda tarde, banderilleados por algunos aficionados que se prestaron a ello. Hubo entradas o encierros matinales.

## 1830.

- 6 y 7 de julio. Dos toros sueltos cada día.

- 8 y 9 de julio. Dos corridas de toros con sus correspondientes pruebas. Se lidiaron ocho de Alejandro Ventura, de Ejea de los Caballeros, que «entraron poco a varas», ocho de Fausto Joaquín Zalduendo, que «fueron bastante buenos», siete de Lizaso-Pérez de Laborda, que resultaron «poca cosa y hubo tres que eran novillos», y uno de Vicuña, vecino de Los Arcos. El espada contratado fue Manuel Romero Carreto, que trajo como segundo a Antonio Calzadilla. Triunfaron al adjudicarles por su destreza y forma de matar, «960 reales por doce toros que se dieron por la Ciudad en las últimas corridas, a saber, como es tres a dicho Romero, siete al segundo espada Calzadilla, uno al picador Ormigo y otro al banderillero Pastor».
- El Ayuntamiento se desentendió de la programación de los festejos taurinos y arrendó la plaza a Domingo Iturralde, quien fue nombrado asentista. Para reducir gastos, se suprimieron los «dominguillos, el Palenque, las empanadas de frutas que se echan a la Plaza, porque los primeros rara vez causan efectos que entretengan, el segundo porque a las veces no hace más que retardar la conclusión de la corrida y suele ser casi oscuro cuando se da, y las terceras porque de nada suelen servir tiradas a la Plaza en que se llenan de tierra y a lo sumo salen a recogerlas algunos muchachuelos, no debiendo omitir el que alguna vez se ha tenido la osadía de volverlas a tirar al balcón».

### 1831.

- 6 y 7 de julio. Dos toros sueltos cada día.
- 8 y 9 de julio. Dos corridas de toros con sus correspondientes pruebas, de tres toros. Se lidiaron 24 toros: ocho de Fausto Joaquín Zalduendo, ocho de Felipe Pérez de Laborda y otros ocho de Magdalena Guendulain. Esta ganadera, en un gesto de honradez, escribió al ayuntamiento: «me hallo este año con cuarenta de ellos de mucha hermosura, corpulencia y valentía, pero de edad de tres años y medio no más». Los toros mataron diecinueve caballos. El espada contratado fue El Morenillo, que trajo como segundo espada a Antonio Calzadilla.
- En las dos corridas, el séptimo toro se lidió con dos o más perros de presa. Estos animales eran propiedad del Ayuntamiento y «prestaban servicio» en el Rastro o Matadero. Se les compró collares, para cuatro a diez reales cada uno. Se trajeron además cuatro perros dogos de Bilbao, por los que se pagaron 1.221 reales.
- El llamado toro de los molineros, toca a su fin. Lo que fue tradicional durante siglos, se maleó en los últimos años al pretender remuneración.
- Una anécdota. Felices Elizondo, cabo primero del Regimiento de Infantería de Mallorca, 11 de Línea, solicitó al ayuntamiento gratificación, «porque en la corrida de la mañana del día 9, se vio obligado a matar al primero de dichos toros cuando saltó al tendido, no solo por librarse de él, sino por evitar las desgracias que pudieran ocurrir. Además perdió la chapa del morrión, un pañuelo y algunos dineros que en él llevaba». Se le contestó: «No ha lugar».

### 1832.

- 6 de julio. Dos toros de Fausto Joaquín Zalduendo.
- 7 de julio. Dos toros de Guendulain y «toreándose por los aficionados cuatro novillos de la manada de Fausto Joaquín Zalduendo».
- 8 de julio. 17 horas. Dos toros de Viuda e Hijo de Lizaso «y después cuatro novillos para los aficionados de la vacada de José Bermejo».
- 9 de julio, a las nueve de la mañana, tres toros de Zalduendo y uno de Bermejo. Por la tarde, corrida: tres toros de Zalduendo, uno de Lizaso y dos de Bermejo, y uno de Zalduendo embolado para los mozos molineros.

- 10 de julio. Dos toros por la mañana y siete por la tarde, de Guendulain y Lizaso, el séptimo embolado para los mozos molineros.
- Se lidiaron en total 26 y 8 novillos para los aficionados: ocho toros y cuatro novillos de Zalduendo, ocho toros de Guendulain, siete de Lizaso y tres toros y cuatro novillos de Bermejo, de Peralta.
- El espada contratado fue Francisco Montes, que trajo de segundo espada a Antonio Calzadilla. El torero de Chiclana, que tenía 27 años de edad y apenas uno de alternativa, y era ya la máxima figura de la torería, alcanzó un triunfo apoteósico, entusiasmó especialmente al ejecutar los saltos a toros que citaba de frente, le otorgó el Ayuntamiento un plus de 880 reales por los que pasaportó con destreza y, lo que jamás habla sucedido en Pamplona, terminadas las corridas, en la sesión municipal del 13 de julio, se acordó gratificarle con otros mil reales «para un refresco por su complaciente comportamiento en las corridas de toros, que ha desempeñado muy a satisfacción de todos». Existe una nota manuscrita por el secretario del ayuntamiento, al dorso de la contrata, que dice lo siguiente: «Montes es lo mejor que hay y no se había visto hace muchos años torear como torea: tiene la serenidad de los famosos antiguos toreros. Salta por encima de un toro al que llama de frente».
- Merece citarse un grave incidente ocurrido en el último toro de la corrida del 9 de julio. Se produjo una «conmoción» en parte de un tendido, sin que se especifique la causa; «los soldados que estaban de facción en aquel punto y varios paisanos salieron a la Plaza y se dieron de bayonetazos y aún hubo quien hirió a sable a un paisano». Al día siguiente, en la corrida de la Capilla, 10 de julio, «por disposición del Excmo. Sr. Virrey, ni a la Prueba, ni a la Corrida de este día, concurrió tropa alguna armada dentro de la Plaza, sino que hubo fuera de ella pelotones de tropa armada con su oficial al frente y sólo hubo, dentro de las barreras, los soldados desarmados que van a ver la función al trozo del tendido que les está marcado y hubo el mayor orden y tranquilidad».

### **1833.**

- 6 y 7 de julio. Dos toros sueltos cada día, de Guendulain y Zalduendo, respectivamente, toros sin picar, banderilleados y matados.
- 8 y 9 de julio. Dos corridas de toros con sus correspondientes pruebas matinales, de tres toros. En las pruebas, un toro de una de las ganaderías contratadas. En las corridas vespertinas, dos toros de cada una y un séptimo para los molineros, que ambas tardes fue de Pérez de Laborda.
- Se lidiaron en total veinticuatro toros, ocho de Zalduendo, ocho de Guendulain y ocho de Pérez de Laborda.
- Como sustituto de Paquiro, se contrató a El Morenillo y dos medios espadas, Antonio Calzadilla y Juan Pastor, para paliar la baja de Montes. Se le pagó «21.250 reales o 40.000 reales de vellón, por el ajuste que con él se hizo con motivo de no haber podido venir el espada Francisco Montes y cinco reales de plata restantes por diez toros que tanto a él como a los segundos espadas Antonio Calzadilla y Juan Pastor se los dieron por haberlos matado con destreza».

### **1834.**

- El ambiente pamplonés inherente a la guerra, la llamada I Guerra Carlista, determinó que la festividad de San Fermín se celebrara solamente con funciones religiosas. Existe una certificación del Secretario del Ayuntamiento, titulable «Testimonio. Vísperas y Procesión de San Fermín. No hubo toros».

### **1835.**

- Por la misma razón, no hubo festejos taurinos.

### **1836.**

- No hubo festejos taurinos en San Fermín, aunque sí es posible que se celebrase una novillada en noviembre. En la sesión del ayuntamiento del 25 de octubre, acordaron los regidores que se celebrara espectáculo de «seis novillos en plaza cerrada, con motivo del solemne acto de la Jura de Bandera de la Milicia Nacional de esta Capital». En cualquier caso, no existen más datos sobre ese posible festejo.

### **1837.**

- Por la guerra, Pamplona continuó sin celebrar festejos taurinos.

### **1838.**

- Según Luis del Campo, «jamás en la historia de Pamplona, se registra año con mayor pobreza en el capítulo de diversiones públicas. Documentalmente hasta quedan inmencionadas las procesiones y sólo se citan funciones religiosas correspondientes a días muy señalados del año».

### **1839.**

- 7, 8 y 9 de julio. Hubo corridas de novillos, que fueron picados y banderilleados por aficionados. En el Boletín Oficial de Pamplona, se publicó una referencia de estos festejos: «Los días 7, 8 y 9 se corrieron mañana y tarde toros embolados de las acreditadas vacadas de Guendulain, Zalduendo y Llzaso, habiéndose en las tres tardes picado y lidiado a pie y a caballo algunos de aquellos por jóvenes aficionados, que excitaban una regular cuadrilla de toreros».
- 2 de septiembre. Novillos ensogados con motivo del fin de la guerra carlista, de haber alcanzado la paz, plasmada en el llamado Convenio de Vergara, celebrado el 31 de agosto.
- 25 de septiembre. Martirologio de San Fermín. Novillada «en la que el pueblo, los bizarros y generosos soldados del ejército y los sometidos al convenio burlaban juntos a los novillos, notándose con no pequeño placer y asombro, que los mismos hombres que pocos días antes peleaban en tan contrarios sentidos, haciéndose cruda guerra, como por encanto se les veía entonces divertirse juntos, y auxiliarse y socorrerse en los diferentes lances y peligros que ofrecían las suertes, como si fueran los mayores amigos o hermanos: fenómeno moral al que no será fácil hallar explicaciones».

### **1840.**

- 7, 8 y 9 de julio. Tuvieron que aplazarse las fiestas por el peligro que entrañaba la incursión en Navarra de Balmaseda al frente de tropas carlistas.
- 14,15,16 y 17 de julio. Diez toros de Pérez de Laborda y diez de Guendulain para José de los Santos, al que se le otorgaron 320 reales por haber matado cuatro toros con destreza.
- Se compraron también ocho novillos para los aficionados de los siguientes ganaderos: cuatro de Telesforo Goñi, uno de Pedro Jaurrieta, de Beire, otro de Antonio Esquíroz, de Tafalla, y dos de Policarpo Montoya, de Tafalla.
- El día 17, en la segunda prueba, dos perros dogos lucharon contra un toro.
- 30 de agosto. Cuatro novillos embolados para los aficionados con motivo del aniversario del Convenio de Vergara.

### **1841.**

- 6 de julio. Dos toros para banderillas y muerte.



- 7 de julio. Dos toros para banderillas y muerte, y cuatro novillos para los aficionados.
- 8 de julio. Por la mañana, prueba: tres toros picados, banderilleados y estoqueados. Por la tarde, seis toros del mismo modo.
- 9 de julio. Por la mañana, prueba: tres toros picados, banderilleados y estoqueados. Por la tarde, seis toros del mismo modo.
- El asentista o empresario de la plaza fue el pamplonés Javier Santesteban.
- Francisco Arjona “Cúchares”, nuevo en la plaza, fue el responsable de la lidia de veintidós toros, ocho de Felipe Pérez de Laborda, siete de Viuda de Zalduendo y siete de Javier Guendulain. Se le dieron seiscientos cuarenta reales vellón por ocho toros matados con destreza: siete por el propio Arjona y uno por el segundo espada, Juan de la Santera.
- 16 de septiembre. Tres novillos con soga.

### **1842.**

- 6, 7, 8 y 9 de julio. Veintidós toros de Zalduendo y de Ibarnavarro para Juan Yust, que tuvo una actuación brillante ya que se le entregaron dos onzas de oro «por los ocho toros que se le han dado a la cuadrilla».
- El asentista o empresario de la plaza fue el pamplonés Nicolás Aztarain.
- 25 de octubre. Cuatro novillos ensogados para festejar el aniversario de la toma de la Ciudadela, el final de la rebelión de O’Donnell en Pamplona.

### **1843.**

- 6, 7, 8 y 9 de julio. Las fiestas se suspendieron por la situación política frente a la regencia esparterista. El 30 de julio, Espartero huyó de España y el ayuntamiento decidió celebrarlas en agosto.
- 19 de agosto. Cuatro novillos para los aficionados.
- 20 de agosto. Corrida de seis toros.
- 21 de agosto. Tres toros en prueba por la mañana y corrida de seis por la tarde.
- 22 de agosto. Tres toros en prueba por la mañana y corrida de seis por la tarde.
- El asentista o empresario de la plaza fue el pamplonés Simón Santesteban.
- Se lidiaron doce toros de Fausto Joaquín Zalduendo, con divisa azul, y doce de Felipe Pérez de Laborda, con divisa blanca.
- La primera corrida debió pasar sin pena ni gloria. Pero las dos siguientes debieron de ser superiores pues de los dieciocho toros lidiados se otorgaron ocho a los matadores, uno de ellos al provinciano Ituarte, de Deva, que mató el último toro.
- El diestro contratado fue Francisco Arjona “Cúchares”, que trajo en su cuadrilla a los espadas Juan Martín “La Santera” y Antonio Calzadilla “Colilla”. Tuvieron una gran actuación pues se le dio a Cúchares como extra quinientos sesenta reales de vellón, por siete toros que mataron con destreza los tres espadas, a ochenta reales por toro.
- Se vetó la presencia en Pamplona del picador Antonio Fernández, alias “Barillas”, posiblemente por su mala actuación el año anterior, y se sancionó al picador Andrés Hormigo por el escándalo que provocó en la prueba del día 22. Fue multado con mil reales vellón, cantidad que le fue rebajada a quinientos por la intervención del espada Francisco Arjona.
- Los festejos taurinos se celebraron por última vez en la Plaza del Castillo, entonces denominada de la Constitución.

### **1844.**

- Doble novedad: nuevo camino en la «entrada» e inauguración del coso fijo o inamovible, que resultó un fraude, pues cinco años después (1849) hubo que demolerlo.
- 6 de julio. Novillada de cuatro reses para los aficionados.
- 7 de julio. Corrida de seis toros (picados de vara larga y banderilleados).
- 8 de julio. Tres toros en prueba por la mañana y corrida de seis por la tarde, de la misma manera que el día anterior.
- 9 de julio. La función será en todo igual a la del día anterior.
- Los toros fueron de las ganaderías de Guendulain, de Tudela, con divisa encarnada, de Viuda de Fausto Joaquín Zalduendo, de Caparroso, con divisa azul, y de Viuda de Felipe Pérez de Laborda, de Tudela, con divisa blanca.
- No se consiguió contratar a Montes, alias Paquiro. Toreó Cúchares. De segundo espada, Antonio Calzadilla, alias Colilla. Participó también como rehiletero Manuel Peña, uno de los llamados provincianos.
- Cúchares, que cobraría unos 50.000 reales con la condición de pagar a su cuadrilla, recibió también como premio: «A Francisco Arjona, primer espada que ha desempeñado las funciones de toros en esta plaza en el actual año, 320 reales vellón, por cuatro toros que el Ayuntamiento dio, como es, a dicho Arjona dos, y al espada suplente uno, por haberlos matado con destreza, y otro a uno de los picadores que trabajó muy a gusto del público y se distinguió con uno de los toros; entendiéndose que es a razón de 4 duros por cada toro».
- 29 de septiembre. Novillada. Uno de Lizaso, picado de vara larga, banderilleado y muerto por el famoso aficionado Manuel de la Torre “Andorríca”. Antes, cuatro novillos para los aficionados. Después, uno embolado de Guendulain que matarán los molineros. Se tenía que haber celebrado el día 8 de ese mes pero en esa ocasión fue suspendida por la autoridad ante la desconfianza por la inestabilidad política.
- 10 de octubre. Festejo para solemnizar el cumpleaños de Isabel II. Dos toros embolados de Lizaso, picados por los aficionados, banderilleados por los provincianos y muertos por José Ituarte “Zapaterillo el Joven”.

## 1845.

- Nazario Carriquiri, por primera y única ocasión en su vida, empresario de la plaza de toros de Pamplona.
- 6 de julio. Corrida de tres toros, en vez de la novillada tradicional.
- 7 de julio. Corrida de seis toros.
- 8 de julio. Prueba por la mañana de tres toros y corrida de seis por la tarde.
- 9 de julio. Prueba por la mañana de tres toros y corrida de seis por la tarde.
- Los toros procedieron de Duque de Osuna y Veragua (ocho), de Madrid, Tadeo Guendulain (seis), de Tudela, Fausto Joaquín Zalduendo (siete), de Caparroso, y Viuda de Felipe Pérez de Laborda (seis), de Tudela.
- Los espadas, Juan León “Leoncillo”, Francisco Arjona “Cúchares” y José Redondo “El Chiclanero”.
- Se compraron para la feria 97 jamelgos. Originaron un gasto global (diecisiete herraduras, curas, hierbas, etc.) de 52.702 reales vellón. Murieron en los cuatro días de corridas setenta y tres pencos, cuyas pieles fueron vendidas a 28 reales cada una, equivalente a 2.044 reales. Los veinticuatro sobrantes fueron adjudicados en 9.000 reales.
- Las cuentas de la feria taurina arrojaron un déficit de 13.845 reales vellón. Carriquiri redondeó las pérdidas y añadió a la expresada cantidad 11.155 reales de

su bolsillo particular. Fue un regalo para los establecimientos de beneficencia pamploneses.

- 5 de septiembre. Corrida de toros con motivo de la visita de la reina Isabel II. Presidió la propia reina. Se corrieron seis toros y uno de molineros. No hubo ninguna desgracia. El espada contratado fue Francisco Montes “Paquiro”. Trajo, como segundo espada, al sevillano Juan Martín, alias “La Santera”, que tuvo actuación deslucida y fue abroncado. Se presenciaron «imperdonables herejías, tales como la de mandarse echar perros a un toro bueno y poner banderillas de fuego a otro excelente. Los aficionados presenciaron estos sacrilegios sin murmurar, pues al ver a la autora de semejantes profanaciones, no tuvieron corazón para acusarla ante las leyes inexorables del dogma tauromáquico».
- 7 de septiembre. Corrida de toros por el mismo motivo. Nada hubo de particular, sino que al sexto toro se le echaron perros. «Toda la Real familia y los Príncipes de Francia (duques de Nemours) se han dignado concurrir a la función de toros, siendo recibidas del público con los más ardientes y vivas aclamaciones. Terrible y variada ha sido la corrida de este día. El público, sin duda por galantería a los augustos extranjeros que la presenciaban, ha querido que se ofrezca a sus ojos todos los accidentes de que son susceptibles estos espectáculos. Ha habido banderillas de fuego, perros y media luna, especie de baldón a que por aquel motivo plausible habrán de resignarse gustosos los dueños de las navarras ganaderías, porque en justicia los siete bichos podían competir con los más aventajados. De los cinco picadores, cuatro están heridos de asta, si bien levemente, el quinto estropeado».
- En estas dos corridas se lidiaron dos toros de Francisco Lizaso, de Tudela, tres de Bermejo y Elorz, de Peralta, tres de Viuda de Felipe Pérez de Laborda, de Tudela, tres de Viuda de Fausto Zalduendo, de Caparros, y tres de Tadeo Guenduláin, de Tudela. Como puede apreciarse, la procedencia de los toros fue exclusivamente navarra y los corridos el día 5 no debieron acusar su tradicional bravura.
- Para estas dos corridas regias, se compraron cincuenta caballos. Murieron por cornadas de los toros treinta y tres. Fallecieron en la plaza por enfermedad dos.
- 8 de septiembre. Función taurina en tono menor con tres novillos de un año de Francisco Lizaso, picados de vara larga, banderilleados y capeados por varios jóvenes de la ciudad. Asistió Isabel II. «Hubo el baile que se dispuso y en seguida se corrieron los tres novillos picándose, banderilleándose y estoqueados por la cuadrilla dispuesta al efecto, vestida con traje de toreros. La función se acabó a las seis y fue divertida».
- 12 de octubre. Corrida de cuatro novillos añejos con motivo del cumpleaños, dos días antes, de la reina Isabel II. Fueron lidiados por la cuadrilla de jóvenes aficionados de la ciudad. La formaron Juan Errazu y Telesforo Moli, de espadas, Hermenegildo Arellano, José Villarreal, José Asiain, Eusebio Lasa, Narciso Díez, Eleuterio Arteaga, Eladio Erice (Chulo), Aniceto Urrizola (id), Tomás Martínez, Bartolomé Arruazu, Pío Azpilicueta, Severo Baraibar, Crescencio Villarreal.
- 15 de noviembre. Función circense, según la solicitud de un súbdito francés, quien prometía, además de otros números, la actuación de «tres osos, dos toros, una jaca, un asno, dos monas, un lobo y trece perros de presa».

## 1846.

- 22 de febrero. Domingo de Carnaval. «Un novillo y dos bueyes bravos». El público respondió, ya que se obtuvo un beneficio de «2.101 reales vellón líquido producto de la novillada».

- Segundo día de Pascua de Resurrección. Novillada similar a la anterior. Económicamente resultó un éxito, al obtener un beneficio neto de 1.360 reales vellón.
- 6 de julio. Corrida de tres toros. 16,30 horas.
- 7 de julio. Corrida de seis toros. 16,30 horas.
- 8 de julio. Prueba de tres toros a las nueve de la mañana y corrida de seis toros a las cuatro y media de la tarde.
- 9 de julio. Prueba de tres toros a las nueve de la mañana y corrida de seis toros a las cuatro y media de la tarde.
- El ganado fue de las vacadas de Guenduláin, de Tudela, con divisa encarnada, de Zalduendo, de Caparros, con azul y encarnada, y de la Viuda de Pérez de Laborda, de Tudela, con blanca.
- Espada contratado, José Redondo “El Chiclanero”. Cobró 53.000 reales, con los que tuvo que pagar también a los banderilleros provincianos. Segundo espada, Gonzalo Mora.
- El resultado artístico de la feria debió ser extraordinario, a juzgar por el siguiente dato de un pagaré del ayuntamiento: «720 reales vellón por nueve toros que se han dado a varios individuos de la cuadrilla de José Redondo, conocido por el Chiclanero, por haberlos matado y lidiado con destreza en las funciones celebradas en San Fermín».
- 8 de septiembre. Becerrada. Dos novillos de año y medio, picados por tres aficionados en caballos de cartón. Otro novillo de dos o tres años, banderilleado por los mismos aficionados metidos en un cesto. Después, vacas y novillos.
- 18 de octubre. Becerrada. Cuatro becerros de año y medio, lidiados en debida forma de costumbre por los jóvenes aficionados que en otras ocasiones lo han hecho.
- 19 de octubre. Becerrada. Cuatro becerros de año y medio, lidiados en debida forma de costumbre por los jóvenes aficionados que en otras ocasiones lo han hecho. Se obtuvo de las dos funciones un beneficio neto de 2.241 reales vellón con 10 maravedís.
- 29 de noviembre. Becerrada del mismo estilo que las anteriores.

## 1847.

- 14 de febrero. Becerrada. Domingo de Carnaval. 15,30 horas. Cuatro novillos y dos vacas para aficionados locales. El festejo despertó escaso interés.
- 27 de mayo. Becerrada. Cuatro novillos y dos vacas para aficionados locales.
- 6 de julio. Corrida de tres toros.
- 7 de julio. Corrida de seis toros.
- 8 de julio. Prueba por la mañana de tres toros y corrida de seis por la tarde.
- 9 de julio. Prueba por la mañana de tres toros y corrida de seis por la tarde.
- Se lidiaron tres toros de la vacada de Guendulain, otros tres de la de Zalduendo, tres de Pérez de Laborda, todos estos se hallaban en las cercanías de Valtierra, otra corrida de la vacada del Sr. Bermejo y Elorz, que están en las hierbas de Imaz, y la tercera perteneciente al empresario de la plaza, al corellano Miguel Poyales, que se hallan en el soto de Alfaro.
- El espada contratado fue Francisco Arjona “Cúchares”, que trajo de segundo espada a su hermano Manuel, a quien se adjudicó algún toro.
- Hubo éxito artístico, según se desprende de la siguiente partida pagada el 10 de julio de 1847: «Quinientos veinte reales vellón por cinco toros, que el Ayuntamiento ha dado a los dos espadas por haberlos matado con destreza en las fiestas celebradas por San Fermín del año actual, a razón de ochenta reales por

cada toro: y los ciento veinte restantes por tres picadores, que trabajaron a gusto del público, a dos duros a cada uno».

- 6 de septiembre. Novillada a la que asistieron unos 3.500 espectadores y que alcanzó una recaudación bruta de 6.360 reales.
- 26 de septiembre. Novillada. La cuadrilla de jóvenes aficionados locales banderilleó y estoqueó tres novillos de dos años cumplidos. Se vendieron alrededor de dos mil entradas, con producto neto de 1.889 reales.

## **1848.**

- A última hora, no se celebraron los festejos taurinos por temor político a alteraciones del orden público, a la sublevación carlista. Se había contratado a Cúchares, que iba a traer de segundo espada a su hermano Manuel. Asimismo, estaba previsto que se lidiaran toros de Guenduláin, Zalduendo, Viuda de Pérez de Laborda y Miguel Poyales.
- 25 de septiembre, Novillada. Cuatro ejemplares, dos picados de vara larga, banderilleados y estoqueados, y los otros banderilleados por la cuadrilla de José Ituarte “El Zapaterillo”. Finalizado el festejo, se corrieron novillos para los aficionados.

## **1849.**

- El Ayuntamiento de Pamplona procedió judicialmente contra la viuda de Martínez, el fallecido constructor de la plaza de toros, por su deficiente edificación y perjuicios irrogados. En marzo de 1849, el Consejo de Navarra, la declaró absuelta de los cargos que se le imputaban, por lo que el Municipio apeló contra la sentencia ante el Consejo Real de Navarra, donde se ventiló ruidoso pleito defendiendo a la viuda citada Cándido Nocedal, célebre político español.
- El pleito se prolongó durante muchos meses, sobrepasando ampliamente los sanfermines, razón para no programarse corridas de toros en Pamplona este año.

## **1850.**

- Nuevo reglamento taurino de Pamplona.
- Se inauguró una provisional plaza de madera, llamada de quita y pon, enclavada en terreno militar, en la explanada inmediata al Cuartel de Caballería, que corresponde en la actualidad a la Plaza del Vínculo (antes de la Argentina).
- 7 de julio. Corrida de seis toros de Guendulain. Se lidió un toro más.
- 8 de julio. Prueba de tres toros de Murillo y López, por la mañana.
- 8 de julio. Corrida de seis toros de Murillo y López, de Ejea de los Caballeros. Se lidió un toro más.
- 9 de julio. Corrida de seis toros de Zalduendo.
- 10 de julio. Corrida de seis toros de Pérez de Laborda.
- El espada contratado fue Cúchares, que en esta temporada comenzó a cojear por irreversible lesión en su rodilla derecha. De segundo espada trajo a su hermano Manuel Arjona.
- Las corridas debieron alcanzar plausible éxito artístico, a juzgar por los trofeos concedidos. De los veintinueve toros lidiados, siete fueron los otorgados, seis a Cúchares y uno a Arjona, fundamentalmente por la destreza en matarlos.
- 16 de julio. Novillada.

## **1851.**

- 7 de julio. Corrida de seis toros de Murillo, de Ejea de los Caballeros.
- 8 de julio. Corrida de seis toros de Viuda de Zalduendo, de Caparroso.

- 9 de julio. Prueba de tres toros por la mañana. Un ejemplar de cada una de las tres ganaderías navarras contratadas.
- 9 de julio. Corrida de seis toros de Viuda de Pérez de Laborda, de Tudela.
- 10 de julio. Corrida de seis toros de Miguel Poyales, de Corella.
- Estaba prevista la lidia de veintisiete toros pero se lidió uno más. Una de estas corridas debió caracterizarse por la mediocridad de las reses, por lo que la autoridad que presidía ordenó que se lidiara un toro suplente, que mató tres caballos. Cada ganadero trajo ocho toros.
- El espada contratado fue Cúchares, que volvió a triunfar. Lo demuestra una partida que se anotó en diversos documentos que hoy se conservan en el archivo municipal: «Espada Francisco Arjona, por gratificación que le ha dado el Ayuntamiento por nueve toros que en las corridas de este año mató con destreza, a cuatro duros cada toro, setecientos veinte reales».
- 24 de agosto. Prueba de tres toros por la mañana y corrida de seis por la tarde. Espada, Cúchares, que alternó «con los Indios y Portugueses, quienes harán sorprendentes suertes, con los Toros a pitón embolados». La función mixta resultaría un éxito artístico, a juzgar por el siguiente libramiento: «A D. Domingo Iturralde a 80 reales de vellón cada uno, por tres toros dados a los Indios y Portugueses que lidiaron con destreza en la prueba y corrida extraordinaria del mes de Agosto 240 reales vellón».

## 1852.

- Nueva plaza de toros fija, la llamada «plaza vieja», que pervivió hasta 1921.
- 7 de julio. Corrida de toros.
- 8 de julio. Prueba de tres toros por la mañana.
- 8 de julio. Corrida de toros.
- 10 de julio. Corrida de toros.
- 11 de julio. Corrida de toros.
- Se lidiaron un total de veintisiete toros de las siguientes ganaderías: dos de Álvaro Muñoz, de Ciudad Real, dos de José Benjumea, de Sevilla, oriundo de Vázquez, uno de Manuel Suárez, de Coria del Río, uno de Diego Barquero, de Sevilla, seis de Luis Ferrer, de Pina de Ebro, y quince de Nazario Carriquiri, de Tudela, pamplonés que debutó este año en Pamplona como ganadero de reses bravas.
- El espada contratado fue Cúchares, que trajo de segundo espada a su hermano Manuel Arjona. Los toreros cumplieron satisfactoriamente con su cometido, «mataron los toros con destreza», por la mención de toros que les fueron adjudicados.
- 25 de septiembre. Corrida de toros. Un toro de Diego Barquero, de Sevilla, con una elegante moña, y tres de Alejandro Royo, sucesor de Laureano Ibarnavarro, con divisa encarnada y amarilla, para el espada Manuel Pérez (que se apodaba “el Relojero”) y su cuadrilla, compuesta de un segundo, tres picadores y cuatro banderilleros. Tres de toros picados y banderilleados, y uno solo capeado y banderilleado. Dos novillos para los aficionados.
- 26 de septiembre. Corrida de toros. Dos de Alejandro Royo, con divisa encarnada y amarilla. y otros dos toros de Nazario Carriquiri y compañía, con divisa encarnada y verde, para el espada Manuel Pérez y su cuadrilla, compuesta de un segundo, tres picadores y cuatro banderilleros. Tres toros picados y banderilleados, y uno solo capeado y banderilleado. Dos novillos para los aficionados.

## 1853.

- 7 de julio. Corrida de toros.
- 8 de julio. Prueba de tres toros por la mañana.
- 8 de julio. Corrida de toros.
- 10 de julio. Corrida de toros.
- 11 de julio. Corrida de toros.
- Se corrieron veintisiete toros, seis de acreditadas ganaderías de Sevilla, Ciudad Real y Arcos de la Frontera; y los restantes de Nazario Carriquiri y Compañía, Miguel Poyales y de Alejandro Royo del Real (antigua de Ibarnavarro).
- Cúchares volvió a ser el espada contratado y trajo de segundo espada a Manuel Arjona y de medio espada, a Antonio Velo. Respecto a la faceta artística sería positiva, a juzgar por la siguiente noticia consignada en Propios, en el archivo municipal, al constar que diez toros fueron matados y lidiados con destreza. «Por diez toros que el Ayuntamiento ha dado a los dos espadas, un banderillero y picador, por haberlos matado y lidiado con destreza del actual año a razón de 80 reales vellón por cada toro, 800».
- 8 de septiembre. Novillada. Dos novillos a pitón embolado, comprados en la ciudad de Tafalla, picados de vara larga, banderilleados y matados por la cuadrilla de aficionados dirigida por Antonio Verdes “Chilal”, que mató los dos. La pareja de novillos dio poco juego. Después, cuatro vacas, para todos los aficionados.
- 18 de septiembre. Novillada. Dos novillos de la ganadería de Poyales a pitón embolado, picados de vara larga, banderilleados y matados por una cuadrilla de aficionados a las órdenes de Juan Bautista Torralba, que mató los dos. Después, tres vacas y un novillo embolado para los aficionados.
- 25 de septiembre. Novillada. Dos novillos becerros picados de vara larga, banderilleados y matados por una cuadrilla de jóvenes de Pamplona, compuesta de dos espadas, tres picadores y seis banderilleros. Después, dos toros a pitón embolado, banderilleados por otra cuadrilla de aficionados, sujetados por los mismos y muertos a puntilla. Por último, varias vacas para los aficionados.

## 1854.

- 7 de julio. Corrida de toros. «Los diestros trabajaron bien, excepto Ginebra». (El Enano)
- 8 de julio. Prueba de tres toros por la mañana.
- 8 de julio. Corrida de toros. «También se lucieron los diestros, excepción hecha de El Relojero, quien también fue castigado por la autoridad por sus ademanes descorteses». (El Enano).
- 9 de julio. Corrida de toros. «Tanto en el ganado como en el servicio de plaza y juego de los muchachos ha sobrepujado a las anteriores. Cayetano, por su mucho arte en el toreo y mayor voluntad con el público, se ha granjeado todas las simpatías; Chola, valiente siempre como los mismos bichos; el Pelón y Sevilla han cumplido con exceso si cabe; y el simpático Regatero, siempre también a la cabeza del toro». (El Enano).
- Las veintiún reses lidiadas pertenecían nueve a Nazario Carriquiri y compañía, y doce a Miguel Poyales. Según El Enano, dieron más juego las del criador corellano.
- Los espadas contratados fueron Cayetano Sanz y Manuel Pérez (a) el Relojero. Trabajó como sobresaliente Ángel López (a) Regatero.
- 10 de julio. Novillada a beneficio exclusivo de la Casa de Misericordia para cuadrilla de aficionados.
- 17 de septiembre. Novillada.
- 21 de septiembre. Novillada.

- 8 de octubre. Novillada. Dos novillos para los aficionados. Actuación del forzado Antonio Fernández Vargas y vacas para los aficionados.

## 1855.

- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Zalduendo. Menos de media plaza, «cosa nunca conocida en esta Ciudad, siendo la causa principal el cólera que rodea por todas partes, después de los recientes movimientos carlistas acaecidos en esta provincia». Los toros resultaron buenos. La cuadrilla trabajó bien.
- 8 de julio. Prueba de tres toros. Uno de Zalduendo, uno de Poyales y otro de Carriquiri y Compañía. «Los toros han sido buenos, la cuadrilla ha trabajado bien. Mendívil fue herido en el pie izquierdo al tiempo de coger al segundo toro de la cola para salvar a Cayetano Ruiz en la caída, en la que quedó al descubierto; ésa fue la causa de que Cayetano matase los dos primeros toros».
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Viuda de Pérez de Laborda. «Los toros han sido excelentes, la cuadrilla ha trabajado bien, los picadores han recibido sendos batacazos, ha habido 17 caballos muertos, la animación es la misma. Parece que en la Ciudad ha habido tres casos de cólera morbo».
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Miguel Poyales. «Los toros han sido medianos, la cuadrilla ha trabajado bien; ha habido cinco caballos muertos; la animación va disminuyendo».
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis de Carriquiri y Compañía «Los toros han salido regulares sobresaliendo el quinto (Media Noche); este toro, aunque de mucho peso, no faltó cuando lo citaron. El sexto no quiso entrar a las varas, por lo cual el público impaciente saltó a la arena, y la cuadrilla se tuvo que retirar hasta que la autoridad tomó las medidas convenientes para despejar la plaza, pero no hubo ninguna desgracia. En el segundo toro cayó un chubasco, por lo cual la función estuvo paralizada durante un cuarto de hora; hubo siete caballos muertos. La concurrencia ha sido la misma de los primeros días».
- El espada contratado fue Cayetano Sanz, que trajo de segundo espada a Domingo Mendívil.

## 1856.

- 18 de mayo. Novillada con motivo de la visita de Espartero, que había sido suspendida nueve días antes por la lluvia.
- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de la Viuda de Téllez, de Colmenar Viejo, con divisa morada y amarilla, para El Tato y Gonzalo Mora. «La corrida ha estado pésima: los toros, muchas libras, pero de mala sangre sin duda, porque no dieron juego; por lo visto, la cuadrilla mediana. El Tato ha gustado y trabajó bien, pero todavía su edad le hace demasiado condescendiente para dirigir la plaza; entre los banderilleros, Muñiz, Rico y Mariano Antón, que han cumplido; los provincianos buenos para poner muchas banderillas, citándole siempre de frente al toro, cosa que gusta mucho en este país; los otros por hoy sólo han servido para bulto o cubrir su número en la plaza; de los picadores no se puede formar una idea por causa que los toros han sido malos. El segundo espada ha conseguido pocas simpatías en este público. En esta corrida sólo murieron cuatro caballos. La plaza fue presidida por el señor gobernador civil, y con sorpresa hemos extrañado ver dar principio a la función sin la ceremonia de la llave, como de inmemorial tiempo o siempre ha venido usándose; ignoramos la causa».
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Miguel Poyales, de Corella, con divisa verde, para El Tato y Gonzalo Mora. «Esta corrida ha sido buena por la diversión que ha dado; los toros, bastante pequeños, pero como eran de sangre fina, su



intención les hacía repetir los golpes hasta meterse debajo del caballo, siendo distinguido el cuarto por su poca talla y buena intención. La cuadrilla también ha trabajado mejor. El Tato ante el tercer toro estuvo bastante expuesto después de dar la estocada; yéndose a saltar la valla le alcanzó el toro, dándole con el testuz y clavando las astas en las tablas. Mora, después de la última estocada, cayó al suelo delante del toro, y con oportunidad le separaron las capas del peligro».

- 9 de julio. Prueba. Por la mañana. Tres toros de Nazario Carriquiri, con divisa encarnada y verde, para El Tato y Gonzalo Mora. «La prueba ha sido buena; los toros, aunque no tan llenos como el primer día, han sido más valientes y mataron diez caballos; la cuadrilla va mejor. Los picadores son nuevos y sirven de suplentes; ésa es la causa de que no sepa los nombres».
- 9 de julio. Corrida de toros. Por la tarde. Dos toros de José Miguel Guendulain, de Tudela, con divisa encarnada escarolada, dos de Cándido López, de Egea de los Caballeros, con divisa azul, y dos Ildefonso Rosalén, de Colmenar Viejo, con divisa morada y rosa, para El Tato y Gonzalo Mora. «La corrida ha estado muy buena; murieron catorce caballos; la cuadrilla ha trabajado bien; en le tercer toro dio el salto de la pica el provinciano Sosogarro; el segundo toro saltó dos veces la valla, el tercero siete veces y el quinto, una».
- 10 de julio. Corrida de toros. Tres de Rosalén, con divisa morada y rosa, y otros tres de Francisco Lizaso, de Tudela, con divisa verde, para El Tato y Gonzalo Mora. «Esta última corrida ha estado regular; la cuadrilla, tanto los de a caballo como los de a pie, mejoraron mucho y trabajaron bien, a excepción de un banderillero, Manuel Sánchez, pues sólo en el cartel ocupó su lugar; en la plaza paseó con la capa al brazo. El Tato, bien, aunque joven para la dirección. Mora tampoco lo hizo mal; pero no ha adquirido simpatías».
- Los toros fueron seis de Mariano García Téllez, de Colmenar Viejo, cinco de Ildefonso Rosalén, también de Colmenar., seis de Miguel Poyales, de Corella, tres de Nazario Carriquiri, tres de Francisco Lizaso, dos de José Miguel Guendulain, todos ellos de Tudela, y dos de Cándido López, de Ejea de los Caballeros.
- El espada contratado fue Antonio Sánchez “Tato”; segundo, Gonzalo Mora (aunque se pensaba, incluido Del Campo, que fue Manuel Díaz “Lavi”), y sobresaliente de espada con obligación de banderillar en turno, Mariano Antón. El periódico El Enano publicó: «El Tato bien, aunque joven para la dirección». El público quedaría complacido y el Ayuntamiento gratificó con 400 reales vellón al primer espada, para sí y su cuadrilla por cinco toros que mataron con destreza, a ochenta reales vellón por cada toro».
- «En la Prueba del día 9 mató un toro el Tato sin darle estocada, descabellándolo a la primera en medio de la plaza, cuyo toro le dieron. El segundo lo brindó a la condesa de Espoz y Mina, y el regalo metálico que le dio esta señora, con otro tanto que puso el espada, lo remitió a beneficencia. En la corrida de la tarde mató un toro tuerto Mariano Antón de dos buenos volapiés, y se lo dieron. En la corrida del día 10 galleó y lanceó de capa el Tato y divirtió con otras suertes al público, siendo aplaudido en extremo, por lo que le hicieron proposiciones para dar otra corrida».
- En la prensa se pudo leer lo siguiente: «Se mataron 27 toros anunciados para los cuatro días, cinco funciones en celebridad de nuestro San Fermín. La Plaza en todas las funciones ha estado muy concurrida, en particular de forasteros, gente de la Ribera de esta provincia y de las proximidades. Se deja notar que los cosecheros tienen dinero y no les duele gastar, resultado de las buenas cosechas y mucha extracción; también consiste la concurrencia de este año en que el último

privó la fatal epidemia y que hace algunos años se ha tenido en alarma al país por los grandes aparatos militares que por esta época se ponían en movimiento; y que tenemos un capitán general digno de ocupar este puesto, todo ha desaparecido y la gente entregada a la diversión, todo es concurrido, sin que se haya notado una triste disputa ni desgracia alguna».

- 25 de septiembre. Novillada. Dos toros pequeños, picados por Antonio Arizmendi y banderilleados y muertos a estoque por el espada Manuel Egaña. A continuación, «se rejoneará al estilo indio y por el mismo picador y dos banderilleros un novillo embolado, que será muerto por uno de éstos. Últimamente se sacarán dos novillos para los aficionados».
- 28 de septiembre. Novillada. Tres toros para una cuadrilla de lidiadores.

## 1857.

- 31 de mayo. Primer día de Pascua de Pentecostés. Corrida de cuatro reses de tres años, dos de dos años y dos de un año; estos últimos, picados y muertos por los «chicos».
- 7 de julio. Corrida de toros. 4,30 de la tarde. Seis de Viuda de Mazpule, de Madrid, que tomaron 66 varas, provocaron diecisiete caídas de los montados, mataron media docena de caballos y dejaron heridos a otros nueve, por los menos, para Julián Casas “El Salamanquino” y Domingo Mendívil. Resumen de “El Enano”: «La corrida ha sido muy buena; la cuadrilla ha trabajado bien, y ha habido un lleno regular; deseamos continúen así las restantes. Uceta en el tercer toro recibió un puntazo en el empeine del pie, y Muñoz un fuerte porrazo en la cara, marchando ambos a la enfermería».
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Pérez Laborda, de Tudela, que tomaron 89 varas, provocaron doce caídas de los montados, mataron un caballo y dejaron heridos a otros ocho, con un quinto condenado a banderillas de fuego, para Julián Casas “El Salamanquino” y Domingo Mendívil. Resumen de “El Enano”: «Los toros de esta corrida eran de muy pocas libras, y aunque de intención brava, les faltaban fuerzas, por cuya causa solo quedó en la arena un caballo muerto, aunque los que se retiraron heridos todos son de muerte; en el tercer toro se retiraron dos picadores a la enfermería, pero esperamos verlos volver a salir mañana a la plaza; la corrida ha sido regular; la gente ha trabajado bien y la plaza ha estado llena. El picador Charrán sacó una gran herida en la cabeza y hecha sangre por los oídos».
- 9 de julio. Prueba de tres toros. Uno de Pérez de Laborda, que recibió diecisiete puyazos, provocó dos caídas e hirió a un caballo, otro de Miguel Poyales, que tomó doce puyazos, provocó una caída, mató un caballo e hirió a otro, y un tercero de Nazario Carriquiri, que recibió nueve puyazos, dio al picador un batacazo e hirió un caballo, para Julián Casas “El Salamanquino”, Domingo Mendívil y Francisco Martín, respectivamente. Este último tomó la alternativa y culpó después de su mala actuación a Julián Casas, de quien decía que le había cedido un toro ciego en la tarde del día 7, el quinto toro; Julián Casas le dio permiso para matarlo pero no pudo llegar a hacerlo. En una carta que envió a El Enano, Francisco Martín “El Corneta” aclaró lo sucedido.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Miguel Poyales, de Corella, que tomaron más de 65 varas, provocaron diez caídas de los montados, mataron, por lo menos, seis caballos y dejaron heridos a otros dos, para Julián Casas “El Salamanquino”, Domingo Mendívil y Francisco Martín. Resumen de “El Enano”: «Los toros, tanto de la mañana como de la tarde, han sido muy buenos, y la cuadrilla ha trabajado bien. El tercer matador, Francisco Martín, con más suerte que ayer, ocupó el lugar que le correspondía y ha recobrado su reputación. El banderillero

Francisco Ortega (a) Cuco de Cádiz ha sobresalido por su destreza y laboriosidad; los dos picadores que ayer fueron retirados a la enfermería continúan inhábiles para las funciones; la plaza ha estado muy concurrida».

- 10 de julio. Corrida de seis toros de Nazario Carriquiri, que tomaron 45 varas, mataron nueve caballos y provocaron diez caídas de los montados, para Julián Casas, Domingo Mendívil y Francisco Martín.
- 12 de julio. Corrida de cuatro toros. Según Luis del Campo, uno de Mazpule, de Madrid, otro de Viuda de Pérez de Laborda, de Tudela, otro de Nazario Carriquiri y otro de Miguel Poyales, de Corella, para Julián Casas “el Salamanquino” y Domingo Mendívil. Según El Enano, se lidiaron cuatro toros de Guendulain, que tomaron 52 varas, mataron tres caballos e hirieron otros dos, para Julián Casas, Domingo Mendívil y Francisco Martín. «El quinto debía ser rejoneado por un caballero en plaza (Lorenzo García); pero en vista a la bravura del bicho, mandó el señor presidente se retirase el García y fuese lidiado el toro por la cuadrilla, como así se ejecutó, y fue muerto por los banderilleros; mas el público, no contento con la orden del presidente, se bajó a la plaza a impedir que la cuadrilla torease, y tiró todo lo que tenía en la mano. Después hubo dos toros embolados, que fueron rejoneados a la indiana con trajes adecuados, y muertos a estoque por Manuel Egaña. Resumen. Los toros de Guendulain han sido mejores que los de Carriquiri. La cuadrilla, bien, sobresaliendo de los banderilleros el Cuco».
- El público se mostraría complacido por los resultados de la feria, al otorgar el ayuntamiento «880 reales vellón a los toreros por 9 toros que mataron con destreza» y disfrutar de una corrida más que las tradicionales.
- Para dar mayor aliciente a la feria taurina se programó un concurso, según reza el anuncio de fiestas: «Se adjudicará un premio que consistirá en una medalla de plata al ganadero que presente el mejor toro entre los navarros que se lidien en las funciones. Este premio se adjudicará por una comisión que se formará de dos individuos del Ayuntamiento y de otras tres personas competentes en la materia que al efecto se nombrarán». Se plasmó en la medalla, quizás auténtico medallón, las siguientes inscripciones: «Armas de Pamplona. El M. I. Ayuntamiento de Pamplona, al mérito de la ganadería. Reverso. Corridas de toros los días 7, 8, 9 y 10 de Julio de 1857». Fue a parar a Viuda de Pérez de Laborda. «El Ayuntamiento tiene el gusto de remitir a Vd. la medalla de plata que se anunció en el programa de la última fiesta de San Fermín, por haber presentado a ella el mejor toro de los que se lidiaron en la plaza de esta Capital, según declaración hecha por los peritos que resolvieron para la calificación».
- «La misma Comisión adjudicará otro premio que se establecerá al lidiador que se distinga entre los dos que en uno de los días picaran en competencia los seis toros, sin que la cuadrilla pueda echar las capas al toro sino en el caso de que el picador se encuentre en tierra o indefenso, y no serán reemplazados por otros a no ser que se inutilice alguno de los dos». No existen más datos sobre este premio.
- 11 de octubre. Novillada para la cuadrilla de provincianos, dirigidos por Manuel Egaña, con resultado económico ruinoso.
- 12 de octubre. Novillada para la cuadrilla de provincianos, dirigidos por Manuel Egaña, con resultado económico ruinoso.

## 1858.

- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Zalduendo, que tomaron 87 varas, mataron 20 caballos y dejaron heridos otros ocho, para Cúchares, de verde y oro, y Julián Casas, de rosa y oro. El sexto de la tarde, Chocolatero, tostado oscuro de capa - que tomó 22 varas, mató diez caballos y dejó otro herido-, fue indultado. «La

corrida igual, buena y divertida. Las cuadrillas, trabajando con fe y con arrojo; Cortés en particular, decidido a las suertes. Curro, aunque hizo alguna de la suyas, como en estos pueblos buscan eso, se le aplaudieron. Julián, desconocido, y los chicos, como siempre. La plaza, servida como pueda estarlo la primera de España, con prontitud, oportunidad y lujo; entre barreras, los absolutamente precisos; y los bichos, buenos y de bastantes libras para ser ganado navarro, que nunca es de mucho bulto. La presidencia, acertada».

- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Nazario Carriquiri, que tomaron 75 varas, mataron siete caballos y dejaron heridos otros seis, para Cúchares, de morado y oro, y Julián Casas, de verde mar y plata. «La corrida, bastante regular, sobresa-liendo los dos últimos toros. Curro haciendo alguna que otra chuchería, y Julián bueno en el cuarto, pero desgraciado en el segundo y sexto, aunque este último se encerró en paraje estrecho. Arce, castigando y Cortés, citando en todos terrenos. Muñoz bastante echado para atrás. Los chicos, bien todos, bregando el Cuco con oportunidad. La plaza tan bien servida como en la primera corrida. El presidente, durmiéndose en la suerte de varas. La entrada, mayor que el día anterior».
- 9 de julio. Prueba de tres toros. Nueve de la mañana. Un toro de Severo Murillo, de Egea de los Caballeros, con divisa encarnada, otro de Miguel Poyales, de Corella, con divisa verde, y otro de Nazario Carriquiri, de Tudela, con divisa encarnada y verde, que tomaron 42 varas: 10, 12 y 20 respectivamente, y mataron un caballo, para Cúchares y Julián Casas. El banderillero El Cabito, vestido de celeste y amaranto, mató el tercero.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Viuda de Pérez Laborda, con divisa blanca, que tomaron 71 varas y mataron nueve caballos, para Cúchares, de carmesí y plata, y Casas, de esmeralda y oro. «De corrida en corrida, van perdiendo los toros en calidad; la de mañana se cubrirá con reses de Murillo y Poyales, y hay división de plaza. Si son como los dos de prueba del día 9, poco bueno podemos esperar».
- 11 de julio. Corrida de toros. Cinco Severo Murillo, con divisa encarnada, y otros cinco de Miguel Poyales, con divisa verde –cuatro en plaza entera y seis en división de plaza-, para Cúchares, de corinto y oro, y Julián Casas, de esmeralda y oro. El Cuco, de turquí y negro, estoqueó uno; Velo, de encarnado y plata, dos; y El Cabito, de azul y amaranto, otros dos. «Los (toros) de la plaza entera, buenos, en especial el primero, que se ha llevado la palma entre los 31 lidiados; pero, si se exceptúa el quinto de la tercera tarde, todos, unos más, otros menos, han dado juego, quedando el público contentísimo con la empresa, que a costa de tantos gastos le ha proporcionado tan buenas corridas. El servicio de la plaza, inmejorable e igual en todas ellas; Las cuadrillas han trabajado con gusto y procurando quedar airosas. Las entradas han correspondido a la bondad de las reses. Al Cuco, que tan bien se ha portado, sabemos que se le han regalado unos elegantes pasadores para camisa y dos cajones de cigarros; y la última tarde le arrojaron, una elegante caja de dulces, que encerraba además una bonita sortija».
- Los espadas contratados fueron Cúchares y el Salamanquino. Dejaron satisfecho al respetable, pues el Ayuntamiento concedió a los toreros diez toros por haberlos matado con destreza, siendo normativo otorgar como trofeo la res o su equivalencia en dinero, 80 reales vellón por toro.
- 25 de septiembre. Novillada. Cuatro novillos, dos en puntas y dos embolados, para Manuel Egaña y su cuadrilla. Los dos primeros, capeados, banderilleados y muertos a estoque, y de los otros dos, el uno será picado por una pareja en artolas y el otro a estilo de los indios, siendo ambos muertos a estoque. «A la salida del toril uno de los novillos embolados, estará sobre una mesa uno de los diestros y

dará el salto sobre el novillo, llevando puestos un par de grillos en los pies». Finalmente, dos vacas para los aficionados

- 26 de septiembre. Novillada. Un novillo embolado para una representación tauro-teatral. Dos novillos en puntas en la forma que el día anterior y para el mismo espada, y un cuarto y último embolado para lidiarlo a estilo de los indios . Finalmente, dos vacas para los aficionados.

## 1859.

- 21 de junio. Novillada. Corpus Christi. Por la tarde. Cuatro novillos de Severo Murillo, dos en puntas y banderilleados, y los dos siguientes embolados, uno rejoneado al estilo de los indios y el otro picado por una pareja de «artistas». Los cuatro, muertos a estoque por Manuel Egaña, ayudado por la cuadrilla de provincianos. Al final, tres vacas o novillos para los aficionados.
- 24 de junio. Novillada. San Juan. Cuatro novillos de Severo Murillo en idéntica forma que el día anterior, excepto la suerte de picar en artolas, sustituida por la misma pareja, practicándola desde un caballo conjuntamente por ambos jinetes. Los cuatro, muertos a estoque por Manuel Egaña, ayudado por la cuadrilla de provincianos. Al final, tres vacas o novillos para los aficionados.
- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Zalduendo para Cúchares, de naranja y plata, y Julián Casas “El Salamanquino”, de rosa y oro. «La corrida ha sido bastante floja, y falta de cuadrilla; pues el vuelco dado por la diligencia antes de llegar a Tudela, nos ha privado del Lillo y del Coriano, que quedaron muy estropeados en dicha ciudad; trayendo también Curro algunos arañazos de los cristales del coche. Los toros, huidos casi todos». (Boletín de Loterías y Toros).
- 8 de julio. Corrida de toros. Cinco de Pérez Laborda, de Tudela, y un sobrero de Zalduendo, lidiado en cuarto lugar, para Cúchares y Julián Casas “El Salamanquino”. El primer toro fue condenado a fuego. Los seis toros tomaron cincuenta y ocho varas, provocaron trece caídas, mataron ocho caballos y dejaron heridos a otros tres. «Los toros un poco mejores que los de ayer; la cuadrilla doblemente mejor, y la presidencia acertada. Creo que las corridas de este año dejarán poca memoria por sus hazañas en la plaza de Pamplona» (Boletín de Loterías y Toros).
- 9 de julio. Prueba de tres toros. El primero de Zalduendo y los otros dos de Carriquiri para Cúchares, Julián Casas, que le dieron el toro, y Velo, en calidad de segundo espada. Los toros tomaron treinta y cinco varas, provocaron tres caídas, mataron cinco caballos y dejaron a otro herido.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Miguel Poyales, de Corella, para Cúchares y Julián Casas “El Salamanquino”. Los seis toros tomaron ochenta y cuatro varas, provocaron trece caídas de los montados, mataron once caballos y dejaron heridos a otros seis. «Esta corrida ha sido sin disputa la mejor de las cuatro: los toros eran mejores mozos, y en especial los marcados con la X de Guendulain han sido de ley».
- 10 de julio. Corrida de toros. Cuatro de Carriquiri y seis de Severo Murillo para Cúchares y Julián Casas “El Salamanquino”. Los seis últimos, dos del ganadero navarro y cuatro del aragonés, se lidiaron a plaza partida.
- Resumen de la feria: «Toros: los de Poyales, los mejores. La escasez de reses en este terreno ha hecho que la mayor parte de los bichos sólo contasen cuatro años. Por mucha voluntad que tengan, en un ganado que ya de por sí no es corpulento, la falta de un año hace mucho para la lidia. Los Zalduendos han estado este año en contraposición con los del año anterior. Cuadrilla: Calderón sobre todos; después, Sevilla. El picador Lorenzo García, bastante desgraciado con un nuevo método de

picar toros que le hace caer siempre sobre el lomo o las astas del bicho. Ramoncillo, haciendo más que puede, y el Coriano, que sólo puede decirse picó en una corrida, como siempre que quiere. La presidencia ha estado bastante acertada, aunque a algunos toros se les ha apurado demasiado en la suerte de varas, por cuya razón han ido a la muerte aplomados, recelosos y hasta ciegos, como se le quedó uno a Julián. De los chicos, El Cabito, el más sobresaliente. Curro y Julián han cumplido bien, y mucho más atendida la condición de los bichos. Las entradas no han correspondido a las del año anterior, por lo cual le cuesta el dinero a la empresa». (Boletín de Loterías y Toros).

- 25 y 26 de septiembre. Dos corridas de toros. Tres toros de Conde de Buena Esperanza, Marqués de Casa Gaviria, de Madrid, con divisa encarnada, tres de Toribio Valdés Raso del Portillo, de Valladolid, con divisa verde y blanca, y seis de Viuda de Bañuelos, de Colmenar Viejo, Madrid, con divisa tricolor, para Julián Casas “El Salamanquino” y Manuel Domínguez, como segundo espada. Aquellas corridas en la faceta artística dejarían satisfechos a los pamploneses, a juzgar por la concesión del Ayuntamiento al otorgar: «Por tres toros que se dieron a los espadas por haberlos matado con destreza, a 80 reales vellón cada uno».

## 1860.

- 7 de julio. Corrida de seis toros. Seis de Miguel Poyales, vecino de Corella, con divisa verde, que tomaron 61 varas, para Cayetano Sanz (de esmeralda y plata) y Regatero (de corinto y plata).
- 8 de julio. Por la mañana. Prueba. Dos toros de Viuda de Zalduendo, primero y tercero, y otro de Luis Ferrer, de Pina de Ebro, que tomaron nada menos que 66 varas (34 de ellas el de Aragón) para Cayetano (de lila y oro) y Regatero (de carmesí y oro).
- 8 de julio. Corrida de toros. Uno de Zalduendo, primero, y seis de Luis Ferrer, incluido un séptimo de gracia, de hermosa presencia pero que defraudaron, para Cayetano Sanz (de lirio y plata) y Regatero (de verde y oro). Los subalternos Egaña y Pablo mataron los toros quinto y séptimo, respectivamente.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Zalduendo para Cayetano Sanz (de lila y oro) y Regatero. Se suspendió por el mal tiempo, por la lluvia, una vez iniciada, en el segundo toro. «No pudiendo continuar la corrida de toros por el estado de la plaza, se hace saber al público que se suspende la función, que en la tarde del día de mañana se continuará a la misma hora con los toros que faltan y el que ha estado en la plaza, a cuyo fin se devolverán las entradas y localidades a los que las han tomado hoy. Pamplona 9 de Julio de 1860. El Gobernador. Trinidad Sicilia».
- 10 de julio. Corrida de toros. La continuación de la del día anterior. Cinco toros de Zalduendo para Cayetano Sanz (de lila y plata) y Regatero (de carmesí y oro).
- Los espadas contratados, Cayetano Sanz y Ángel López “Regatero”, cumplieron con su misión, al otorgarles como premio 320 reales vellón «por cuatro toros que mataron, picaron y banderillaron con destreza».

## 1861.

- 19 de mayo. Corrida de toros con motivo de la terminación de la vía férrea entre Pamplona y Tudela. Seis toros de Miguel Poyales, de la extinguida de Tirso Guendulain, para Francisco Arjona “Cúchares”.
- 20 de mayo. Corrida de toros con motivo de la terminación de la vía férrea entre Pamplona y Tudela. Seis toros de Bañuelos, de Colmenar Viejo, cuya bravura no respondió a lo esperado, para Francisco Arjona “Cúchares”. Por ello, se lidió un séptimo toro.

- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Viuda de Zalduendo, bien armados, de libras y buen trapío, que mataron ocho caballos, pero no dieron el juego de otras veces, escupiéndose al castigo y huyéndose algunos totalmente.
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Viuda de Pérez de Laborda, grandes, de buena presencia y metidos en carnes, pero blandos y huidos; mataron cuatro caballos.
- 9 de julio. Prueba de tres toros de Miguel Poyales, de libras y de buena estampa, que dejaron el pabellón bien puesto por su bravura y que mataron diez caballos.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Miguel Poyales, de libras y de buena estampa, que dejaron el pabellón bien puesto por su bravura y que mataron trece caballos, con un sexto indultado por el público.
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis de Severo Murillo, de Ejea de los Caballeros, de buena presencia, que cumplieron y mataron diez caballos.
- 11 de julio. Corrida extra. Cinco toros para la cuadrilla de Cúchares y una cuadrilla francesa de Las Landas.
- Los toros fueron de las ganaderías de Severo Murillo, con divisa encarnada, de Viuda de Zalduendo, con azul y encarnada, de Viuda de Pérez de Laborda, con blanca, y de Miguel Poyales, con verde. En total, se lidiaron veintisiete toros, que mataron 68 caballos (45, según el Boletín de L. y Toros).
- Los espadas contratados fueron Francisco Arjona Guillén “Cúchares” y José Carmona, conocido por “El Panadero”. «La empresa que tiene a su cargo las corridas, solicita por complacer a los aficionados, presentándole novedades en las funciones, no ha vacilado en excederse considerablemente del presupuesto regular, a fin de presentar a los dos distinguidos espadas; y además la novedad de los hermanos Carmona, que tan justa reputación han adquirido en todas las plazas de España y, sobre todo, por las suertes, difíciles y sorprendentes, que ejecuta el hermano menor conocido por el Gordito; entre las cuales se distingue la de poner banderillas sentado en un silla, la de ponerlas teniendo metidos los pies en un aro, y otras muchas variadas y admirables».
- 25 de septiembre. Corrida de toros por el Martirologio de San Fermín, encuadrada dentro de la feria agrícola y ganadera. Suspendida por la lluvia definitivamente.
- 26 de septiembre. Corrida de toros No substituyó a la anterior. Estaba programada. Tres toros de Lizaso y tres de Poyales para Antonio Sánchez “El Tato” y José Ponce. «La corrida ha sido regular, atendiendo a la clase de ganado que se ha lidiado, pues todos ellos eran pequeños y flacos. Murieron ocho caballos y dos quedaron heridos. La entrada, floja, y se puede decir que la concurrencia era sólo de forasteros, pues de Zaragoza trajo el tren de ochocientas a mil personas. El Tato brindó uno de los toros al señor gobernador civil, quien, con su familia, estaba en uno de los palcos, pues presidía el señor alcalde primero. Trasteó al toro muy bien y lo mató de un mete y saca, pero agradó tanto al público, que llovieron cigarros y dinero, y del palco le echaron dinero. Este distinguido lidiador, así como su brillante cuadrilla, dejó gratos recuerdos en esta plaza».

## 1862.

- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Poyales, que tomaron setenta y siete varas y mataron catorce caballos, para José y Manuel Carmona y su hermano pequeño El Gordito (de encarnado y plata).
- 8 de julio. Corrida de toros. Cuatro de Murillo y dos de Poyales. En esta función se promovió un escándalo por motivo de la escasa bravura de los toros y, seguramente, la Presidencia, para calmar los ánimos, retiró a un toro y sacó otro, por lo que posteriormente reclamó el empresario Poyales 1.350 reales por esta res,

después de amplio escrito justificativo, al que respondieron los regidores con el dictamen: «No ha lugar».

- 9 de julio. Prueba de tres toros, uno de Pérez de Laborda, otro de Poyales y otro de Lizaso.
- 9 de julio. Corrida de toros. Tres de Pérez de Laborda y tres de Lizaso.
- 10 de julio. Corrida de toros. Cuatro de Bermejo y dos de Poyales.
- Se lidiaron un total de veintisiete toros: once de Miguel Poyales, cuatro de Pérez de Laborda, cuatro de Lizaso, cuatro de Murillo y cuatro de Bermejo.
- Los espadas contratados fueron los hermanos Carmona: José, como primer espada, Manuel, como segundo (ambos con el alias de El Panadero), y Antonio “El Gordito”, como tercero. Percibieron 50.000 reales vellón, «en monedas de oro o de plata», pago que se ejecutó una vez terminada la corrida del 8 de julio.
- Resumen de la feria, según el Boletín de Loterías y Toros: «José Carmona (...) si bien, y por desgracia suya, ha estado muy lejos de merecer aplausos. (...) En fin, ello es que las corridas han tenido lugar, que El Gordito ha banderilleado en la silla al último toro de la corrida del día 8, que era de Murillo; que ni El Gordito ni sus hermanos han agradado en la muerte de sus toros; que en general han salido medianos y nada más, que el público pidió primero fuego y después al corral el cuarto toro de la corrida del 9, lo que se verificó, sin embargo que el gobernador mandó salir a los banderilleros con fuego, pero al fin tuvo que acceder a la petición general viendo que los apedreaban; que las entradas han sido buena la primera y flojas las demás, y que, por último, el público ha quedado muy descontento».
- 26 de septiembre. Corrida de toros. Entrada mala. Seis de Miguel Poyales, bravucones, que cumplieron regularmente, para Antonio Sánchez “Tato”, que estuvo bien a pesar de las condiciones de los toros.
- 27 de septiembre. Corrida de toros. La entrada no fue tampoco buena. Seis de Poyales, buenos, que mataron once caballos, para Antonio Sánchez “Tato”, que jugueteó con los toros. La cuadrilla quedó bien y el público, satisfecho.
- El resultado económico de estas dos corridas fue negativo y el empresario Poyales prefirió rescindir el contrato al año siguiente antes de comprometerse a celebrar corridas de toros en el mes de septiembre, dada la escasa participación del público, que convertía las funciones en ruinosas para el asentista.
- Una anécdota. El presidente de las corridas siguió utilizando el artilugio estrenado en julio de aquel año. Para que no tuviera que desgañitarse dando órdenes a los lidiadores y a los agentes de la autoridad a quienes se las transmitía, se utilizó un tubo de goma de siete metros de longitud colocado en el palco presidencial y a través de él se emitieron las consignas. Costó el metro 25 reales vellón; por tanto, en total, 175 reales vellón.

## 1863.

- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Miguel Poyales, flojos, salvo el segundo y el sexto, que tomaron 58 varas y mataron siete caballos, para El Tato, que resultó herido por el quinto, y Regatero, que estuvo mejor de lo esperado.
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Miguel Poyales, flojos, que tomaron 54 varas, para Cúchares, que sustituyó a El Tato, y Regatero.
- 9 de julio. Por la mañana. Prueba de tres toros de Nazario Carriquiri, buenos, bravos y bien criados, que tomaron treinta varas y mataron cinco caballos, para Cúchares y Regatero, que fue cogido por el segundo.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Carriquiri, excelentes, que tomaron 64 varas y mataron doce caballos, para Cúchares y Regatero, que estuvieron muy bien.



- 10 de julio. Corrida de toros. Entrada regular. Seis toros de Severo Murillo, de Aragón, flojos, que tomaron 54 varas y mataron seis caballos, para Cúchares y Regatero, que tuvieron una buena actuación. Los dos últimos fueron estoqueados por Jaqueta.
- El espada contratado fue Antonio Sánchez “Tato” y se anunció como segundo espada a Ángel López “Regatero” pero éste no figura en el capítulo municipal de Gastos, y sí Cúchares, padre político del torero contratado, por lo que se cree que, por ese lazo familiar, fue el veterano diestro quien toreó como segundo espada del Tato. En esa partida del capítulo de Gastos figura lo que cobraron: «Toreros Tato y Cúchares 69.000 reales vellón».
- Ésta es la teoría de Luis del Campo pero, según el Boletín de Loterías y Toros, no fue así. El Tato y Regatero fueron los contratados. Pero el primero fue cogido el día 7 y la empresa contrató para el día siguiente a Cúchares. Por tanto, el día 8 torearon Cúchares y Regatero, que también resultó cogido el día 9, en la denominada corrida de prueba, aunque toreó por la tarde y también el día 10.
- Por primera vez, se nombró entre los concejales una comisión para el reconocimiento de picas y caballos, asesorada por el veterinario del Ayuntamiento.

## 1864.

- 24 de junio. San Juan. Novillada, con erales lidiados por una cuadrilla de jóvenes pamploneses.
- 29 de junio. San Pedro. Novillada, con erales lidiados por una cuadrilla de jóvenes pamploneses.
- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Nazario Carriquiri, buenos, que tomaron cincuenta y seis varas y mataron doce caballos, para Cúchares (de carmesí y plata) y Manuel Fuentes “Bocanegra” (de morado y plata).
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Miguel Poyales, regulares aunque dieron juego y tomaron 37 puyazos, para Cúchares (de morado y plata) y Manuel Fuentes “Bocanegra” (de verde y oro). Pablo Herraiz mató el quinto y le dieron el toro, y el hijo de Cúchares, Currito, se encargó del sexto.
- 9 de julio. Por la mañana. Prueba. Tres toros de Nazario Carriquiri, buenos, que tomaron treinta varas y mataron cinco caballos, para Cúchares y Bocanegra, que estuvieron desacertados.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Carriquiri, muy iguales, excelentes, que tomaron 64 varas y mataron 16 caballos por lo menos, para Cúchares (de lila y oro) y Bocanegra (de morado y plata), que estuvieron muy desacertados. Pablo Herraiz estoqueó al quinto y le dieron el toro.
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis de Carriquiri, bastante buenos, que tomaron 66 varas y mataron siete caballos, para Cúchares (de morado y plata) y Bocanegra (de verde y oro). Se lidió un séptimo de gracia, que fue estoqueado por Pablo Herraiz. El quinto, después de ser picado y banderilleado, fue devuelto injustamente al corral por orden de la Presidencia, con el consiguiente escándalo.
- Se lidiaron un total de 27 toros, de Poyales, Carriquiri y de Pérez de Laborda, sustitutos de los rechazados de Vda. de Zalduendo, por ser demasiado pequeños y estar flojos de carnes. Esto, según Luis del Campo. Sin embargo, en el Boletín de Loterías y Toros, sólo figuran como lidiados toros de Poyales el día 8 y de Carrquiri el resto de las corridas (7, 9, prueba y corrida, y 10); es decir, seis de Poyales y nada menos que veintiuno de Carriquiri.
- «Las corridas de este año han sido cual no las veíamos hacía muchos, tanto en lo que respecta al ganado como a la concurrencia, y que la ganadería del Excmo. Sr.

D. Nazario Carriquiri ha presentado muy buenos bichos; la de Poyales, regulares; pero es preciso que para los sucesivos se traiga otra gente, pues la de este año, a excepción del maestro (Cúchares) y dos o tres más, no responde a la importancia de nuestra plaza» (B. L. y T.).

- 6 de septiembre. Se autorizó la celebración de una «corrida de siete toros en la Plaza de esta Ciudad, lidiados por la Compañía de Indios y Pegadores Portugueses». No hay datos de que se realizase y más bien parece un proyecto fallido.
- 25 de septiembre. Corrida de toros. Seis de Manuel Lizaso, con divisa verde y blanca, para Antonio Sánchez “Tato”, que trajo de segundo espada a José María Ponce.
- 26 de septiembre. Corrida de toros. Seis de Miguel Poyales, con divisa verde, para Antonio Sánchez “Tato”, que trajo de segundo espada a José Ponce.

## 1865.

- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Vicente Pérez de Laborda para Cúchares y Antonio José Suárez. Fue buena. «Los seis toros pertenecían a la ganadería de D. Vicente Pérez de Laborda, y no podemos menos de confesar que son los toros más bravos que hemos conocido, y que a la vez ha sido la mejor corrida de las cuatro. Los picadores dieron muchos marronzos, si bien es verdad que en las primeras entradas es muy difícil poder agarrar bien a los toros de Pérez por la rapidez con que arrancan. La presidencia cometió el defecto de apurar demasiado los toros. La entrada casi un lleno» (Boletín de Loterías y Toros).
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Carriquiri para Cúchares y Antonio José Suárez. Fue regular. «Los toros de buena estampa pero blandos al hierro. La presidencia apurando demasiado los bichos».
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Cándido López, de Ejea de los Caballeros, con divisa azul, para Cúchares y Suárez. Fue mala, por estar flacos los toros. «De esta corrida sólo diremos que los seis toros eran muy flacos; tenían intención, pero sin poder, tanto que el público salió muy descontento de la corrida».
- 10 de julio. Por la mañana. Prueba. Fue mala. Los tres toros de Carriquiri resultaron «tan buenos mozos como flojos y huidos, lo cual dio lugar a un alboroto de la plaza».
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis de Miguel Poyales. Resultó mediana.
- El hijo de Cúchares, Currito, «matará algunos toros que su padre le ceda, a fin de que el público juzgue de la buena reputación que ha adquirido en cuantas plazas lo ha verificado. En uno de los días banderillará un toro Salvador Sánchez “Frascuero”, ejecutando esta suerte sentado en una silla y haciendo el quiebro a imitación del Gordito».
- Resumen: «La presidencia en las dos primeras corridas, desacertada pues cansó demasiado al ganado en la pica, en términos que para las banderillas y la muerte iban todos descompuestos y se huían, comprometiendo a los espadas; en los demás días estuvo más acertada. Los espadas y gente de a pie, bien para el estado en que se encontraba el ganado al ir a la muerte; los picadores, medianamente. Tanto el hijo de Cúchares como Salvador Sánchez, muy bien; pero aconsejamos a este último que al pasar de muleta al toro no se encorve demasiado como acostumbra a hacerlo, pues si corrige este defecto no dudamos que llegará a ser una notabilidad».
- 2 de octubre. El gobernador autorizó un espectáculo insólito, solicitado por el italiano Luis Cavana: corrida de tres novillos embolados, precedidos de la lucha

de un elefante con dos toros, siendo éstos muertos a estoque después del combate. Se carecen de datos para confirmar su celebración y su desarrollo.

## 1866.

- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Miguel Poyales, que tomaron 66 varas y mataron seis caballos por lo menos, para Julián Casas “El Salamancaquino” y Antonio Sánchez “Tato”, que estuvieron desacertados.
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Manuel Lizaso, de Tudela, con divisa verde y blanca, que tomaron 58 varas y mataron ocho caballos para Julián Casas y Tato.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de José Bello, de Salamanca, con divisa azul y verde, blandos en general y de poco poder, que tomaron 36 varas y mataron tres caballos, para Julián Casas y Tato. Se otorgó el quinto toro, por matarlo con destreza, al espada suplente Mariano Antón.
- 10 de julio. Por la mañana. Prueba. Tres toros de Raimundo Díaz, de Funes, con divisa encarnada y amarilla, que tomaron 33 varas y mataron cuatro caballos por lo menos, para Julián Casas y Tato.
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis de José Bello, de Salamanca, con divisa azul y verde, que tomaron 63 varas y mataron 14 caballos, para Julián Casas y Tato.
- Se lidiaron doce toros de José Bello, de Salamanca, para dos corridas, seis de Lizaso, seis de Miguel Poyales y tres para la prueba de Raimundo Díaz, hierro que debutó en Pamplona.
- Los espadas contratados cobraron 52.000 reales de vellón y trajeron de sobresaliente al segoviano Mariano Antón, que, al parecer, fue el verdadero triunfador.
- Curiosidad no estilada en años anteriores. Bando del gobernador civil, propalado el 7 de julio de 1866: «Hago saber que estando prohibido arrojar a la plaza ningún objeto y sobre todo contra picadores y toreros, encargo estrechamente a todos los concurrentes a la función que guarden y observen cuidadosamente esta prevención, a fin de evitar los abusos que se han cometido otros años, bajo las penas que se impondrán a los contraventores».

## 1867.

- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Miguel Poyales, que mataron nueve caballos, para El Tato, que estuvo bien, y Regatero.
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Carriquiri, todos de buena estampa y muchas libras, que tomaron 54 varas y mataron once caballos, para El Tato y Regatero.
- 9 de julio. Por la mañana. Prueba de tres toros de Vicente Pérez de Laborda, que tomaron 41 varas y mataron tres caballos, para El Tato y Regatero. El festejo fue bueno. «La entrada, la mayor que ha habido en las pruebas».
- 9 de julio. Corrida de toros en competencia de ganaderías navarras, sobre la que «se dará por el Ayuntamiento un premio al dueño del ganado que más se distinga en la lidia, para lo cual habrá un jurado de personas competentes que haga la calificación». Se lidiaron dos de Pérez de Laborda, dos de Miguel Poyales y dos de Nazario Carriquiri. «La corrida, tres toros buenos, dos medianos y uno mal. El tiempo hermoso y un lleno en la plaza, cual no se ha visto hace muchos años. La presidencia, bien». Pérez de Laborda ganó el trofeo, una bandeja de plata. La conservó la familia Pérez de Laborda como una reliquia. En su última etapa fue trasladada a Madrid y, según Vicente Pérez de Laborda Villanueva, uno de los sucesores, durante la guerra civil española fue robada y desapareció de su domicilio madrileño. Se conserva una nota que señala las características de la «Bandeja de plata de ley y cincelada» que contiene el escudo de armas de

Pamplona y unas fajas, con la leyenda: «El Ayuntamiento Constitucional de Pamplona a la bravura de los Toros en la competencia de 1867».

- 10 de julio. Corrida de siete toros, con división de plaza tras la lidia del tercer toro. Uno, el primero, de Pérez Laborda y seis de Nazario Carriquiri para El Tato y Regatero. Resumen. «Tanto los toros de Pérez como los de Carriquiri son dignos de correrse en la plaza de Madrid y otras de igual importancia; y, particular, los del último, por cuanto que ha conseguido reunir en sus toros la bravura, el poder y corpulencia que tienen los mejores de Castilla».
- Se lidiaron seis toros de Vicente Pérez de Laborda, ocho de Miguel Poyales y catorce de Nazario Carriquiri, todos de ganaderías navarras.
- Antonio Sánchez “Tato”, en su última actuación en Pamplona, cobró 33.000 reales. Ángel López “Regatero”, que sustituyó a Lagartijo por no estar éste repuesto de una herida, mil menos.
- «Regatero, apenas llegó a Madrid, se presentó a su compañero y le dio todo el dinero, absolutamente todo, el que correspondía a Lagartijo y su cuadrilla. Éste comprendió desde luego la delicadeza de la acción y dio expresivas gracias a su camarada; pero después, por medio de su apoderado, le remitió 8.000 reales, no como dinero (son sus palabras) sino para que se hiciese un vestío. Ángel López Regatero no admitió el obsequio, y ha sido necesaria una explicación de Lagartijo en el sentido ya expresado, para que acceda a las instancias de su compañero. La acción es digna de que la sepan los aficionados y el público en general, y por tanto la insertamos en el periódico». (Boletín de Loterías y Toros).
- 25 de septiembre. Becerrada. Se corrieron dos vacas emboladas de Caparroso, «colocándose en el ruedo dos cucañas para quien gustase de subirse a ellas, con premios de bolsas con doblones».
- 13 de octubre. Becerrada. Se corrieron dos vacas emboladas de Caparroso, «colocándose en el ruedo dos cucañas para quien gustase de subirse a ellas, con premios de bolsas con doblones».
- 27 de octubre. Becerrada. Se corrieron dos vacas emboladas de Caparroso, «colocándose en el ruedo dos cucañas para quien gustase de subirse a ellas, con premios de bolsas con doblones».
- 27 de noviembre. Becerrada. Se corrieron dos vacas emboladas de Caparroso, «colocándose en el ruedo dos cucañas para quien gustase de subirse a ellas, con premios de bolsas con doblones».

## 1868.

- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Viuda de Zalduendo, buenos, que tomaron 75 varas y mataron ocho caballos, para Antonio Carmona “El Gordito” (de verde y oro) y Rafael Molina “Lagartijo” (de verde y oro), que estuvieron muy bien. Tarde apacible. Casi lleno.
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Vicente Pérez de Laborda, regulares, sobresaliendo el cuarto y el sexto, que tomaron 71 varas y mataron seis caballos por lo menos, para El Gordito y Lagartijo.
- 9 de julio. Por la mañana. Prueba de tres toros de Nazario Carriquiri.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Nazario Carriquiri, que tomaron 78 varas, mataron 14 caballos y dejaron heridos otros quince, para El Gordito y Lagartijo. «La corrida ha sido buena, sobresaliendo los toros primero, segundo, tercero y quinto. La presidencia, acertada. La cuadrilla, bien. La entrada, casi un lleno».
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis de Raimundo Díaz, que tomaron cien varas, mataron diez caballos y dejaron catorce heridos, para El Gordito y Lagartijo. El tercero fue un gran toro, el mejor de los lidiados en la feria; posiblemente, fue el

llamado Payaso, castaño oscuro, bien armado, número 7, de cinco años. «La corrida, buena, sobresaliendo los toros tercero, quinto y sexto. La cuadrilla trabajó bien. La entrada, casi un lleno. El servicio de caballos, mediano, y la presidencia, no tan acertada como otros días».

- Antonio Carmona “El Gordito” cobró 3.600 escudos (o treinta y seis mil reales vellón), y Rafael Molina “Lagartijo”, cuatrocientos menos. No estuvieron en la lidia a la altura de la fama que tenían. El triunfador resultó José Lara “Chicorro”, sobresaliente de espada, a quien el Ayuntamiento otorgó un toro por su destreza.
- El Ayuntamiento estableció que las corridas fuesen «de competencia entre los ganaderos, adjudicándose un premio al que presente la mejor de ellas, a juicio del jurado». El premio consistía en una «cigarrera de plata», que costó 240 escudos con 600 milésimas. El jurado lo formaron el Conde de Barrot, Cayo Escudero y Julio Díaz Aguado, quienes redactaron el siguiente acta: «Las cuatro corridas pueden calificarse de buenas, pero la que en opinión del jurado debe obtener el premio es la de D. Raimundo Díaz, con residencia en Funes, por haber rendido los seis toros de más igualdad y mejores condiciones de lidia».
- Las reses de Zalduendo, Pérez de Laborda y Díaz, se pagaron por corrida 1.560 escudos, a 260 cada toro, mientras los Carriquiri se abonaron 2.560 escudos, en total a 280 por animal.
- 6 de septiembre. Espectáculo en la plaza de toros. Lucha de un tigre marino con unos perros, seguido de enfrentamiento con dos toros de 4 a 5 años que serían finalmente estoqueados.
- 8 de septiembre. Espectáculo de lucha de un oso con otros dos toros.

## 1869.

- 18 de febrero. Espectáculo de compañía de acróbatas con tres funciones de ejercicios gimnásticos. Se corrieron dos vacas o novillos en cada función y una de las reses fue lidiada por «señora de la compañía».
- 28 de marzo. Novillada. Reses de Zalduendo para Manuel Pérez “El Relojero”, de Tarazona, y vacas de Severo Larraya para los aficionados. Suspendida por el mal tiempo.
- 29 de marzo. Novillada. Reses de Zalduendo para Manuel Pérez “El Relojero”, de Tarazona, y vacas de Severo Larraya para los aficionados. Suspendida por el mal tiempo.
- 6 de abril. Novillada. Reses de Zalduendo para Manuel Pérez “El Relojero”, de Tarazona, y vacas de Severo Larraya para los aficionados. Suspendida por el mal tiempo.
- 7 de julio, miércoles. Corrida de toros. Seis toros de Raimundo Díaz, de Funes, que cumplieron muy bien, sobre todo los tres últimos toros y en especial el cuarto, que tomaron 54 varas y mataron doce caballos, para El Gordito (de morado y oro) y Lagartijo (de azul y oro), muy poco escrupulosos en la muerte y descuidados alguna vez. Tarde calurosa con cielo cubierto. Magnífica entrada. Preside el gobernador de la provincia, Serafín Larrainzar. Suprimida la ridícula ceremonia de la llave. El sexto lo mató Yust.
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Carriquiri, buenos, destacando el quinto, que tomaron 49 varas y mataron seis caballos, para El Gordito (de morado y negro) y Lagartijo (de verde y oro), que estuvieron regular aunque al segundo le dieron el cuarto toro. Tarde agradable. Muy buena entrada. Preside el gobernador de la provincia, Serafín Larrainzar.

- 9 de julio. Por la mañana. Prueba. Tres toros de Vicente Pérez de Laborda, flojos, que tomaron dieciocho varas y mataron dos caballos, para El Gordito y Lagartijo, mucho mejor éste que el primero. El tercero lo mató Vicente Méndez.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Viuda de Zalduendo, de Caparroso, con divisa azul y encarnada, que tomaron 61 varas y mataron, como mínimo, ocho caballos, para El Gordito, de café y plata, y Lagartijo, de morado y negro. El quinto, Lancero, retinto oscuro, bragado, corniabierto, de mucha voluntad y gran poder, fue indultado pero, retirado al corral, hubo que matarlo por ser imposible su curación. «El ganado cumplió, a pesar de sus malas armas y del pésimo trabajo de los picadores. Los espadas, mejor en la brega que en la muerte. Lagartijo dio al sexto toro dos navarras y tres verónicas a tiempo y con arte. La gente de a pie, con voluntad, señalándose Yust en los quites. La entrada, algo floja. La tarde, de mucho calor. La presidencia, desacertada, tanto en el cambio como en las disposiciones. El público pidió un toro de gracia, que no le fue concedido».
- 11 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Nazario Carriquiri, que tomaron 44 puyas y mataron seis caballos, para El Gordito, de morado en negro, y Lagartijo, de azul y plata. «El ganado, muy flojo, a pesar de que los picadores estuvieron muy humanos, contra su costumbre, y los toros no pudieron temer el castigo. La dirección, mala. Lagartijo, muy bien. El Gordito, bien en la lidia, pero mal en la muerte; estuvo tres veces expuesto a ser cogido, cayendo una al suelo y pasando el toro sobre él. Los picadores, muy mal, entregando los caballos y levantando o arrojando la vara. La gente de a pie, desgraciada y con menos deseo que en las otras corridas. La entrada, buena. El tiempo, abrasador. La presidencia, bien».
- Se lidiaron veintisiete toros, de las ganaderías navarras de Zalduendo, Pérez de Laborda, Carriquiri y Díaz. «De las corridas del año actual, sin disputa fue la mejor la primera, tanto por el buen estado e igualdad de los toros de D. Raimundo Díaz, como porque ofrecieron la particularidad de crecerse al castigo todos ellos, a pesar de la crueldad de los picadores. En cambio, la peor fue la última, pues los esfuerzos de los jinetes no pudieron hacer que los toros lucieran ni dieran de sí lo que no tenían. Las demás corridas, muy regulares».
- Antonio Carmona “El Gordito” y Rafael Molina “Lagartijo” cobraron 3.600 y 3.200 escudos, respectivamente. Sin embargo, el cordobés superó al sevillano, ya que el Ayuntamiento concedió dos toros a Lagartijo «por haberlos matado con destreza».
- 29 de septiembre. Novillada gratis en la plaza de toros con motivo del «aniversario de la revolución».

## 1870.

- 17 de abril. Festejo con reses bravas, con lucha de un toro con perros.
- Los espadas contratados fueron Frascuelo y, ante la baja de última de Lagartijo, vinieron Currito y Antonio Luque, cada uno a dos corridas. Este último no pudo intervenir en la última corrida y Frascuelo se ofreció a matarla en solitario, con el sobresaliente Juan Yust. Frascuelo cobró 2.800 escudos por su contratación para la feria. El lesionado Lagartijo, aunque no toreó, 3.200 escudos, cantidad con la que tuvo que pagar a Currito y a Luque.
- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Viuda de Zalduendo, flojos y malos, salvo el sexto, que tomaron 49 varas y mataron nueve caballos, para Francisco Arjona Reyes “Currito” (de café y plata), como sustituto de Lagartijo, y Frascuelo (de verde y oro), que estuvo mejor que su compañero y le dieron una oreja del cuarto. Gran entrada. Calor sofocante.

- 8 de julio. Corrida de toros. Tarde buena. Entrada magnífica. Presidió Luis Iñarra, alcalde primero popular de esta ciudad. Seis de Vicente Pérez de Laborda, con intención y poder, que tomaron 57 varas, provocaron dieciocho caídas de los piqueros y mataron catorce caballos, para Currito (de café y negro), regular aunque le dieron el tercer toro, y Frascuelo (de negro todo), que estuvo bien con la muleta, le cortó una oreja al segundo y otra al cuarto.
- 9 de julio. Por la mañana. Prueba. Gran entrada y gran calor. Presidió Luis Iñarra. Tres toros de Gregorio Ripamilán (antigua ganadería de Murillo), de Ejea de los Caballeros, que tomaron 24 varas y mataron tres caballos, para Antonio Luque “Cúchares de Córdoba” (de amarillo y plata), mal, sin arte y con jindama, y Frascuelo, que tuvo una buena actuación.
- 9 de julio. Corrida de toros. Tiempo hermoso. Gran concurrencia. Presidió el gobernador, Serafín Larrainzar. Seis toros de Nazario Carriquiri, regulares, que tomaron 47 varas y mataron once caballos, para Antonio Luque (de verde y plata), que estuvo muy mal y dio muestras de estar lesionado, y Frascuelo (de verde y oro), que le cortó una oreja al cuarto y salió a hombros.
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Raimundo Díaz, con divisa roja y amarilla, que tomaron cincuenta varas y mataron catorce caballos, para Frascuelo, en solitario, ante la baja de Luque; Yust actuó de sobresaliente. Frascuelo vistió de negro con un traje regalado por el desgraciado Antonio Sánchez “El Tato”, al que le había sido amputada parte de una pierna el año anterior. El sexto toro, Pajarito, número 27, negro listón, bien armado, fue el toro de la feria; tomó trece varas, mató nueve caballos y mandó a tres picadores –Antonio Calderón, El Esterero y Marqueti- a la enfermería. El quinto lo brindó Frascuelo a la señora doña Andrea Areteguieta de Escartín, recibiendo al día siguiente, de esta señora, un regalo consistente en un magnífico estuche en cuya tapa se lee *recuerdo*, y que encierra un soberbio juego de petaca y fosforera de plata dorada.
- Resumen de la feria. «El ganado en las corridas de este año ha seguido este orden en bondad: 1º. Pérez de Laborda. 2º. Díaz. 3º. Carriquiri. 4º. Zalduendo. No contamos los toros de la prueba, porque uno solo fue bueno, y no basta ver lidiar cuatro toros para juzgar de ellos».

## 1871.

- Los pamploneses pudieron presenciar varios festejos taurinos en la plaza de toros por empresarios particulares y en tono menor.
- 7 de julio. Corrida de toros. Tarde hermosa. Buena entrada. Presidió el alcalde popular, Javier Escartín. Cinco de Vicente Pérez de Laborda y uno, el segundo, de Raimundo Díaz, flojos en general, que mataron ocho caballos, para Currito, de carmín y plata, que estuvo mal, y Frascuelo, de verde y oro,, eficaz en los quites, mediano en la muleta y algo mejor en las estocadas.
- 8 de julio. Corrida de toros. Tarde hermosa. Floja entrada. Seis toros de Raimundo Díaz, bien criados, que cumplieron bien, tomaron 60 varas y mataron catorce caballos, para Currito, de rosa y negro, que no llegó a estar bien, y Frascuelo, de violeta y oro, que tuvo una buena actuación aunque anduvo algo precavido.
- 9 de julio. Por la mañana. Prueba de tres toros de Gregorio Ripamilán y Murillo, de Ejea de los Caballeros, que tomaron veinte varas, para Currito, de negro y rosa, y Frascuelo, de morado y oro. «El ganado, que no se ha hallado falto de cuerpo, por más que no le sobrasen carnes, estuvo flojo y con muchas tendencias a huir en todas ocasiones. Los picadores, crueles y mal. Currito, más cerca de la cabeza que Frascuelo en los pases pero no bien en las estocadas. Frascuelo, peor que de costumbre. Los de a pie, buenos en algunas banderillas, sobresaliendo

Pablo. La presidencia, poco acertada y en extremo tolerante. El servicio de caballos no tuvo ocasión de lucirse. La entrada, buena».

- 9 de julio. Corrida de toros. Cinco toros de Zalduendo, de Caparros, y uno, el segundo, de Raimundo Díaz, de Funes, que tomaron 47 varas y mataron cuatro caballos como mínimo, para Currito, de verde y oro, y Frascuelo, de negro sobre café, al que le dieron el sexto toro y fue sacado a hombros. «El ganado, regular, y hubiera lucido como bueno a ser mejor la lidia y menos brutal el castigo. Hubo toros de cabeza y de voluntad, y el estado en que se presentaron fue bueno. Currito, con buena intención, pero poca fortuna al herir, y regular en los pases, pero nulo, completamente nulo, en la dirección de plaza. Frascuelo es una gran cosa, una verdadera y legítima esperanza para el arte, pero su buena voluntad le lleva a donde no debe ir. En la brega ha estado bien como siempre, y únicamente le vemos receloso con los toros navarros, cuyo extemporáneo arranques parece no le inspiran gran confianza. Los picadores, muy malos, tomando mal los toros y castigando con exceso. La gente menuda, bien. La presidencia, mal. La entrada, floja. La tarde, fresca».
- 10 de julio. Corrida de toros. Cinco de Nazario Carriquiri y uno de Raimundo Díaz, que tomaron sesenta varas y mataron doce caballos, para Francisco Arjona Reyes “Currito”, de rosa y negro, que le dieron una oreja del quinto, y Salvador Sánchez “Frascuelo”, de verde y oro, al que le dieron el cuarto toro. « La corrida, buena. El ganado, muy igual, voluntario y de fuerza. Los espadas, bien. Los picadores, regulares, aunque Calderón blando en ocasiones y dejándose colar el toro con frecuencia. Los de a pie, bien. La dirección de la plaza, muy mediana. La presidencia, más acertada que de costumbre. El servicio de caballos, mediano. La tarde, mala. La entrada, la mejor de todas las corridas».
- Se lidiaron veintisiete toros, de las ganaderías de Vicente Pérez de Laborda, Raimundo Díaz, Nazario Carriquiri, Zalduendo y Ripamilán. Los toros de Carriquiri costaron 2.400 escudos. Cada una de las demás corridas, 2.200.
- Frascuelo cobró 33.000 reales, seis mil más que Currito. El Ayuntamiento otorgó a los espadas cuatro toros, «por su destreza en matarlos».

## 1872.

- Marzo. Becerrada de los oficiales de la guarnición. Quince días después un grupo de sargentos solicitaba la plaza para «dar una corrida de toretes, al igual que la dieron los Oficiales de la guarnición».
- 19 de mayo. Corrida de toretes (becerros) para la «cuadrilla de niños de Andalucía y Castilla».
- 20 de mayo. Corrida de toretes para la «cuadrilla de niños de Andalucía y Castilla». Estaba formada por «Espadas, Salvador Muñoz (a) Pan Blanco, de 17 años de edad, y Juan Ruiz (a) Lagartija, de 14 años. Sobresaliente de espadas Francisco Carvajal (a) el Pollo, malagueño, de 14 años con obligación de banderillar los becerros que le correspondan. Picadores Juan Padilla (a) el Panadero, de 15 años, y Manuel Sánchez (a) Pucheta, de 14. Banderilleros, Antonio Sánchez (a) el Civito, de 14 años, José Mate (a) el Mosquito, de 11. Puntillero, José García(a) Minuto, Manos de Oro. de 9 años y Pepe-Hillo, capeador de 8 años».
- Tercera guerra carlista. Sin corridas de toros en San Fermín. En la sesión municipal del 19 de junio, «teniendo en cuenta el Ayuntamiento el estado de insurrección en que desgraciadamente se encuentra todavía la provincia, acordó después de una detenida discusión suspender por ahora las corridas de toros y la feria, que según costumbre se celebran con motivo de la festividad de San Fermín,



teniendo lugar las demás funciones si en su día lo juzga oportuno el Ayuntamiento, que a su arbitrio queda también determinar si se han de celebrar más tarde las corridas y la feria».

- 7 de julio. Corrida de vacas.
- 19 de julio. Se llevó a cabo el entierro de los restos del teniente general Francisco Espoz y Mina en el claustro de la Catedral de Pamplona.
- A finales de julio, las autoridades castrenses creían desbaratada la sublevación carlista. Por ello, «el Ayuntamiento de esta Ciudad, deseando solemnizar debidamente el restablecimiento de la tranquilidad en esta provincia, y recordar con este motivo las fiestas que debieron haberse celebrado en obsequio del ínclito patrón San Fermín, como es antigua costumbre, ha dispuesto con permiso del señor Gobernador de la misma, ejecutar dos corridas de toros con una prueba los días 11 y 12 de Agosto».
- 11 de agosto. Corrida de toros. Tres de Viuda de Zaldueño y tres de Raimundo Díaz, que tomaron 49 varas, mataron, por los menos, ocho caballos e hirieron a otros seis, para Currito, de verde y oro, y Ángel Fernández “Valdemoro”, de solferino y oro. «La gente de a caballo han estado peores y siempre peores cual nunca se ha presenciado en la importante plaza de toros de Pamplona».
- 12 de agosto. Prueba. Nueve de la mañana. Dos toros de Vicente Pérez de Laborda y un tercero de Galo Elorz, que tomaron 28 varas, mataron, por lo menos, cuatro caballos y dejaron heridos a otros cuatro, para Currito, de morado y plata, y Ángel Fernández “Valdemoro”.
- 12 de agosto. Corrida de toros. Tres de Carriquiri y tres de Galo Elorz, que tomaron 56 puyazos, mataron, por los menos, dieciséis caballos e hirieron a otros cinco, para Currito y Valdemoro.
- Se lidiaron quince toros: tres de Viuda de Zaldueño, de Caparrosa, con divisa azul y encarnada; dos de Vicente Pérez de Laborda, de Tudela, con divisa blanca; tres de Nazario Carriquiri, con divisa encarnada y verde; tres de Raimundo Díaz, de Funes, con divisa encarnada y amarilla; y cuatro de Pedro Galo Elorz, de Peralta, con divisa amarilla.
- Currito cobró 8.250 pesetas. Ambos espadas no pasaron de regulares, a pesar de que el ayuntamiento concedió un toro al segundo.
- En lo económico, el balance de estas corridas de toros resultó negativo, con un déficit de 4.241,54 pesetas.

## **1873.**

- Sin corridas de toros en San Fermín por la III Guerra Carlista.

## **1874.**

- 19 de marzo. Novillada.
- Sin corridas de toros en San Fermín por la tercera guerra carlista.
- Además, durante el bloqueo que sufrió Pamplona por los carlistas, uno de los problemas fue la escasez de leña, por lo que en la plaza de toros, donde había material idóneo, se desmocharon las barreras, gradas y tendidos. La reparación no se llevó a cabo hasta una vez terminado el bloqueo.

## **1875.**

- Pamplona, que volvía a la normalidad lentamente, condicionada por las circunstancias de la guerra, parece sumida en uno de los periodos más tristes de su historia respecto a diversiones públicas. El teatro carece de postores y la plaza de toros se encuentra desmantelada, faltándole cualquier trozo de madera de su recinto. Produce lamentable impresión en quien la contempla, máxime si fue

otrora espectador; así lo expresó uno de los aeronautas bayoneses y transcurrirán meses antes de que comiencen las reparaciones.

- Sin corridas de toros en San Fermín.

## 1876.

- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Viuda de Zalduendo. «Dieron poco juego. El segundo negro listón era un bicho de muchas libras, de poder y voluntarioso, recibió nueve garrochazos de la gente de a caballo, matando tres de estos; le colocaron tres pares al cuarteo, el primero muy malo, un par a la media vuelta y vino a morir a manos de Currito, que sin arte ni pase alguno le despechó de una buena de casualidad. ¡Pobre animal que injuria!. El cuarto fue regular y el sexto de la corrida. Los otros no merecen los honores de mencionarlos». «El Gordito regular, aunque el tercero lo desarmó por falta de recursos. Currito, lo que es Currito, no llegó a regular». (El Eco de Navarra).
- 8 de julio. Corrida de toros. «Sulfurado el público en la segunda corrida con la forma de lidiar los picadores, arrojó a la plaza pedazos de pan, botellas y cuanto a mano tenía, llegando al extremo de abandonar el redondel los picadores y la cuadrilla. Después de conferenciar los espadas con el Sr. Presidente, volvieron a la arena los picadores, pero pedir que lo hicieran bien es pedir peras al olmo».
- 9 de julio. Por la mañana. Prueba de tres toros. Posiblemente, uno de Viuda de Zalduendo, otro de Nazario Carriquiri y un tercero de Raimundo Díaz.
- 9 de julio. Corrida de toros.
- 10 de julio. Corrida de toros.
- Resumen de las corridas: «Ni las dimensiones de este periódico nos permiten hacer una reseña detallada de los 21 toros lidiados los días 8, 9 y 10, ni en nuestro concepto merecen las corridas en general otra cosa que un sucinto resumen. El ganado en su mayor parte fue voluntarioso, pero sin poder». «El segundo toro de la ganadería de Carriquiri cogió a un dependiente encargado de servir las banderillas, lo levantó en el alto, sin que fuere herido. El segundo toro de la prueba dio un topetazo a un banderillero, que cayó al suelo sin que lo recogiera el toro por hallarse próximo a la barrera y haber permanecido tendido hasta que sacaron al bicho». (El Eco de Navarra).
- Se lidiaron veintisiete toros: nueve de Viuda de Zalduendo, nueve de Raimundo Díaz y otros nueve de Nazario Carriquiri.
- El Gordito y Currito cobraron respectivamente 10.000 y 9.625 pesetas. Sus actuaciones no fueron sobresalientes en ninguno de los toros lidiados, pues el Ayuntamiento no les recompensó con ningún toro.
- «El espada Gordito, tan gordo y tan guapo, El Currito lo vimos en el teatro. La cuadrilla no ha dado gusto a los espectadores, ni se ha mostrado propicia a conquistarse sus aplausos. Un par de banderillas puestas en silla por el Gordito, ha sido lo único extraordinario que se ha hecho en la lidia de los veintisiete toros que voluntariosos y con piernas se prestaban a una porción de suertes en que el torero luce su habilidad y adquiere las simpatías del público. Cuando nosotros seamos empresarios no contrataremos a estos acreditados espadas que se limitan a ganar el jornal. Los chicos (los banderilleros) lo hicieron regular. Los picadores, en general, creemos que más a propósito para picar en una uva que en un toro».
- El Ayuntamiento obtuvo un beneficio por la feria taurina de 12.819,94 pesetas. «La animación que ha reinado en la plaza de toros los días de las corridas ha sido extraordinaria, pues a la numerosa concurrencia de forasteros que han venido de todos los puntos de la provincia a presenciar este espectáculo, hay que agregar la mayor parte del vecindario».

- Un suceso. En el sexto toro de la primera corrida «un joven de esta Capital» imprudentemente bajó a la plaza y el toro «momentos antes de ser muerto» le cogió, «dejándole tan mal parado que, según informes autorizados, no hay esperanzas de salvarlo». (El Eco de Navarra). En el número siguiente de este periódico se decía «El individuo que fue cogido por el sexto toro de la corrida, es muy probable que cure de la horrible herida que recibió en el pecho».

## 1877.

- 7 de julio. Corrida de toros. 16, 30 horas. Viento apacible. Gran concurrencia. Seis de Viuda de Zalduendo, que recibieron sesenta y nueve varas, y mataron ocho caballos, para Currito y Frascuelo, ambos de verde y oro. «Fue una corrida de novillos, pues sólo el sexto bicho merecía los honores de toro. Mucha y buena sangre navarra, con gran intención pero sin poder fueron los cornúpetas que nos regaló el Ayuntamiento el día del patrono San Fermín».
- 8 de julio. Corrida de toros. 16, 30 horas. Seis de Raimundo Díaz, que tomaron sesenta y ocho varas, y mataron diez caballos por lo menos, para Currito y Frascuelo, que, cogido por sus admiradores, fue llevado en triunfo hasta su casa. Preside el gobernador civil. «Buenos mozos, de buena sangre y poder: fue igual todo el ganado y el público salió satisfecho. Mucho tiempo hacía que en Pamplona no se habían lidiado toros como en la tarde del domingo. Si fuéramos partidarios de las corridas de toros, como lo son el Sr. Sánchez Silia y el diputado Sr. Mariscal, tributaríamos un entusiasta aplauso al Sr. Díaz».
- 9 de julio. Corrida de prueba. Diez de la mañana. Entrada soberbia. Dos toros de Viuda de Mazpule y uno, el segundo, de Raimundo Díaz, que tomaron 38 varas, dieciséis de ellas el toro navarro, y mataron once caballos –cinco el de Funes-, para Currito y Frascuelo. El tercero lo mató el hermano de Frascuelo. El toro navarro «no vacilamos en asegurar será el toro de las corridas».
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Vicente Martínez, de Colmenar Viejo, con divisa morada, para Currito y Frascuelo. «De muchas carnes, de poder, pero no sea que el viaje en cajones estropee mucho al ganado, sea que hacía muchas horas que no habían comido, no respondieron los acreditados toros de Colmenar a las esperanzas que el público había concebido; sin embargo, la corrida no fue mala».
- 10 de julio. Corrida de toros. Calor sofocante. Entrada muy buena. Seis de Raimundo Díaz, que tomaron cincuenta y nueve varas, y mataron cuatro caballos por lo menos, para Currito (de lila y oro) y Frascuelo. El sustituto del sexto lo mató sin apenas luz, el hermano de Frascuelo, Francisco, que se llevó un puntazo en el muslo izquierdo sin consecuencias. «En conjunto el ganado fue bastante bueno, si bien ningún toro mereció los honores de sobresaliente». «Los picadores cumplieron, nada más, a pesar de que una vara de Calderón estropeó uno de los cornúpetas. Los muchachos, medianillos. Currito trabajó el tercer toro mucho y sin lucimiento, pues, si bien es cierto que el bicho estaba descompuesto, que huía del engaño y se iba al bulto, la brega tampoco fue buena. Los pases en redondo, señor Curro, son muy feos. Cíñase V. en adelante algo más y verá cómo el público le aplaude». «A Frascuelo le tributamos un aplauso. El sexto toro era tuerto. Enterada la presidencia de este defecto, mandó retirarlo al corral y poco faltó para que el sobrero nos diera una desazón. Encargado de la muerte un sobresaliente, se atracó tanto de toro al meter la mano en un volapié, que fue cogido por la ingle derecha. Por fortuna, la herida que recibió, nos ha dicho Frascuelo que no ofrece gravedad».
- Resumen de las tres primeras corridas: «La entrada de los tres días, excelente. La gente de a caballo, regular algunas veces y mal de ordinario. Los muchachos

(banderilleros), bien. Los matadores, con suerte, pero dice quien nos ha proporcionado estos datos que ni Currito ni Frascuelo marchan con dignidad al toro. Las carreras para buscar al bicho son feas, de mal gusto y denotan poca sangre fría o sobrada saña contra el animal, defectos que deben ocultarse al espectador».

- Salvador Sánchez “Frascuelo”, repuesto de sus heridas, cobró, incluida su cuadrilla, 11.000 pesetas, dos mil más que Francisco Arjona “Currito”.
- El Ayuntamiento obtuvo un beneficio por la feria taurina de 11.087,71 pesetas. «Las corridas, en general, buenas. Las dos medias cuadrillas han trabajado. El público se ha divertido y el municipio ha ganado».
- Por último, una anécdota, sucedida el 10 de julio. «A la salida de la corrida ocurrió un incidente que pudo dar lugar a serias consecuencias. Circuló la voz de que el toro retirado al corral se había escapado, y como esto sucedía en el preciso momento en que era mayor la aglomeración de gente en las puertas de la plaza, hubo gritos, carreras, vestidos rotos y sendos apretones. La misma noticia llegó a la Plaza del Castillo; una numerosa concurrencia se refugió en el Suizo sembrando la consternación general entre los asistentes que, ignorando lo que sucedía, principiaron a dar gritos». El toro en cuestión permanecía mansamente en los corrales».

## 1878.

- 24 de enero. Novillada. Corrida de cuatro toretes, comprados por la autoridad militar, con motivo de la boda de Alfonso XII con María de las Mercedes. Iban a participar como diestros individuos reclutados en el ambiente castrense. El festejo debió suspenderse por el mal tiempo.
- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Viuda de Zalduendo, medianos, que tomaron 48 varas, mataron ocho caballos y dejaron heridos a otros cinco, para Frascuelo (de lila y oro), que estuvo inmejorable, sobre todo en quites, y Valdemoro, muy regular. «Resumen. Los toros, nada más que medianos y, en general, saltarines. Peones y jinetes, trabajando bien al ganado, con especialidad los primeros. Frascuelo, inmejorable sobre todo en los quites. Valdemoro, muy regular. La presidencia, en general, acertada».
- 8 de julio. Corrida de toros. Tarde desapacible. Entrada regular. Seis toros de Raimundo Díaz, buenos, que tomaron 56 varas y mataron diez caballos, para Frascuelo (de solferino y oro) y Valdemoro. «Resumen. Los toros, buenos. Los picadores, excepto en el tercero, muy bien. Los banderilleros, muy regulares. Pablo, a gran altura. Frascuelo, perfectísimamente. Valdemoro, como se deduce de la revista».
- 9 de julio. Por la mañana. Prueba de tres toros de Viuda de Mazpule, de Colmenar Viejo, con divisa blanca, los mejores de la feria, que tomaron 18 varas y mataron ocho caballos, para Valdemoro y Felipe García, debutante que resultó cogido.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Vicente Martínez, de Colmenar, con divisa morada, malos tres de ellos, que tomaron 44 varas y mataron nueve caballos, para Frascuelo, que se mostró a gran altura, y Valdemoro, que estuvo mal. «Resumen. Tres toros malos, uno mediano, uno bueno y otro más que bueno, sin que fueran sobresalientes o de cabeza, de manera que no han correspondido ni con mucho a las esperanzas que en ellos se habían cifrado. Los picadores, consintiendo el ganado. Los de a pie, lo mismo que los de a caballo. Frascuelo, a gran altura. Valdemoro, mal».

- 10 de julio. Corrida de toros. Tres toros de Zalduendo y tres de Lizaso, los tres últimos, que tomaron sesenta y dos varas y mataron trece caballos, para Frascuelo y Valdemoro.
- Los espadas contratados fueron Salvador Sánchez “Frascuelo”, Ángel Fernández “Valdemoro”, para las dos primeras corridas, y Felipe García, para las dos últimas. Estos dos últimos torearon como sustitutos de Ángel Pastor. Pero García fue cogido en la prueba y, al final, Valdemoro toreó en las cuatro corridas de la feria.
- El ayuntamiento obtuvo un beneficio por la feria taurina de 7.157,96 pesetas.
- 29 de septiembre. Becerrada, Corrida con cuatro toretes de muerte a estoque.

## 1879.

- Hubo dos corridas de toros o novilladas en junio. Se desconoce la fecha de su celebración. Los únicos datos que se poseen son éstos: «En la segunda corrida verificada en Pamplona se lidiaron cuatro toros de la ganadería de D. Raimundo Díaz, siendo el tercero retirado al corral. El Pollo mató con acierto, siendo muy aplaudido y obsequiado con cigarros».
- 7 de julio. Corrida de toros. Calor pegajoso. Buena entrada. Seis toros de Raimundo Díaz, flojos, salvo el primero -que cumplió bien-, que tomaron 47 varas y mataron ocho caballos, para Lagartijo y Frascuelo, que estuvieron bien en los quites y perfectamente en la brega, y regulares en las estocadas.
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Lizaso, muy buenos, sobresaliendo el primero, tercero y quinto, que tomaron en conjunto sesenta y seis varas, y mataron catorce caballos, para Lagartijo, que tuvo una muy buena actuación en dos toros, y Frascuelo, que no pasó de regular. «Resumen. Lagartijo, bien en el primer toro, mal en el tercero y muy bien en el quinto. Frascuelo, regular en el segundo y cuarto, desacertado en el sexto. En los quites, oportunos los dos».
- 9 de julio. Por la mañana. Buena entrada. Prueba de dos toros de Mazpule y un sobrero de Díaz, que sustituyó a uno tuerto del hierro titular, todos buenos, para Lagartijo y Frascuelo, que estuvieron bien en los quites y acertados en las estocadas.
- 9 de julio. Corrida de toros. Tarde fría. Seis de Raimundo Díaz -«tres avergonzados de llamarse navarros, dos que nos iban a avergonzar y uno de buena sangre»-, malos en definitiva, salvo el quinto, que únicamente mataron un caballo, para Lagartijo y Frascuelo, que recibieron los toros enteros y sin lidiar, y por consiguiente... «La corrida fue mala y el público salió muy disgustado de los toros y los toreros».
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Mazpule. No se celebró al declarar los veterinarios que eran los toros inútiles y rechazarlos por falta de trapío. La prensa vituperó a la empresa y recalca que se trataba de un «hecho sin precedentes en Pamplona». Se pedía que el acuerdo de arriendo de la plaza de toros para dos años caducara inmediatamente. La autoridad municipal denunció circunstancias e incidentes al gobernador civil, quien publicó un bando, dando satisfacciones al público y pasando las diligencias al Juzgado de Instrucción. Calificaba con duros epítetos el vergonzoso suceso que exigía responsabilidades de tipo criminal.

## 1880.

- Nuevo reglamento taurino de Pamplona, que sustituye al de 1871 y que estará vigente hasta 1902.
- 7 de julio, miércoles. Corrida de toros. Lleno. Seis toros de Díaz, de libras pero muy sentidos al hierro, medianos, que mataron siete caballos, para Frascuelo, que

quedó muy bien en la muerte de un toro y en la brega, y Ángel Pastor, que estuvo descompuesto y con poca fortuna. «Los banderilleros, bien, y los picadores, tumbones. Los toros, de libras pero todos, unos más y otros menos, sentidos al hierro y desentendiéndose de lo que les querían decir los jinetes».

- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Lizaso, bravos y codiciosos, sobresaliendo el primero, quinto y sexto, que mataron catorce caballos e hirieron gravemente a seis, para Frascuelo (de verde y oro), que resultó herido en el antebrazo derecho e inutilizado para continuar la lidia, y Ángel Pastor, que quedó bien con dos toros, segundo y tercero, y dejó bastante que desear en los tres restantes. «Al terminar la corrida, Sarasate fue objeto de una verdadera y espontánea manifestación. Al salirse del palco de la plaza de toros fue cogido en hombros de una multitud inmensa y, precedido de la gaita, conducido a su casa del Paseo de Valencia; allí fue vitoreado por aquella gente que admira el genio y sabe apreciar la modestia de nuestro paisano. A los gritos de ¡Viva Sarasate!, contestaba el artista con los de ¡Viva Navarra!».
- 9 de julio. Por la mañana. Prueba de tres toros de Viuda de Zaldueño, que cumplieron como buenos especialmente el primero y el segundo, para Felipe García y Ángel Pastor. «La cuadrilla trabajó bien. Los espadas, perfectamente. El primer toro saltó la valla y metió la cabeza por entre las maromas de la contrabarrera. Un individuo que se hallaba en el tendido salió herido». «Dos de los toros, especialmente el segundo, de brillantes condiciones en empuje, bravura y sangre, acreditaron, como lo habían acreditado ya los toros de la corrida del día anterior, que si los bichos de verdadera raza navarra son los últimos en corpulencia, son los primeros en coraje y valor».
- 9 de julio. Corrida de toros. Mucho público. Seis toros de Viuda de Zaldueño, medianos, para Felipe García, de corinto y plata, que quedó bien en sus dos primeros y mal en el quinto, y Ángel Pastor, de azul y oro, que estuvo regular. «Los banderilleros, bien y mal. Los picadores, mal y bien. Los toros, regulares, demostrando buena sangre, pero careciendo de codicia. Únicamente, el último recibió una vara en que demostró extraordinario valor. No fue cogido ningún diestro. Y ningún diestro rogó al señor presidente que precipitara la lidia del ganado. La empresa ha ganado».
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Díaz, malos, para Felipe García, que no pasó de regular, y Ángel Pastor, que estuvo desgraciado matando. «El público quedó descontento». «Es preciso que el Ayuntamiento se convenza de que ciertos servicios no deben concederse a nadie, y mucho menos a quien de una manera más o menos directa participa a la vez del carácter de autoridad, del carácter de propietario de una ganadería y de empresario de la plaza de toros. Sabe perfectamente la Corporación municipal lo que aconteció en el año último. En este no ha sucedido precisamente lo mismo, pero el caso es que el vecindario de Pamplona y los forasteros que nos han visitado han quedado profundamente disgustados de la primera y cuarta corrida».

## 1881.

- 5 de junio. Becerrada. Corrida de toretes para aficionados.
- 19 de junio, domingo. Espectáculo gimnástico, seguido de «corrida de un toro».
- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Zaldueño, con divisa encarnada y azul, que dieron buen juego y mataron diez caballos, para Lagartijo y Cara Ancha, que «estuvieron bien en los quites, pasaron corto y ceñido a las reses».
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Lizaso Hermanos, que tomaron 56 varas y mataron nueve caballos, para Lagartijo y Cara Ancha, que estuvieron acertados y

fueron aplaudidos. «Corrida buena. Ganado de mucha cabeza y duro hasta la muerte. Los toros segundo, quinto y sexto, sobresalientes. De los espadas, bien ambos. Los banderilleros, acertados. Los picadores, muy tumbones y algo más: pican siempre de largo. La entrada, un lleno».

- 9 de julio. Por la mañana. Prueba. Lleno. Tres toros de Raimundo Díaz, buenos, que mataron seis caballos, para Lagartijo y Cara Ancha, que estuvieron bien, sobre todo el segundo, que fue muy aplaudido. «Los toros de D. Raimundo Díaz, magníficos y dignos de la fama que tiene conquistada. Los dos matadores supieron hacerse aplaudir y todo el mundo salió contento. Banderilleros y picadores, *de butten*. La presidencia, acertada. Todos los asientos que permite el redondel estuvieron cuajados de espectadores».
- 9 de julio. Corrida de toros. Lleno. Seis toros de Mazpule, medianos, que mataron nueve caballos, para Lagartijo, que cumplió y Cara Ancha, que alcanzó una gran ovación en el segundo toro, al que mató recibiendo. Ambos vistieron de verde y oro. «Los toros de Mazpule tenían presencia y poder, pero se hicieron huidos y buscaban el bulto. Los picadores, regulares, sobresaliendo Unceta. Los banderilleros, cumplieron, destacando el hermano de Lagartijo y Gallito. El Barbi fue cogido por el quinto toro, sin más consecuencias que el calzón roto. Los diestros, desgraciados con la muleta, hiriendo bien y en los quites, sobresaliendo Lagartijo. La dirección, buena. El servicio de plaza, mediano. La presidencia, regular».
- 10 de julio. Corrida de toros. Buena entrada. Seis de Carriquiri, muy flojos, para Lagartijo y Cara Ancha, que estuvieron medianos. «Corrida mala. El ganado de Carriquiri defraudó las esperanzas del público; fue malo, excepción hecha del tercer toro, que merecía los honores de la lidia. Ninguno de los espadas hizo cosas dignas de mención honorífica y algunas hicieron que mejor es no recordarlas. Cara Ancha, descompuesto. Banderilleros y picadores, regular. La presidencia, acertada. El quinto toro fue brindado por Lagartijo a la duquesa de Beaufremont, que ocupaba el palco 43. El diestro recibió de premio una bonita corona de plata con muchas cintas y una dedicatoria en que se leía: “Regalo ofrecido a Rafael Molina. Pamplona 10 de julio de 1881. La Duquesa de Beaufremont”».
- Los diestros Lagartijo y Cara Ancha, con sus respectivas cuadrillas, cobraron respectivamente 13.250 pesetas y 9.500 pesetas.
- El Ayuntamiento de Pamplona, como empresa de la feria, obtuvo un beneficio de 11.479,31 pesetas.
- 21 de agosto. Corrida de toretes (novillada) organizada por los militares de la guarnición a beneficio de las «víctimas de Orán».

## 1882.

- 28 de mayo, domingo. Corrida de toretes. «Numerosísima concurrencia. El ganado fue bravo y codicioso. La gente de a pie y de a caballo cumplió con lo que por los aficionados suele pedirse. La dirección de la plaza corrió a cargo de Santos Ruiz “El Vitoriano”, que estuvo bastante acertado, sobre todo en el primer toro, y muy oportuno ayudando en los quites al segundo y tercer toro. El Chato, bien matando a sus toros correspondientes, y el sobresaliente bien pasando al tercero y desgraciado al herirlo. Presidencia... no hubo. Se corrieron después vaquillas, con las que algunos se permitieron libertades de muy mal gusto».
- 7 de julio. Corrida de toros. Fue suspendida por la lluvia. Los toros de Lizaso Hermanos se lidiaron al día siguiente.
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Lizaso Hermanos, bravos y de bastante poder, que tomaron cuarenta varas y mataron ocho caballos, para Lagartijo, que quedó

bien, y Cara Ancha, regular. Tarde lluviosa. «Resumen: La corrida, bastante buena, pero deslucida por el mal tiempo. El ganado, bravo y de bastante poder, a pesar de estar treinta y cuatro horas encerrado. Las cuadrillas, bien. El servicio, regular. La presidencia, acertada. La entrada, un lleno completo». Otro reportero precisaba: «Los picadores muy tumbones; la presidencia, tarda; el servicio, bien. Los espadas hirieron con arte. La lidia fue muy igual: Lagartijo y Cara Ancha, bien y acertados a la hora de matar. La entrada, un lleno en toda la extensión de la palabra».

- 9 de julio. Corrida de toros. Lleno. Seis toros de Raimundo Díaz, buenos, que tomaron 41 varas, mataron ocho caballos y dejaron heridos a otros siete, para Lagartijo, que estuvo bien, y Cara Ancha, mal, que sufrió una contusión al saltar la barrera.
- 10 de julio. Por la mañana. Prueba de tres toros. Uno de Lizaso, otro de Carriquiri y otro de Raimundo Díaz para Lagartijo en solitario, que «estuvo muy acertado y, según tenemos entendido, le fue concedido el último toro. Las cuadrillas, bien. Caballos muertos, cinco».
- 10 de julio. Corrida de toros. Tarde despejada y hermosa. La entrada, casi un lleno. Seis toros de Carriquiri, sobresalientes, de libras y de empuje, con un segundo excelente, que tomaron 54 varas y mataron 27 caballos, para Lagartijo en solitario, que tuvo una buena actuación aunque en algún momento se vio apurado.
- 11 de julio. Corrida de toros. Seis toros, dos de cada una de las ganaderías contratadas. Los dos primeros de Lizaso, de pocas libras pero de gran coraje, que mataron seis caballos, otros dos de Carriquiri, buenos mozos y de libras, que mataron siete caballos, y los dos últimos de Raimundo Díaz, de bastantes libras, no dieron tanto juego como los cuatro primeros, para Lagartijo, que estuvo muy acertado, sobre todo en el tercero, y Cara Ancha, que trabajó con gran dificultad. «Todo iba bien pero la extraordinaria lluvia determinó que al ir a banderillar al sexto y último toro, la presidencia llamó a los toreros y con su “consejo” se suspendió “lo poco que faltaba de la corrida”, punto de partida de sucesos diversos».
- Lagartijo cobró 13.250 pesetas, frente a las 9.500 de Cara Ancha. Además del regalo de una escribanía de plata de parte de la marquesa de Oroquieta, Lagartijo recibió un caballo de plata que formaba parte de una escribanía, regalo de Teófilo Moriones, y un estuche de fumar, también de plata, enviado «por varios individuos del tabloncillo de la izquierda de la presidencia de la plaza de toros».
- Los toros de Lizaso y de Díaz tuvieron el mismo precio: a 1.125 pesetas cada uno. Los de Carriquiri se pagaron a 1.225 pesetas.
- El Ayuntamiento de Pamplona, como empresa de la feria, obtuvo un beneficio de 13.080,56 pesetas.
- 25 de septiembre. San Fermín Chiquito, martirologio del Santo Patrono. Hubo celebración de la función religiosa pero no de festejo taurino.

## 1883.

- Numerosas obras de reparaciones en la plaza de toros.
- 7 de julio, sábado. Corrida de toros. Seis de Lizaso Hermanos, de Tudela, con divisa blanca y verde, medianos, que mataron ocho caballos, para Lagartijo y Frascuelo, que estuvieron regulares.
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Viuda de Zalduendo, de Caparros, con divisa encarnada y azul, buenos, para Lagartijo y Frascuelo. Valentín mató el último toro y recibió muchas palmas.



- 9 de julio. Nueve de la mañana Corrida de Prueba. Tres toros de Pedro Galo Elorz, de Peralta, con divisa amarilla, duros, de gran coraje y sangre, superiores, para Lagartijo y Frascuelo, que dejaron mucho que desear. «Algo más podrían haber hecho maestros como Lagartijo y Frascuelo. Los banderilleros, bien. Juan Molina estuvo muy trabajador aunque no le vimos correr por derecho como hizo con el ganado de Zalduendo; verdad era que las condiciones de la lidia de los dos ganados eran muy distintas. Los picadores: El Chuchi con voluntad, castigador; los demás, de todo hubo».
- 10 de julio. Corrida de toros. Siete de Raimundo Díaz, de Funes, con divisa amarilla y encarnada, para Lagartijo, de azul y plata, y Frascuelo, de azul y oro.
- 11 de julio. Corrida de toros. Seis de Nazario Carriquiri, de Tudela, con divisa encarnada y verde, superiores a todo elogio; duros, de coraje, recargando y de libras, bravos en toda la lidia. Mataron 16 caballos. Un encierro muy acreedor al premio de competencia, para Lagartijo, que estuvo muy bien en la muerte de sus toros, y Frascuelo, que acabó lesionado, con luxación completa de la tercera falange del dedo medio de la mano derecha, con herida en el dorso de la articulación.
- Como todas las ganaderías eran navarras, se estableció un premio para la corrida que mejor juego diese; se concedería como premio «juego de café de plata maciza con adornos de oro, encerrado en un soberbio estuche de raso negro y oro». Se pagó a Nicolás Ferreira 800 pesetas por tal juego. El jurado acordó por unanimidad que era merecedor del trofeo el ganado de Nazario Carriquiri y el Ayuntamiento de Pamplona determinó que el juego de café de plata maciza con adornos de oro se otorgara al propietario citado de reses bravas. Lo recogió en su nombre su sobrino Juan José Moso Irure, conde de Espoz y Mina.
- Fue este año de 1883 el último que se corrieron toros en Pamplona a nombre de Carriquiri. La prensa pamplonesa del mes de noviembre recogía con el ambiguo “dícese” que Nazario Carriquiri había vendido «la parte de ganadería que poseía» en cuarenta mil duros.
- Rafael Molina “Lagartijo” cobró 13.250 pesetas, frente a las 12.500 que abonaron a Salvador Sánchez “Frascuelo”.
- Los toros de Zalduendo, Lizaso, Díaz y Elorz se pagaron a 1.125 pesetas por ejemplar, mientras a Carriquiri se le abonaron 1.250 por cada toro.
- El Ayuntamiento de Pamplona, como empresa de la feria, obtuvo un beneficio de 17.192,97 pesetas. Las entradas fueron muy buenas los cinco días.
- 2 de septiembre. Mojiganga titulada “Los cazadores pamploneses”. Se corrieron tres vacas para los aficionados. Se soltó una novilla para niños que no pasasen de los 14 años. Se corrieron después otras tres vacas. Amenizó la función la Banda de la Casa de Misericordia. Asistió una concurrencia numerosa. La mojiganga entretuvo al público y las vacas que se corrieron dieron bastante juego, es decir, causaron bastantes tumbos.
- 16 de septiembre, domingo. Se lidiaron dos vacas, que fueron picadas, banderilleadas y muertas a estoque por una cuadrilla compuesta de ocho aficionados de esta capital que a ello se comprometieron. Después de la lidia mencionada, se correrán cuatro vacas.
- 23 de septiembre. Se lidiaron dos vacas, repitiéndose la suerte de picar en la forma que tanto hizo reír en el día anterior; esto es, hubo picadores con cestos y además otros que cabalgaron en asnos pequeños. Después, se corrieron tres vacas emboladas. Público bastante numeroso. Hubo abundantes tumbos pero no desgracias.

- 25 de septiembre. Se corrieron tres vacas, espectáculo que estuvo amenizado por la Banda de la Casa de Misericordia. Transcurrió la función sin pena ni gloria.
- 30 de septiembre. Espectáculo taurino en el que se lidiaron dos toros de tres años. Después se soltaron vacas para los aficionados. También transcurrió sin pena ni gloria.
- 28 de octubre. Lidia de tres vacas en puntas que fueron capeadas, banderilleadas y muertas a estoque por varios toreros procedentes de Zaragoza, Madrid y uno de esta provincia. Se portaron bien los toreros, demostrando bastante arrojo y algunos rudimentarios conocimientos del arte de Montes, sobre todo en la suerte de banderillas. Hubo también su correspondiente cogida, pero afortunadamente sin gravedad.

## 1884.

- 13 y 14 abril. Dos corridas de toros. A causa del estado de la atmósfera, la concurrencia fue menos numerosa de lo que podía esperarse. Los toros, de Lizaso Hermanos, fueron dignos de su procedencia, bravos y de no poco coraje. Se lidiaron cuatro cada día. El espada Martínez Galindo, aunque algo receloso y tirándose a matar de lejos, estoqueó los toros saliendo siempre limpio de la brega.
- 1 de junio, domingo. Corrida de toros. Cuatro de Lizaso Hermanos, muy buenos, para José Martínez Galindo. La entrada a localidades y la de tendido costó seis pesetas. Escasa concurrencia de espectadores. En la lidia por parte de la cuadrilla hubo de todo.
- 19 de junio. Festividad del Corpus. Novillada picada. Primero, sinfonía por la banda de música de la Casa de Misericordia. Segundo, una novilla, que se capeó, banderilleó y mató por varios jóvenes de esta población, que vistieron con el traje ordinario y boina roja. Tercero, cuatro novillos de tres años de Lizaso Hermanos para los hermanos Raimundo Vicente, Julián Vicente “Cerrajas”, de Zaragoza, Martín Plano, de Sangüesa, y Sebastián Bregaña “Canfran”, de Pamplona. «En suma, la corrida fue de lo peor en su género, y nosotros, avergonzados del espectáculo, antes de haberse concluido salimos de la plaza».
- 7 de julio. Corrida de toros. Llovió a partir del tercer toro. Seis de Lizaso Hermanos, para Francisco Arjona “Currito”, hijo del célebre Cúchares, que dividió las opiniones del público en el cuarto, Fernando Gómez “Gallito chico”, fundador de la dinastía de los Gallo, que no hizo nada reseñable, y Valentín Martín, que mató al tercero de una buena estocada. Destacó en banderillas Guerrita.
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Viuda de Zalduendo, buenos, notables a cual más, que dieron bastante juego y mataron doce caballos, para Currito, que estuvo desgraciado al matar, Gallito, que pasó y mató con mucho arte los toros que le correspondieron, y Valentín, que no estuvo tan afortunado como el día anterior.
- 9 de julio. Tres toros de Viuda de Zalduendo. Comenzó a las nueve de la mañana. No sucedió nada de particular, salvo fuertes tumbos a los picadores.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Conde de Espoz y Mina (antes Carriquiri), magníficos por voluntariosos, bravos y de mucho poder, inmejorables, porque no había nada que pedir a aquellos toros, pues no les faltaba ni cuerno ni coraje, ni nobleza. Todas estas cualidades las tenían en extremo y ningún bicho se hizo blando, a pesar de las sesenta y ocho varas que recibieron. Mataron 17 caballos. Currito, regular en el primero, muy bien en el cuarto. El Gallo, bien en su primero, y Valentín Martín, bien con el estoque en sus dos toros.
- 10 de julio. Corrida de toros. Cuarta y última. Seis toros de Duque de Veragua, de buena lámina, de muchas libras, bien criados, de poder, excepción hecha del

quinto, que bajó algo y sobresaliendo en cambio los tres primeros, que mataron diez caballos, para Currito, que estuvo artista frente al cuarto, Fernando El Gallo, que no hizo nada reseñable, y Valentín Martín, que tuvo una mala actuación.

- Por primera vez, fueron contratados tres espadas. Currito, Fernando Gómez “Gallito chico” y Valentín Martín, que cobraron respectivamente 13.000, 11.000 y 2.500 pesetas.
- En las cuatro corridas y la prueba los toros mataron cincuenta caballos.
- El 1 de julio, Fernando Gómez escribió desde Madrid lo siguiente: «Teniendo en consideración el estado de debilidad por la convalecencia de la herida últimamente sufrida en la plaza madrileña, y así mismo el deseo, vista la proximidad de las corridas de esa y no faltar a las mismas, suplico vean la manera de colocar cuatro burladeros en esa plaza, puesto que estando las heridas en sitio tan delicado como perjudicial para saltar los tableros, podría temerse y con sobrado fundamento, que uno de estos movimientos tan rígidos como forzados volviera a abrirse alguna de las cicatrices e inutilizarme por dicha causa». Se complació al torero y puede afirmarse que es una de las primeras veces, y quizás hasta la primera, que se emplearon burladeros en la plaza de toros de Pamplona.
- El Ayuntamiento de Pamplona, como empresa de la feria, obtuvo un beneficio de 6.567,59 pesetas.
- 12 de agosto. Corrida de toros con motivo de la visita de Alfonso XII, que la presenció. Lleno. El rey ocupó un palco, entre vítores, en compañía del Ayuntamiento. Enfrente del palco, en un amplio letrero se podía leer: «Dios guarde la vida de S. M. el Rey tantos años como pamploneses desean el ensanche de esta Ciudad». Seis toros de Conde de Espoz y Mina (antes Carriquiri), regulares, que no respondieron a lo que se esperaba, tomaron 75 varas y mataron 10 caballos, para Rafael Molina “Lagartijo” en solitario, que estuvo bien y bregó con voluntad. «El Torerito, en la muerte de su toro, regular. Los piqueros, por lo mediano. De los banderilleros, en brega y palos, Juan, el Gallo y Manene. Servicio de plaza, de lujo. La presidencia, regular».
- El rey regaló a Lagartijo una magnífica petaca fosforera de oro, con una corona real y una A de brillantes, en recuerdo del brindis que le dedicó el torero. Juan Molina, que quitó al segundo toro una moña, con gran exposición, que regaló al rey, fue también obsequiado por éste con otra petaca de plata con la misma inicial y corona de brillantes.
- San Fermín Chiquito. Sin festejos.

## 1885.

- 7 de julio. Corrida de toros. Preside el gobernador civil, Tomás Moreno. Seis toros de cinco años de Viuda de Zalduendo, con intención pero faltos de poder, sin hacerse de cuidado en el último tercio, con un sexto abecerrado y de escasas defensas, que cumplieron en general y mataron cinco caballos, para Lagartijo, de azul celeste y oro, que fue aplaudido en el primero y pitado en el quinto, y Mazzantini, de azul turquesa y oro, que se presentó en Pamplona y fue ovacionado en sus dos últimos.
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Pedro Galo Elorz, de Peralta, de gran poder y de buena estampa en general, para Lagartijo y Mazzantini. «La corrida fue declarada buena por sufragio universal, debiendo añadir por nuestra cuenta que el ganado fue de gran poder y de buena estampa en general, demostrando que su dueño, Pedro Galo Elorz, los ha criado con esmero. Mazzantini en su primero, mal al pasar y al herir. En su segundo, valiente, trasteando con inteligencia. En el

- último, mediano al pasar y superior al herir, ejecutando el volapié en regla, llegando con la mano al pelo y atracándose de toro. De capa, malo».
- 9 de julio. Por la mañana. Corrida de Prueba. Preside el primer teniente de alcalde, Dionisio Sagiús. Muy buena entrada. Tres toros de Raimundo Díaz, bien criados, voluntariosos y bravos en el primer tercio, nobles y queriendo en el segundo y sin tener nada de malo en el tercero, sobresalió el segundo; bien puede decirse los toros buenos; tomaron 31 varas y mataron cinco caballos. Lagartijo (palmas), de azul y oro, Mazzantini (ovación), de verde y oro, y Guerrita (ovación), que todavía no había tomado la alternativa y toreaba en la cuadrilla de Lagartijo.
  - 9 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Conde de Espoz y Mina (antes Carriquiri), con divisa encarnada y verde, todos de cuatro años, de hermosa lámina, de poder, bien criados, casi iguales, tardos en la suerte de varas pero sin rehuir el castigo, que tomaron 47 varas y mataron once caballos, para Lagartijo, de verde y oro, que fue aplaudido en el tercero, y Mazzantini, de naranja y negro, que estuvo bien en dos y regular con el cuarto.
  - 10 de julio. Corrida de toros. Última de feria. Buena entrada. Seis de Conde de la Patilla, de Benavente, con divisa encarnada, celeste y blanca, todos de cinco años. Vinieron andando durante 35 días, emparejados con siete cabestros. Resultaron blandos, excepto los primeros, que salieron regulares, y el último, y llegaron a la muleta con malas intenciones, salvo el primero y el sexto, que feo, flaco y enfermizo como estaba, fue el mejor de la tarde. Mataron siete caballos. Lagartijo, de azul celeste y oro, muy aplaudido y le dieron el primer toro, y Luis Mazzantini, de azul y oro, que se las tuvo que ver con los tres peores toros. Se lidió también un séptimo toro a petición del público, el último de la feria, un sobrero de Conde de Espoz y Mina, que no hizo más que cumplir, del que se encargó Guerrita, de verde manzana y oro.
  - Según El Enano. Los toros de Zalduendo, cumplieron. Los de Galo, regulares. Buenos los de Carriquiri. Los de Conde de la Patilla, dos buenos y cuatro medianos. Lagartijo ha tenido muchas palmas; en la última corrida, verificada el día 10, estuvo superior. Mazzantini ganó grandes aplausos y lo sacaron en hombros de la plaza en la corrida del día 7, banderilleando los dos espadas el último toro.
  - San Fermín Chiquito. Sin festejos.
  - 25 de octubre. Corrida de toros a beneficio del fomento de la Marina de guerra española. 2,30 de la tarde. Presidió el teniente de alcalde Donato Cumía, propietario de fábrica de naipes pamplonesa. Tarde desapacible, con lluvia sin cesar. Escaso público. Seis toros de cinco años de ganaderías, que, por orden de lidia, fueron éstas: Zalduendo, Lizaso, Elorz, Espoz y Mina, Díaz y Espoz y Mina. Tomaron 49 varas, provocaron un mínimo de nueve costaladas y mataron un total de diez caballos. Los lidiaron Gabriel López “Mateito”, de morado y oro, y Antonio Ortega “El Marinero”, de verde y oro, que estuvieron regular. «A pesar del poco público asistente, *patriotas* los designaba la prensa en atención a los fines de la corrida, fondos para mejorar la marina de guerra española, los beneficios obtenidos resultarían notables. Los toreros nada cobraron, los toros fueron regalo de los ganaderos y sus carnes vendidas en las tablas sin impuesto municipal, empleados de la plaza, taquilleros... todos renunciaron previamente a sus haberes». «La gente, tanto de a pie como de a caballo, estuvo floja; distinguiéndose únicamente Antonio Ortega (el Marinero), que demostró bravura y deseos de agradar. La tarde, lluviosa y mala. La entrada, mediana».

**1886.**

- 25 de abril. Corrida de toros. Entrada regular. Cuatro toros de Ripamilán, bravos, que tomaron once varas y mataron ocho caballos, para El Tarabilla y el navarro Casto Díaz, que no estuvieron a gran altura.
- 7 de julio. Corrida de toros. Tres de Lizaso Hermanos, de Tudela, que cumplieron, y tres de Pedro Galo Elorz, de Peralta, malos, que mataron siete caballos, para Lagartijo, que estuvo bueno, y Cara Ancha, que anduvo bien hiriendo.
- 8 de julio. Corrida de toros. Tres de Viuda de Zalduendo, de Caparrosos, y tres de Viuda de Raimundo Díaz, de Funes, que resultaron buenos, para Lagartijo y Cara Ancha, que salieron a estocada por toro. «Cara Ancha recibió primer toro. Las cuadrillas, bien. Guerrita, sobresaliente. La corrida, superior».
- 9 de julio. Media corrida (o de Prueba). Cuatro toros de Viuda de Zalduendo, Viuda de Raimundo Díaz, Lizaso Hermanos y Pedro Galo Elorz para los sobresalientes Rafael Guerra “Guerrita” y Pedro Campos, y para el caballero en plaza José Rodríguez “Tabardillo”, que rejoneará dos. «Toros, medianos. Tabardillo, bien.; sacó herido caballo (palmas). Perico Campos, Torerito y Manene cumplieron. Guerrita, herido puntazo leve muslo derecho».
- 10 de julio. Corrida de toros. Entrada regular. Preside Francisco Aldaz. Seis toros de Conde de Espoz y Mina, muy bien criados; primero, tercero y cuarto, regulares; el segundo, bueno; el quinto, superior y el último, malo para Lagartijo, de azul y oro, que estuvo acertado en el primero, regular en el tercero y bien en el quinto, y Cara Ancha, de azul marino y oro, desconfiado en el segundo, mal en el cuarto y acertado en el sexto. En los quites, admirables los dos diestros.
- 11 de julio. Corrida de toros. Cinco toros de Juan Antonio Mazpule, de Colmenar, con divisa blanca, de muchos kilos y gran estampa, bueyes los tres primeros, bueno el cuarto y huido el quinto, difíciles, que hicieron pasar un mal rato, y uno de Viuda de Díaz, sexto, muy blando, para Lagartijo y Cara Ancha, que estuvieron bien en quites pero muy desgraciados y sin recursos en la muerte.
- 8 de septiembre. Mojiganga. Dos vacas emboladas que fueron picadas. La primera por Gertrudis Sepe “La buena moza” y Pascuala Marco “La naranjera”, montadas en burros. La segunda por Matías Rodríguez y Adolfo Fernández en caballitos de mimbre. Fueron estoqueadas por el citado Rodríguez.
- 12 de septiembre. Mojiganga titulada “De los cielos a la tierra y viceversa”, en la que iban a tomar parte varios caballeros bromistas que se las iban a ver con una novilla de Lizaso Hermanos, que luego sería devuelta al corral. La cuadrilla estaba formada por varios jóvenes de Pamplona.
- 26 de septiembre. Corrida de toros. Cuatro de Lizaso Hermanos, que resultaron buenos y mataron quince caballos, para Raimundo Rodríguez “Valladolid”, que tuvo una mala actuación. La cuadrilla, mediana, regular. Un picador fue llevado a la enfermería.

## 1887.

- 8 de mayo. Novillada picada con motivo del IV Centenario de la Virgen del Camino. Tres toros de tres años de Galo Elorz, de Peralta, de poco poder pero que dieron juego, para Raimundo Rodríguez (Valladolid), que estuvo trabajador.
- 9 de junio. Corpus Cristi. Novillada picada. Tres toros de Ripamilán, de Egea de los Caballeros, que dieron bastante juego, para Tomás Parrondo “El Manchao”, que estuvo trabajador y procuró agradar al público.
- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Viuda de Zalduendo, de Caparrosos, que mataron doce caballos pero que no tuvieron el poder que se creía «porque generalmente cuando metían la cabeza no derribaban al caballo y esto a la

mayoría de los aficionados no les satisfacía», para Frascuelo, que tuvo una buena actuación, y Mazzantini, que estuvo «desgraciado».

- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Conde de Espoz y Mina (antes Carriquiri), que mataron nueve caballos y dejaron mucho que desear, para Frascuelo, bien, y Mazzantini, que estuvo mejor que el día anterior.
- 9 de julio. Corrida de Prueba. Tres de Viuda de Raimundo Díaz, de Funes, que mataron dos caballos, para Frascuelo y Mazzantini. El primero de los lidiados fue bueno pero quedó descompuesto porque el picador «le hizo un ojal tamaño como el canal de Nicaragua (en proyecto)».
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Hijas de D. M. Puente López (antes Aleas), de Colmenar Viejo, que mataron catorce caballos, para Frascuelo, regular, y Mazzantini, bien.
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis de Vicente Martínez, de Colmenar Viejo, que acabaron con la vida de siete caballos, para Frascuelo y Mazzantini, que tuvieron que trabajar duro.
- 26 de septiembre. Corrida con motivo de la visita de la reina regente. La tarde, amenazando lluvia; la entrada, buena. Preside Arraiza. Cuatro toros de Zapata, buenos, bravos, con voluntad, que mataron seis caballos, para Faíco, mediano con muleta y estoque, bien tirando de capa, y Minuto, que estuvo muy bien con su primero e hizo lo que pudo frente al cuarto.

## 1888.

- Según La Lidia, Salvador Sánchez Frascuelo fue contratado para torear los días 7, 8, 9 y 10 de julio, pero, finalmente, causó baja, por no estar recuperado de una cogida en parte y también de la muerte su madre, acaecida en junio.
- Para San Fermín, se estableció un premio para el mejor de los cuatro toros de la corrida de prueba y otro para la ganadería de Navarra que presentase los tres mejores ejemplares de las corridas de la feria.
- 7 de julio. Tres toros de Viuda de Zalduendo y tres de Lizaso, bravos, aunque cumplieron medianamente en la brega, para Cara Ancha, que estuvo mal, y Ángel Pastor, que sustituyó en la feria a Frascuelo y tuvo una buena actuación. La presidencia, mala; la dirección de la plaza, peor.
- 8 de julio. Tres toros de Elorz y tres de Viuda de Díaz, todos bravos, para Cara Ancha y Ángel Pastor. La presidencia del marqués de Vessolla, muy mal.
- 9 de julio. Prueba. Preside Tiburcio Guerendiain. Cuatro toros, uno de cada una de las anteriores ganaderías navarras, todos bravos, superiores, para Cara Ancha y Ángel Pastor.
- 10 de julio. Seis toros de Carmen García y hermanas, hijas de García Puente López (Aleas), de Colmenar Viejo, de poder, que dieron juego, aunque, unos más otro menos, resultaron huidos, para Cara Ancha y Ángel Pastor. «Los toros cumplieron, pero lo toreros no, o cumplieron mal. La presidencia, menos mala que las anteriores» (La Democracia).
- 11 de julio. Seis toros de Conde de Espoz y Mina para Cara Ancha y Ángel Pastor. «Los tres toros primeros, que entraban en la competencia, dejaron mucho que desear; los últimos fueron mejores. La lidia, muy mala. El contratista de la carne, y este detalle es digno de mención, ha necesitado Dios y ayuda para sacar una puya, casi enquistada entre los músculos. La presidencia de don Luis Camilo Ilundain, muy mal». (La Democracia. 15 de julio de 1888).
- El premio a la ganadería que presentase los mejores toros recayó sobre la de Pedro Galo Elorz. El jurado decidió que el premio a la ganadería que presentase el mejor toro debía ser sorteado entre las de Lizaso Hermanos y Viuda de Díaz. Hecho el

sorteo, la suerte recayó en el segundo hierro. A los señores Lizaso se les entregó un diploma acreditativo.

- 2 de septiembre. Becerrada. Tres toretes de dos años para una cuadrilla compuesta por camareros de Pamplona. Después, dos vacas para los aficionados. No existe información sobre si, finalmente, se celebró o no.
- 16 de septiembre. Festejo de toretes, organizado por Casimiro Cía. Éste sí se celebró pues el Ayuntamiento dio cuenta de él. Quizá fue el programado el 2 de septiembre, en caso de que éste no se hubiese podido celebrar. Pero esto es sólo una hipótesis.
- 23 de septiembre. Seis toros de Lizaso Hermanos para Gallito y Valladolid. Según El Tradicionalista, la concurrencia fue escasa por el mal tiempo. No se aportan más datos.
- 25 de septiembre. Novillada sin picar. Cuatro becerros de Clemente Zapata, de Alfaro, buenos, para la cuadrilla de Niños Sevillanos, que trabajaron mucho y bien. El tercer becerro le propinó un puntazo en la planta del pie izquierdo a Colorín, segundo espada.

## 1889.

- 7 de julio. Seis toros de Lizaso Hermanos, de Tudela, que tomaron 44 varas y causaron trece bajas entre la caballería renqueante, para Fernando Gómez “El Gallo” y Luis Mazzantini, que recibieron muchos aplausos del respetable, sobre todo el segundo. La corrida, un éxito.
- 8 de julio. Seis toros de Pedro Galo Elorz, de Peralta, para El Gallo y Mazzantini. «Poco que recoger de este festejo, como no fuese el atropello sufrido por El Gallo, por fortuna sin consecuencias».
- 9 de julio. Prueba. Por la mañana, a las nueve. Tres toros de Zalduendo, de Caparroso, para El Gallo y Mazzantini. El primero sufrió una cogida al intentar salvar a un peón que se veía comprometido; «se enredó con la muleta, cayendo delante del bicho, que le pegó con el hocico, pisándolo después. Pudo levantarse sin lesión aparente, cayendo de nuevo a los pocos pasos, de modo que hubo de ser trasladado a la enfermería. Luego se supo que la lesión carecía de importancia». Esa tarde, Ricardo García, médico municipal, que prestaba servicio en la plaza de toros, resultó herido en un hombro con el hierro de una pica que se desprendió al ejecutarse la suerte de varas. Fue auxiliado por sus compañeros Gayarre e Irurita. Con el paso de los días, se recuperó sin problema alguno.
- 9 de julio. Por la tarde. Seis toros de Conde de Espoz y Mina, de Pamplona, que mataron doce caballos (cuatro mató el primero, otros cuatro el tercero, uno el quinto y tres el sexto) para El Gallo, que aún cojeaba a causa del pisotón de la mañana, y Mazzantini. La presidencia no consintió que el sobresaliente matase al tercero de El Gallo.
- 10 de julio. Preside Juan Elío. Casi lleno. Seis toros de Viuda de Díaz, de Funes, procedentes del cruce con los de Miura, que mataron once caballos y dieron buen juego, aunque su peso fue casi excesivo para el calor reinante, para Mazzantini en solitario, que trabajó mucho y bien, y fue objeto de constantes ovaciones. El Gallo, debido al percance causó baja. «Los aficionados opinaron que la sangre de los toros navarros no había ganado nada con aquello del cruce. La presidencia no concedió un toro de gracia y tenía sus razones: tras haber ganado nueve mil pesetas, cuyo destino era hacer frente a las necesidades de la ciudad, un toro más hubiera reducido las ganancias a siete mil». (Diario de Navarra).
- Resumen de las corridas: «Notable la del día 7, de Lizaso Hermanos; todos los toros fueron bravos y nobles, remataron siempre en las tablas y no sólo no

volvieron la cabeza una sola vez sino que algunos recargaron con ensañamiento. Mala la del día 8. Magníficos los dos toros, primero y segundo, de la señora viuda de Zalduendo lidiados en la corrida llamada de prueba. Buenas las corridas del 9 y el 10. En la del 9 se lidiaron seis toros del Conde de Espoz y Mina (antes Carriquiri), sobresaliendo el tercero, y en la del 10 otros seis de la señora viuda de Díaz, distinguiéndose el lidiado en cuarto lugar» (El Eco de Navarra).

- Luis Mazzantini, en el momento de percibir el importe de la contrata por su trabajo y el de su cuadrilla en la feria taurina de San Fermín, dejó como donativo para la Casa de Misericordia la cantidad de 125 pesetas.
- 25 de septiembre. Tres de la tarde. Tres toros de Viuda de Zalduendo y tres de Conde de Espoz y Mina para Gabriel López “Mateíto” y Tortero, actuando con la cuadrilla de Guerrita, ausente por la cogida sufrida en Salamanca. El primero de Zalduendo –rojo claro- y el último del conde –ojo de perdiz- fueron los mejores. En cuanto a los matadores, llamó la atención Tortero, por su gran serenidad. Mateíto estuvo en desgracia toda la tarde. «La corrida no registró sino una entrada escasa: en el palco del Ayuntamiento se sentaron los senadores y diputados por Navarra invitados de la corporación en agradecimiento por su activas gestiones en Madrid en beneficio de Pamplona».

## 1890.

- 25 de junio. Corrida de toros. Tres de Viuda de Zalduendo y otros tres de Ripamilán, de Ejea de los Caballeros, para Guerrita. Es seguro que no llegó a celebrarse y menos con Guerrita, pues este diestro toreó el día anterior en Jerez, localidad desde la que era imposible llegar a tiempo a Pamplona; además, sufrió una cogida por el sexto toro, que le infirió un puntazo. Por otro lado, Leopoldo Vázquez, estudioso del toreo y riguroso estadístico, aseguró en La Lidia que ese año en Pamplona se habían celebrado seis corridas de toros, lo que descarta la celebración de este festejo.
- Según noticias de la prensa, la cuadrilla de Niños Sevillanos había sido contratada en 10.500 reales para torear en San Fermín.
- 7 de julio. Seis toros de Viuda de Zalduendo para Luis Mazzantini y Rafael Guerra “Guerrita”.
- 8 de julio. Seis toros de Lizaso Hermanos para Mazzantini y Guerrita.
- 9 de julio. Corrida de Prueba. Un toro de Viuda de Zalduendo, otro de Lizaso Hermanos y otro de Conde de Espoz y Mina para Mazzantini y Guerrita.
- 9 de julio. Por la tarde. Seis toros de Conde de Espoz y Mina para Mazzantini y Guerrita.
- 10 de julio. Seis toros de Viuda de Díaz, “del cruce con los de Miura”, para Mazzantini y Guerrita.
- Los toros. «En nuestro concepto nunca se han presentado tan hermosos e iguales toros, bajo un punto de vista taurómico y zoológico. Los ganaderos navarros se han esmerado en mejorar los ejemplares y, excepto uno que no ha justificado este año la supremacía adquirida bajo ambos aspectos en otra época, todo ellos han presentado hermosas fieras, muy bravas y muy bien criadas» (La Democracia).
- Mazzantini y Guerrita fueron contratados en 60.000 y 70.000 reales, respectivamente. El segundo había prometido a la Casa de Misericordia una limosna que ni bajaría de 500 pesetas ni pasaría de 1.000.
- Luis Mazzantini. «Ha estado superior y muy trabajador, resintiéndose únicamente algunos ratos de un defecto que no sabemos cómo calificar, si de falta de energía con la gente de a caballo o de su convencimiento de no poder obligarles a cumplir más eficazmente. Sin embargo, el soberbio quite dado al tercer toro de la última



corrida por encima del picador, lo acredita de espada consumado a quien se le puede encomendar una plaza. Hemos notado, sin embargo, alguna predisposición contra él, que no está justificada ni mucho menos».

- Guerrita. «Los diestros han cumplido como buenos, habiéndose encontrado el Guerrita imposibilitado de lucir sus reconocidas dotes de inteligencia y habilidad a causa de su herida, abierta todavía y renovada con la violenta faena que produce la lidia de los toros».
- Las corridas de San Fermín provocaron un saldo a favor de unas trece mil pesetas.
- 13 de julio. Novillada sin picar. Seis toretes de Lizaso Hermanos, bravos, para la cuadrilla de Niños Sevillanos, que no correspondió a «las esperanzas del numeroso público que presenció la lidia. Sin embargo, Minuto hizo méritos para que un grupo de jóvenes le condujese en hombros desde la plaza a su domicilio».
- 25 de septiembre, jueves. Corrida de toros. Presidió el concejal Arraiza, que aburrió. Seis de Victoriano Ripamilán, de Ejea de los Caballeros, de pocas libras y de mala lidia, que mataron doce caballos, para Guerrita en solitario, que estuvo lucido y mató con arte los seis toros.

## 1891.

- 29 de marzo. Pascua de Resurrección. Novillada sin picadores. Lleno. Tres toretes para El Valenciano, de Bilbao, y, como sobresalientes, El Curro, de Logroño, que no lograron matar ninguno de los tres novillos. Espectáculo lamentable. Acabaron en la cárcel, para salvarles de la ira del público, que mató el tercer novillo; los otros dos fueron devueltos al corral ante la incapacidad de la mano de obra. El gobernador civil impuso al empresario mil reales de multa.
- 7 de julio. Corrida de toros. Preside el alcalde, Teófilo Cortés. Seis toros de Viuda de Zalduendo, muy bravos, que dieron bastante juego y que, aunque escasos de poder, mataron doce caballos, para Mazzantini, que estuvo, en general, mal, desafortunado, y Guerrita, bien, especialmente toreando.
- 8 de julio. Corrida de toros. Preside el primer teniente de alcalde, Miguel García Tuñón. Seis toros de Félix Gómez, de Colmenar, muy bravos y de mucho poder, que mataron diez caballos, para Mazzantini, que estuvo, en general, mal, desafortunado, y Guerrita, bien, especialmente toreando. «Un picador fue retirado con una ligera conmoción cerebral y una contusión en la cabeza».
- 9 de julio. Corrida de Prueba. Preside Fermín Roncal, teniente de alcalde. Un toro de Zalduendo, bravísimo y dos de Jorge Díaz, bravos y de poder. Mazzantini y Guerrita estuvieron muy afortunados. El picador Cantares pasó a la enfermería con un muslo fracturado. La corrida dejó muy satisfechos a los aficionados.
- 10 de julio. Corrida de toros. Preside Fermín Roncal, teniente de alcalde. Seis toros de Jorge Díaz, muy bien presentados, bravos y de poder, para Mazzantini y Guerrita, que cumplieron sin excederse.
- 11 de julio. Corrida de toros. Preside Alberto Larrondo, cuarto teniente de alcalde. Seis toros de Marqués de Saltillo, blandos, que se limitaron a cumplir, para Mazzantini y Guerrita, que cumplieron sin excederse. El segundo toro tuvo que ser retirado al corral por haberse roto de raíz, contra la barrera, el pitón derecho.
- Según El Tradicionalista, estos toros andaluces «puestos en la estación de ferrocarril de Pamplona, costaron 50.000 reales. Los gastos de manutención y cuidado de dichos toros en los días que median desde su llegada hasta su lidia, son de cuenta del ayuntamiento». Los toros de Viuda de Zalduendo costaron al municipio 4.500 reales y los de Hijos de Díaz, 5.000 (por cabeza). Los castellanos de Félix Gómez costaban 36.000 reales, 14.000 menos que los andaluces.

- Las corridas de toros generaron unos gastos de 93.264 pesetas y unos ingresos de 88.324. Por tanto, las pérdidas fueron de 4.940 pesetas. «Después se pagó 150 pesetas a Jorge Díaz por el cabestraje para los toros castellanos y andaluces, por lo que la pérdida total ascendió a 5.090 pesetas». (El Tradicionalista).

## 1892.

- 26 de mayo. Ascensión. Novillada sin picar. Entrada floja por el mal tiempo. Molesto viento. Tres toros de tres yerbas de Clemente Zapata, de Alfaro, con divisa azul celeste y blanca, de excelente lámina, muchas libras y bien armados, voluntarios y nobles para la cuadrilla dirigida por Nicanor Villa “Villita”, que se mostró sereno y con ganas de agradar. Luego, dos toros embolados de seis años para los aficionados.
- 7 de julio, jueves. Seis toros de Lizaso Hermanos, regulares en conjunto, que tomaron 48 varas, por nueve caídas y siete caballos muertos, para Manuel García “Espartero” y Rafael Guerra “Guerrita”.
- 8 de julio. Seis toros de Hijos de Díaz, en tipo andaluz, que cumplieron, sobresaliendo el quinto, y que tomaron 40 varas, provocaron seis caídas y mataron ocho caballos para Espartero y Guerrita.
- 9 de julio. Corrida de Prueba. Un cincoño de Zalduendo, regular, un cuatroño de Hijos de Díaz, que cumplió, y otro cincoño de Conde de Espoz y Mina, bueno, que en total tomaron veinte varas, provocaron cuatro caídas y mataron cinco caballos, para Espartero y Guerrita.
- 9 de julio. Por la tarde. Preside Alberto Larrondo. Seis toros de Viuda de Zalduendo, no más que regulares, con un tercero sobresaliente por su bravura, que tomaron 41 varas, provocaron once caídas y mataron ocho caballos, para Espartero, de rosa y oro, regular en el primero, superior en el tercero y bueno y confiado con exceso en el quinto, y Guerrita, de azul turquí y oro, mediano en el segundo, bien en el cuarto y haciendo lo que pudo en el sexto. Al intentar descabellar, Espartero sufrió una contusión de segundo grado en el tendón flexor del dedo medio de la mano izquierda, que le privó de todo movimiento y le produjo una gran hinchazón. Hubo una gran bronca por cambiar el tercio de varas, con lanzamiento de piedras. Una de ellas impactó en Espartero. «El espectáculo hacía poco favor a la habitual cultura de Pamplona».
- 10 de julio. Preside Eduardo Martín. Lleno. Seis toros de Conde de Espoz y Mina, bien presentados, de gran lámina y bien puestos, tanto que no parecían de casta navarra, con un segundo bueno en varas y un quinto y sexto nobles, que tomaron 45 varas, provocaron 17 caídas y mataron 14 caballos, para Guerrita, de marrón y oro, que tuvo una buena actuación y le cortó una oreja al tercero. Espartero no pudo torear por el percance sufrido el día anterior. Los dos últimos toros los mató el sobresaliente José Roger “Valencia”, de hoja seca y plata, que estuvo verdaderamente mal. El puntillero Alones mató al segundo toro entre barreras, desde el callejón; fue multado y llevado a la cárcel.
- Espartero. Dio muerte a once toros: en tres estuvo muy bien; en cinco, regular y en tres, superior. Las faenas empleadas en los toros tercero de la segunda y tercera corridas son de las que hacen época en un torero. No es posible parar más ni herir más corto y más derecho. Al toro de Díaz (en la prueba), que un asesino verdadero, lo desengañó con 17 pases, matándolo de una estocada hasta la bola. Al de Zalduendo, que era noble y bravo, lo toreó de un modo admirable, matándolo también de una estocada.
- Guerrita. Hizo en todas estas corridas prodigioso alarde de sus extraordinarias facultades, en quites, en banderillas, en todo cuanto practicó. Mató 13 toros: dos

de una manera notable, ganando una oreja; seis, bien y cinco, regularmente. Ha logrado en conjunto muy buenas estocadas y no ha tenido necesidad de pinchar muchas veces (Fuente: La Lidia).

- Las corridas de toros de San Fermín arrojaron un beneficio de 6.362,23 pesetas.
- Como curiosidad, el picador José Bayard “Badila” participó el 10 de julio en el Teatro Circo en la zarzuela “Las Campanadas”, del maestro Chapí. Obtuvo una ovación muy merecida “interpretando con sin igual acierto la graciosa zarzuela “Meterse en honduras” y recitando el monólogo “La noche antes”, mereciendo por tres veces los honores de la escena”. (El Liberal Navarro). También fue aplaudido en otras funciones que se celebraron los días posteriores.
- 25 de septiembre. Novillada sin picadores. 3,30 horas. Buena entrada y magnífico tiempo. Preside el señor Moreno, inspector municipal. Cuatro novillos de Nicolás Saenz, de Calahorra, con divisa azul, bien armados, escurridos de carnes y de juego dispar, para Ramón Laborda “El Chato”, que puso más voluntad que arte, y Francisco Bernal “Bernalillo”, que le cortó una oreja a su primero.
- 9 de octubre. Becerrada con picadores del gremio de hortelanos. Numeroso público. Tres toretes de tres yerbas, bueno el primero, de Sebastián Oyaga, de Sangüesa, con un primero bueno y el resto malos, para una cuadrilla de aficionados del gremio, que entretuvieron al público.

### 1893.

- 11 de mayo. Novillada picada, organizada por la sociedad La Taurina. Tarde nublada y fría. Buena entrada. Preside el señor Martín, teniente de alcalde, que estuvo oportuno. Tres toros mogones de Conde de Espoz y Mina, buenos salvo el tercero, que tomaron 21 varas y mataron seis caballos, para Cayetano Leal “Pepe Hillo”, que recibió muchos aplausos tras matar a los dos primeros y causó grata impresión.
- 28 de mayo. Novilla picada, organizada por la sociedad La Taurina. La suspendida siete días antes por el mal tiempo. Tarde espléndida, calurosa. Preside el señor Iraizoz. Tres toros de cuatro años de Lizaso Hermanos, de buena estampa, bien armados, dos tuertos y otro libre de defectos, de juego complicado, que tomaron 23 varas y mataron siete caballos, para Francisco Piñero “Gavira”, que estuvo valiente e hizo lo que pudo.
- 1 de junio. Corpus Christi. Novillada picada organizada por La Taurina. Tres toros de Viuda de Zalduendo para Ricardo Torres “Bombita”. Posiblemente, como la procesión, se suspendió por el mal tiempo.
- 7 de julio. Corrida de toros. Preside el gobernador civil, Andrés García Gómez de la Serna. Tarde espléndida. Mucho claro en sol. Seis toros de Lizaso Hermanos, de desigual condición, con un segundo y un quinto buenos, y un sexto condenado a banderillas de fuego, que tomaron 45 varas y mataron 17 caballos, para Guerrita, ovacionado en el primero, regular en el tercero y superior en el quinto, del que le dieron una oreja, y Reverte, desdichado en el segundo, buenísimo en el cuarto, del que le dieron una oreja, y muy bien en el sexto.
- 8 de julio. Corrida de toros. Preside el alcalde, Alberto Larrondo. Seis toros de Hijos de Díaz (cruce con Miura), bien presentados, que dejaron mucho que desear en bravura, tomaron 44 varas y mataron diez caballos, para Guerrita, que no hizo más que cumplir, y Reverte, que estuvo más afortunado, sobre todo en el cuarto, al que le hizo una gran faena. Al puntillero Alones se le impuso una multa, muy merecida, por ahondar el estoque al quinto toro.
- 9 de julio. Corrida de Prueba. Preside García Tuñón, teniente de alcalde. Un toro de Viuda de Zalduendo, otro de Conde de Espoz y Mina, que fue el mejor, y otro

de Hijos de Díaz, que tomaron treinta varas (7, 14 y 9 respectivamente) y mataron cinco caballos, para Cara Ancha, que quedó bien, Guerrita, que anduvo desconfiado, y el sobresaliente Antonio Fuentes, que toreó con mucho arte.

- 9 de julio. Corrida de toros. Por la tarde. Preside Fermín Roncal, presidente de la comisión de Fomento. Seis toros de Viuda de Zaldueño, pequeños, sin voluntad ni poder, y con escasas condiciones para la pelea –sólo el sexto se salvó de la quema-, que tomaron 45 varas de todo tipo y mataron tres caballos, para Cara Ancha, que, poco sobrado de facultades, estuvo nada más que mediano, Guerrita, mal con la muleta y bien con el estoque, y el sobresaliente Antonio Fuentes, que lidió y estoqueó el quinto, bien con el trapo y desgraciado hiriendo.
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis de Conde de Espoz y Mina, que no honraron la casta, más que por la pinta, aunque con un sexto muy bueno, y que tomaron 49 varas de todo tipo y mataron seis caballos, para Cara Ancha, que cumplió en dos y estuvo desgraciado en el quinto, del que sufrió una cogida sin más consecuencias que la chaquetilla echa trizas, y Guerrita, de azul y oro, regular en dos y muy bien con el último de la tarde y de la feria.
- En la corrida del 9 de julio sucedió una desgracia. «Al intentar descabellar el quinto toro el sobresaliente de la cuadrilla de Cara Ancha, el animal lanzó por los aires el estoque, que fue a caer al tendido de sol, hiriendo en la cabeza a un joven llamado José María Echeverría. Se le hizo la primera cura en la enfermería de la plaza y de allí fue trasladado a su domicilio» (El Eco de Navarra).
- El número total de caballos muertos en las corridas de San Fermín y que recibieron la puntilla fuera de la plaza por haber quedado inútiles ascendió a 53.
- Los gastos de las corridas fueron los siguientes: el Ayuntamiento pagó 32.250 pesetas a las cuadrillas, 32.125 por los toros y 11.888 al contratista de caballos. El total recaudado ascendió a 91.722,65 pesetas. Si se tienen en cuenta otras partidas de gastos menores, el beneficio fue de unas ocho mil pesetas; concretamente, de 7.676,95 pesetas, cantidad que el ayuntamiento iba a destinar a las obras de ampliación de corrales que se estaban llevando a cabo en la plaza de toros y, si sobrase, a reintegrar los intereses que se abonaban por los capitales tomados para la construcción de dicha plaza.
- 16 de julio. Novillada sin picar a beneficio del Asilo del Niño Jesús. Numerosa concurrencia. Tres novillos de Beriain, que cumplieron su cometido y dieron grandes tumbos, para tres jóvenes aficionados. Se obtuvo un beneficio de 2.250 pesetas.
- 24 de septiembre. Novillada sin picar. Tres toros mogones de tres años y cuatro yerbas de Hijos de Díaz, bravos y buenos, que dieron mucho juego, para Nicanor Villa “Villita”, que obtuvo muchos aplausos. Terminado el festejo, comenzó la danza del paloteado a cargo de niños de 10 a 13 años de Cintruénigo.
- 8 de octubre. Novillada sin picar. Tres toros mogones de Viuda de Zaldueño para Nicanor Villa “Villita” (cartel programado).

## 1894.

- 25 de marzo. Festival benéfico, con entradas por invitación. El producto de las limosnas ascendió a 3.525 reales. Además de carreras de velocípedos, unos jóvenes lidiaron y estoquearon un novillo. Su carne fue regalada a los presos de la cárcel y asilados de la Casa de Misericordia. Los que lidiaron el becerro fueron los jóvenes Arangos, espada, Felipe Azcona, Ibarrola, Martín Azcona, Alonso y «otro cuyo nombre sentimos ignorar» (El Aralar).
- 8 de abril. Novillada para el espada Templao. Suspendida por la lluvia y aplazada al día 22, fecha en la que, probablemente, tampoco se celebró por el mal tiempo.

- 13 y 14 de mayo, domingo y lunes. Novilladas sin picar. Primero, dos bravos novillos capones embolados para los aficionados. Segundo, dos novillos de tres años y cuatro yerbas de Cipriano Saenz, de Navarrete, que dieron buen juego, capeados, banderilleados y muertos a estoque por la cuadrilla que dirige Ramón Laborda “El Chato”, que cumplió.
- 7 de julio. Buena entrada. Preside Blasco, que se durmió en la suerte de varas. Seis toros de Lizaso Hermanos, con divisa blanca y verde, blandos, de poca lámina y poco poder, sobresaliendo algo tercero y cuarto, que mataron entre todos doce caballos, para Luis Mazzantini, que en quites estuvo bien y en la dirección de lidia, descuidado, y Lagartijillo, que quedó bien frente al sexto.
- 8 de julio. Preside Tuñón, que permitió que los toros tomasen demasiadas varas. Seis toros de Hijos de Díaz, del cruce con Miura, con divisa amarilla y encarnada, de gran romana, bonitos y de gran poder - hubo algún toro que sin volver la cara, con voluntad, tomó once puyazos-, una corrida que acreditó a la ganadería, para Luis Mazzantini, de morado y oro, y Bonarillo, que cumplieron sin más. La plaza hubo momentos que parecía un herradero.
- 9 de julio. Prueba. Por la mañana. Un toro de Lizaso, noble y voluntario, que recibió cinco puyas y mató un caballo, otro de Conde de Espoz y Mina, buen mozo, noble y de gran cabeza, que tomó cinco puyas y mató un caballo, y otro de Hijos de Díaz, bueno en varas, que mató cuatro caballos, pero huido en banderillas y muerte, para Luis Mazzantini y Lagartijillo. La presidencia, bastante acertada y la entrada, superior. En quites, Mazzantini, superior.
- 9 de julio. Preside Fermín Roncal. Seis toros de Eduardo Ibarra, de Sevilla, con divisa azul turquí y caña, todos negros, que tomaron alrededor de treinta varas y mataron por lo menos cuatro caballos, para Luis Mazzantini y Lagartijillo, de encarnado y oro, que escuchó muchas palmas.
- 10 de julio. Lleno. La tarde, amenazando lluvia. Preside Idoate. Seis toros de Conde de Espoz y Mina, con divisa encarnada y verde, que tomaron 55 varas y mataron por lo menos doce caballos, para Luis Mazzantini y Bonarillo, a los que se les concedió una oreja del tercero y otra del cuarto, respectivamente. El banderillero Juan Molina sufrió un puntazo leve en la espalda.
- Sumados los ingresos que por todos conceptos ha tenido el Ayuntamiento de esta capital con motivo de las corridas de toros, dan un total de 95.400 pesetas y pico. Los gastos no son conocidos aún por completo, pero se cree que sumarán sobre 87.000 pesetas; de modo que resultan 8.000 aproximadamente de beneficio.
- 23 de septiembre. Corrida de toros. Tres de Díaz para Francisco Bernal (Bernalillo). «El festejo entretuvo muy agradablemente al numeroso público que acudió a la plaza. Los toros fueron buenos y la cuadrilla trabajó perfectamente. Bernalillo acreditó que es digno de la fama que goza como matador».

## 1895.

- 14 de abril. Novillada con picadores organizada por la sociedad Los Diez Amigos. Cuatro toretes limpios, de tres yerbas y de la ganadería de Jorge Díaz, del cruce con los toros de Miura, para los Niños Barceloneses, cuyos espadas eran Juan Buzón “Patata” y José Huguet “Mellaíto”. «Los toretes fueron buenos y los niños barceloneses, valientes y trabajadores, desempeñaron bien su cometido. Buena entrada. El público salió satisfecho. Presidió José Moreno, inspector de policía municipal».
- 5 de mayo. Cuatro vacas bravas para los aficionados. «Al terminar un joven cayó desde la meseta de toriles, quedó sin sentido, sufrió varias lesiones y fue llevado al hospital».

- 12 de mayo. Corrida de vacas. Cuatro de Jorge Díaz, del cruce con Miura.
- 23 de mayo. Corrida de vacas. «Buenas». Festejo «en el que figura como espada alguien muy conocido en Pamplona, El Rápido».
- 2 junio. Domingo de Pascua. Novillada con picadores. Cuatro toretes de Jorge Díaz, de dos años y tres yerbas, procedentes del cruce con Concha y Sierra para la cuadrilla de Niños Barceloneses. «Espectáculo que no debe repetirse en manera alguna fue la corrida que se verificó (en parte) en la plaza de esta ciudad el domingo último. (...) Los toros, de mucha lámina, de no escaso poder y bravos de veras, eran fieras imposibles de dominar por los muchachos, casi verdaderos niños, que componen la cuadrilla». Cuatro toreros acabaron en la enfermería: el sobresaliente, Metralla, dos picadores con fuertes contusiones en la cabeza y un peón con otra no peor en el pecho. Para evitar más desgracias, los dos últimos toros fueron retirados al corral. En la lidia de los dos primeros toros resultaron dos caballos muertos y tres toreros llevados a la enfermería. En ella, uno de los picadores reconocía que «nos han traído al degolladero».
- 8 de junio. Corrida de vacas emboladas. Unos días después, al ser conducidas a su procedencia, se escaparon; una cayó al foso y se mató, y otra fue cogida cerca de Cizur; de la tercera, se desconocía su desenlace.
- 7 de julio. Corrida de toros. Lleno. Seis toros de Lizaso Hermanos, que cumplieron en general, con dos muy buenos, los dos últimos, que tomaron 49 varas y mataron siete caballos, para Luis Mazzantini y Rafael Guerra “Guerrita”, que mostraron deseos de agrandar pero poco más. «En conjunto, la corrida ha sido sosa y aburrida como ella sola. No se ha hecho nada saliente ni ha habido una sola nota de esas que impresionan».
- 8 de julio. Corrida de toros. Casi lleno. Presidió, con acierto, el alcalde, Fernando Gorosábel. Seis toros de Viuda de López Navarro, de Colmenar Viejo, con divisa encarnada y amarilla, de magnífica estampa y bien criados, pero bueyes de solemnidad los dos primeros y regulares los otros cuatro, que mataron once caballos, para Mazzantini y Guerrita, que trabajaron bien.
- 9 de julio. Corrida de prueba. Por la mañana. Casi lleno. Presidió Guerendiain, con acierto. Tres toros de Viuda de Zalduendo, bravos, nobles y de mucho poder en todos los tercios, que mataron ocho caballos, para Mazzantini, muy trabajador en la brega, que mató los dos primeros y fue muy aplaudido tras estoquear al que abrió plaza, y Guerrita, que se encargó del tercero y que, después de unas verónicas paraditas, le colocó una boina en un pitón.
- 9 de julio. Corrida de toros. Seis de Conde de Espoz y Mina, de gran poder, pegando fuerte a la caballería pero huidos en el último tercio y buscando el bulto, debido al mucho castigo en varas, que mataron diecisiete caballos y dieron tumbos fenomenales, aunque sin mayor daño para los picadores, para Mazzantini, al que le dieron una oreja del quinto, y Guerrita, que no estuvo a la altura de los días anteriores. «Los espadas, en quites, bien, sobre todo Mazzantini en uno al descubierto del Pegote, y Guerra haciendo muchas monadas».
- 10 de julio. Corrida de toros. Casi lleno. Tarde calurosa amenazando tormenta. Preside Francisco Aldaz, presidente de la comisión de Fomento. Seis toros de Hijos de Díaz, procedentes del cruce con los de Miura y Concha y Sierra, bravos, duros al hierro y nobles en todo tercio, de gran romana, a excepción del sexto, que, aunque pequeño, fue el mejor de la tarde, y que tomaron 47 varas y mataron 19 caballos, ocasionando grandes caídas a los piqueros, para Mazzantini, oportuno en los quites, muy aplaudido con las banderillas en el sexto y desgraciado al herir, y Guerrita, que estuvo mal con el segundo, regular con el cuarto y recibió una

gran ovación tras matar al que cerró plaza. Fue volteado por un toro y sufrió contusiones de poca importancia, pero que le impidieron torear después en la plaza francesa de Mont de Marsan.

- 25 de septiembre. Novillada picada. Cuatro toros de Jorge Díaz para Nicanor Villa “Villita”, que cuatro días después iba a tomar la alternativa en Madrid. Fue suspendida «por no haber podido venir el espada, a causa de la interrupción de la línea de Madrid a Zaragoza». Se celebró una novillada para los aficionados, que registró una entrada regular.

## 1896.

- Inicialmente, fue contratado Reverte, que quería reaparecer en la capital navarra después de la cogida sufrida el 31 de mayo en Madrid. Pero no lo consiguió y en su lugar fue contratado Francisco Bonal “Bonarillo”, que toreó en las dos primeras corridas y en la prueba. Completó la nómina de espadas Antonio Fuentes, que intervino en la prueba y en las dos últimas corridas de toros.
- 7 de julio. Corrida de toros. Hermosa entrada, aunque con algunos claros en los tendidos de sol por miedo a la tarde, que estaba bochornosa. Preside el gobernador. Seis toros de Lizaso Hermanos, de Tudela, con divisa verde y blanca, que tomaron 38 varas y mataron ocho caballos, para Guerrita, de tabaco y oro, que estuvo muy bien y le cortó una oreja al quinto, y Bonarillo, de azul y oro, que toreó en sustitución de Reverte y tuvo una mala tarde. «Los toros, bien presentados, han cumplido bien en varas, tomando en total 38 por ocho caballos. Guerra, muy bien en todo. Bonarillo, con buen deseo en la brega y malo, pero muy malo en la hora de la muerte. Picando, el mejor de todos Agujetas. Pareando, Juan, Antonio, Patatero y Creus han puesto algunos pares buenos. Bregando, todos, y especialmente Molina y Guerra (A.). La presidencia, aplomada».
- 8 de julio. Corrida de toros. Preside el alcalde, Fernando Gorosábel. Lleno completo. Mucho calor. Seis toros de Conde de Espoz y Mina, con divisa verde y roja, bien presentados y bravos en el peto, que tomaron 48 varas y mataron 20 caballos, para Guerrita, de grana y oro, y Bonarillo, de verde y oro. «Los toros de Espoz y Mina no sólo estaban bien presentados sino que, en general, han sido muy bravos y pegajosos en el primer tercio. Guerra, tan bueno como ayer en la brega y en los pases, no estando tan lucido al herir. Bonarillo, como ayer, y si cabe con mayor desgracia. Picadores y banderilleros han cumplido bien en general».
- 9 de julio. Corrida de Prueba. A las nueve de la mañana. Numerosísima concurrencia. Preside Tiburcio Guendulain. Un toro de Lizaso Hermanos, malo, que tomó seis varas, uno de Espoz y Mina, bueno, que recibió siete varas y provocó tres caídas, y otro de Hijos de Díaz, malo, que aceptó nueve encuentros, derribó cuatro veces y mató tres caballos, para Guerrita, que hizo lo que pudo, Bonarillo, que estuvo mejor que en los días anteriores, y Fuentes, que también sólo hizo lo que pudo. «Tanto el toro de Lizaso como el de los hijos de Díaz han dejado bastante que desear. El mejor, puesto que ha conservado la nobleza en todos los tercios, ha sido el de Conde de Espoz y Mina. Guerra y Fuentes no se han lucido, pero bastante han hecho con dar a sus toros lo que merecían. Bonarillo ha gustado más que en las tardes anteriores, pues se le ha visto fresco pasando y ha agarrado una estocada buena. La entrada, buenísima. Los banderilleros, bien y los picadores nada han hecho digno de mención».
- 9 de julio. Por la tarde. Corrida de toros. Preside Francisco Aldaz. Buena entrada, aunque con claros. Seis toros andaluces de Anastasio Martín, bravos y de poder; pegaron dieciocho tumbos y mataron seis caballos, para Guerrita, de lila y oro, y Fuentes, de castaña y oro, ambos con muy buenos deseos, sobresaliendo Rafael en

la muerte del quinto. «La corrida, por lo que respecta al ganado, ha resultado buena; así a secas, pues al bien ha habido dos toros superiores, quinto y sexto; han resultado los toros regulares nada más. Guerra, en el quinto, superior; en los otros, regular no más. Fuentes, muy torero y trabajador toda la tarde; aceptable, no más, en la muerte de su toros. Banderilleros y picadores no han pasado de medianos. En la brega, Blanquito, Juan y Antonio Guerra».

- 10 de julio. Corrida de toros. Preside Agustín Lazcano. Lleno. Seis toros de Hijos de Jorge Díaz, de Funes, que tomaron 51 varas y mataron ocho caballos, para Guerrita, de morado y oro, que estuvo muy bien y Fuentes, de verde y oro, que realizó una gran faena al sexto y le dieron una oreja. «La corrida, regular. Los toros, buenos, pero con tendencias a najarse en el último tercio. Guerra, muy bueno. Fuentes, colosal en el último. Los piqueros, medianos. Banderilleando, Patatero y Blanquito».
- La cuadrilla de Guerrita estaba ajustada en 18.500 pesetas, la de Reverte en 8.000 y la de Fuentes en 7.000. Los beneficios o ganancias en las corridas de toros había sido de 4.481 pesetas.
- 25 de septiembre. Novillada sin picar. Entrada menos que mediana. Cuatro novillos de Felipe Cabriada (antes Ferrer), de Pina de Ebro, de entre tres y cuatro años, «de buen aspecto», muy difíciles salvo el primero, para Antonio Boto “Regaterín”, de Madrid, que cumplió, y Luis Lasuén “Navarrito”, de Pamplona, que estuvo por debajo de su lote. Se corrieron también cuatro vacas bravas para los aficionados.
- 27 de septiembre. Novillada sin picar. Entrada regular. Cuatro novillos de Felipe Cabriada (antes Ferrer), de Pina de Ebro, de entre tres y cuatro años, para Antonio Boto “Regaterín”, que no estuvo mal, y Luis Lasuén “Navarrito”, que tuvo una pésima tarde. Los dos últimos fueron rejoneados por el caballero en plaza Alfredo Fenollera, que acabó en la enfermería y perdió algún caballo. Se corrieron también cuatro vacas bravas para los aficionados.

## 1897.

- 18 de abril, domingo. Pascua de Resurrección. Novillada picada. Cuatro novillos o toretes de Zapata, que fueron bravos de verdad, para Bebe Chico, valiente y trabajador, aplaudido tras matar al primero.
- 25 de abril. Novillada sin picar. Dos novillos de dos años y tres yerbas de ganadería desconocida, para Bernalillo, que estuvo regular. También se echaron dos vacas para los aficionados.
- 7 de julio. 4,30. Corrida de toros. Lleno. Seis toros de Duque de Veragua, buenos, buenísimos tercero y quinto, que mataron doce caballos, cinco de ellos por el sexto, que fue superior, para Torerito, Reverte, que le cortó una oreja al quinto (según Sol y Sombra), y Villita, muy aplaudido tras matar al tercer toro. El primero y el tercero sustituyeron a Guerrita, lesionado. Destacó la buena labor del picador Agujetas.
- 8 de julio. Corrida de toros. Lleno. Tarde primaveral. Seis toros de Jorge Díaz, muy buenos, bravos, sobre todo primero y cuarto, que tomaron 40 varas, provocaron 22 caídas y mataron siete caballos, para Reverte, de morado y oro, que le cortó una oreja al cuarto, Algabeño y Villita, de azul y oro. «Reverte, afortunado y valiente en el primero; superior en el cuarto. En quites valiente. Algabeño, superior con el estoque en los dos. Bien con la muleta en el segundo y movido en el quinto En quites deficientísimo. Villita muleteó a sus dos toros de cerca y parando y con el estoque quedó superiormente en el tercero y bien en el sexto, aunque precipitado. En quites, valentísimo. Al cuarto, al concluir uno, le



estuvo rascando el testuz y después quedó arrodillado de espaldas. Pareando, Pulga y Juan. Picando, Agujetas. En la brega, Moyano. El público salió satisfechísimo de la corrida». Reverte brindó el cuarto toro a Sarasate y éste le correspondió regalándole dos brillantes que llevaba puestos en los puños de la camisa (los dos brillantes que faltan en el juego de broches regalado por Alfonso XII al célebre violinista y que figura en el museo del Ayuntamiento).

- 9 de julio. Prueba. Por la mañana. Mucha animación. Preside, con acierto, el Sr. Aldaz, presidente de la Comisión de Fomento. Dos toros de Conde de Espoz y Mina, que respondieron perfectamente al tipo de los célebres carriquiris, y uno de Díaz, segundo, grande y largo, que en conjunto tomaron veinte varas, provocaron doce caídas y mataron seis caballos, para Reverte, de lila y oro, Algabeño y Villita. «La prueba ha resultado aceptable nada más. El primero, del conde, buenísimo; el segundo, de Díaz, duro en varas y receloso en los demás tercios; el tercero, del conde, buey. Caballos, seis. Reverte, bien. Algabeño, desconfiado. Villita valiente con el trapo y regular con el estoque. En todas las corridas se ha cargado con el hueso. En quites se lucieron Reverte y Villa. En brega, Juan. Con los palos, Patatero. Picando, Agujetas».
- 10 de julio. Corrida de toros. Tarde calurosa. Buena entrada. Preside Abundio Irisarri. Seis toros de Conde de Espoz y Mina, bravos, nobles y de poder, que tomaron 47 varas, provocaron 26 caídas y mataron nueve caballos, para Torerito, de verde y oro, Lagartijillo, de verde y oro, y Litri, de negro y oro. «El ganado de Carriquiri ha sido bueno, con dos toros buenísimos. De los espadas, Litri. Pareando, Juan, Patatero y Ostioncito. Picando, Agustín Molina. La presidencia, acertada. La corrida, peor que las dos primeras. Los pamploneses se hallan muy excitados contra el ganado de Concha y Sierra que se lidiará mañana e intentan injustamente vengarse del resultado de los Zaldueños en Sevilla. El público compra banderillas de fuego para ponérselas mañana a los toros en el encierro. Las autoridades toman precauciones».
- 11 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Viuda de Concha y Sierra, soberbios, encastados, con presencia y poder, que tomaron 46 varas, provocaron 26 caídas y mataron 14 caballos, para Torerito, de azul y oro, Lagartijillo, de morado y oro, y Litri, de verde y oro. Despacharon la corrida con mucha voluntad aunque fue mayor el lucimiento por parte de los dos primeros que por el tercero. En el sexto «el público armó escándalo grande contra los picadores, arrojándose los espectadores al ruedo y teniendo que retirarlos la policía».
- Según La Lidia, las corridas celebradas en Pamplona se han visto todas muy concurridas. Respecto al ganado, en general todos los toros lidiados han merecido buenas calificaciones, quedando en mejor lugar los de D<sup>a</sup>. Celsa Fontfrede –viuda de Concha y Sierra- y D. Jorge Díaz; y en cuanto a los matadores, Reverte ha quedado a buena altura todas las tardes en que trabajó, y los demás matadores por este orden: Litri, Lagartijillo, Villa, Algabeño y Torerito.
- Antes de fiestas, El Enano publicó que Rafael Bejarano “Torerito” sustituiría a Rafael Guerra, y que Lagartijillo y Algabeño torearían en sustitución de Emilio Torres “Bombita”, también recuperándose de una cogida. Al final, también fue contratado Villita para reforzar la baja de Guerra. Por tanto, se puede afirmar que fue la feria de las sustituciones.
- Datos curiosos: - Hubo 3.000 entradas menos que en años anteriores. – En las cuatro corridas y en la Prueba murieron 71 caballos. – Ingresos: 98.882,75 pesetas. Gastos: 98.856,72 pesetas. Superávit: 26,72 pesetas.

- 25 de julio. Novillada sin picar. Dos novillos capeados, banderilleados y muertos a estoque por la cuadrilla de Romualdo Joven “Macarenito de Zaragoza”, que no pudo dar muerte al segundo novillo. El Eco de Navarra: «La novillada fue un desastre». El Aralar: «La novillada fue de lo más *notable* que suele verse en espectáculos de su clase. Gracias a que el ganado no era de los que matan, no hubo que sentir más que algunos revolcones, sufridos principalmente por el espada. Claro está que hubo silbidos y estrepitosos gritos de censura».
- 1 de agosto. Novillada sin picar. Dos toretes de hierro desconocido para Valladolid “Morenito”, que sólo pudo matar uno y acabó en la enfermería. El festejo fue otro desastre y terminó con la devolución del dinero a los espectadores y con el sobresaliente, El Rápido, en el calabozo, por negarse a torear el segundo novillo, que fue muerto de mala manera por un grupo de mozos. El gobernador civil le impuso al empresario una multa de quinientas pesetas.
- 25 de septiembre. Novillada picada. Buena entrada. Cuatro ejemplares de Melitón Catalán, buenos, que mataron siete caballos, para Bartolomé Jiménez “Murcia” en solitario, de morado y oro, que mató a los cuatro de otras tantas estocadas y un pinchazo, estuvo bien toreando y fue sacado a hombros.

## 1898.

- 10 de abril. Pascua de Resurrección. Novillada picada. Cuatro toros de tres años de Zapata, de magnífica estampa y de buen juego, para Sebastián Silván “Chispa”, de verde y oro, que estuvo bien con el capote y las banderillas, perfectamente en el segundo y mal en los otros. El tercero volvió vivo a los corrales.
- 7 de julio. Corrida de toros. Preside el alcalde, García Tuñón. Seis toros de Conde de Espoz y Mina, de buena lámina, bravos y de mucho juego, que tomaron 42 varas y mataron 10 caballos, para Rafael Guerra “Guerrita”, que mató a sus tres toros de sendas estocadas, banderilleó en el quinto y fue muy aplaudido toda la tarde, y Antonio Fuentes, de grana y oro, que estuvo desacertado en sus dos primeros toros y muy bien en el último. El picador Molina resultó herido por un toro en el antebrazo derecho. Como novedad, hubo burladeros en la plaza, debido a que Fuentes todavía estaba algo resentido de una cogida que sufrió en Madrid.
- 8 de julio. Corrida de toros. Preside Guereñdiain. La plaza registró una entrada regular. Seis toros de Anastasio Martín, de mucha estampa pero flojos y mansurrones, salvo el último, que dio buen juego y mató cuatro caballos, los únicos que se arrastraron en la corrida, para Rafael Guerra “Guerrita”, de guinda y oro, y Emilio Torres “Bombita”, de nazareno y oro, que se limitaron a cumplir.
- 9 de julio. Por la mañana. 9,30 horas. Corrida de Prueba. Preside el teniente de alcalde, Francisco Aldaz. La entrada fue más floja que en las anteriores corridas. Tres toros de Lizaso, buenos, nobles y de poder, que tomaron 23 varas, provocaron 14 costaladas y dejaron siete caballos muertos, para Guerrita, Fuentes y Bombita, que salieron del paso sin grandes lucimientos, aunque los tres mataron de tres medias estocadas.
- 9 de julio. Por la tarde. Corrida de toros. La entrada, más floja que por la mañana. Seis de Hijos de Díaz, bravos y poderosos, que tomaron 44 varas y dejaron trece caballos muertos. Guerrita fue el único que destacó. Fuentes y Bombita estuvieron bastante deslucidos.
- 10 de julio. La corrida y el encierro tuvieron que suspenderse porque los toros andaluces de Viuda de Concha y Sierra se escaparon entre las 2,30 y las 3 de la madrugada al trasladarlos del Sario para encerrarlos en el corral del Portal de Rochapea. Iban a torear Guerrita, Fuentes y Bombita. Era la cuarta y última. Así lo relató El Enano: «Al hacer el encierro de los toros que se preparaban para hoy y

que eran de doña Celsa Fontfedre, se han escapado y no se ha podido celebrar la fiesta sin que sepamos cuando se podrá celebrar, pues a la hora que escribo aún no han sido recogidos. Ya les pondré al corriente de cuando se celebra».

- Resumen de la feria pamplonesa. «Los toros de Carriquiri, buenos y bravos en general, quedaron a buena altura. Los de Martín, medianos y flojos los cuatro primeros, bueno el quinto y superior el sexto. Los de Lizaso han sido bravos y de poder, y los de Díaz, grandes, bien armados y duros; creo a mi juicio que han sido los mejores en conjunto. Los tres espadas han ganado aplausos sin que ninguno haya hecho cosas extraordinarias. Sin embargo, Guerrita ha sobresalido algo de sus compañeros. Picando, Molina. Pareando, Moyano y Pulga de Triana, y bregando, Juan».
- Según La Lidia, el primer tercio en las corridas fue el siguiente:
  - 1ª. De Espoz y Mina. Varas: 40. Caídas: 18. Caballos: 11.
  - 2ª. De Anastasio Martín. Varas: 46. Caídas: 9. Caballos: 5.
  - Prueba. De Lizaso. Varas: 23. Caídas: 12. Caballos: 7.
  - 3ª. De Díaz. Varas: 42. Caídas: 17. Caballos: 9.
- La recaudación por las tres corridas y la prueba ascendió a 40.607,75 pesetas, aproximadamente unas doce mil pesetas menos que el año anterior.
- 12 de julio. Incendio en la plaza. Ardieron las banderolas que enmarcaban los escudos colocados en los intercolumnios de los palcos. Se atajó por intervención del conserje, que llamó a los bomberos. Posible causa, un cigarro o una cerilla.
- 8 de septiembre. Novillada picada. 16,30 horas. Presidió Javier Valencia. Buena entrada. Cuatro toros defectuosos de cuatro y cinco años de Jorge Díaz, de excelentes condiciones, sobre todo el voluntarioso primero, que mataron once caballos, para Félix Velasco, de azul y oro, que «probó que es un torero de verdad y un matador con facultades, sin que le arredre el trabajo; como director de lidia, resulta un principiante». «Según noticias, el peso de los cuatro toros fue de 922 kilogramos, habiendo pesado 314 el que se lidió en cuarto lugar».
- 25 de septiembre. Novillada picada. Comenzó a las 4,45 de la tarde, con media hora de retraso por la lluvia. La entrada, bastante buena. Presidió el teniente de alcalde Ignacio Navasol, que estuvo acertado. El empresario, Pablo Zalacain, ganó dinero. Se lidiaron tres de cinco años de Jorge Díaz y uno, el cuarto, de la misma edad de Galo Elorz, bravos y poderosos, que mataron doce caballos. Los lidió José Rodríguez “Bebe Chico”, que gustó mucho por trabajador y valiente. A los cuatro los mató bien y fue ovacionado.
- 16 de octubre. Novillada sin picar. Floja entrada. Tres toros de tres años («cuatro yerbas») de Clemente Zapata, de Alfaro, para Francisco Bernal “Bernalillo”, de morado y plata. El primero fue rejoneado a la portuguesa por el caballero en plaza Alfredo Frenollera, sin palabras. Terminada la lidia se corrió un novillo embolado para los aficionados.

## 1899.

- 30 de abril. Novillada picada. Organizada por la sociedad La Taurina. Buena entrada. Preside Javier Valencia, teniente de alcalde, que lo hizo con acierto. Cuatro toros defectuosos de Conde de Espoz y Mina, que tomaron treinta varas y mataron, por lo menos, tres caballos, para Cándido Martínez “Mancheguito”, de verde y oro viejo, que estuvo aceptable.
- 21 de mayo. Pascua de Pentecostés. Novillada picada. Organizada por la sociedad La Taurina. Presidió el alcalde, Miguel García Tuñón. Cuatro toros de cuatro años de Lizaso Hermanos, de excelente presentación, bravos, duros y nobles en todos los tercios, que tomaron 28 varas y mataron, por lo menos, cuatro caballos, para

Llaverito, muy bien con las banderillas y la muleta, y bien matando, que fue muy aplaudido y que sustituyó a Antonio Olmedo “Valentín”, sustituto a su vez de Félix Velasco.

- 4 de junio. Novillada picada. Organizada por la sociedad La Taurina. Cuatro toros de Celestino de Miguel, de Egea de los Caballeros, con divisa azul, blanca y roja, bien presentados, finos, bien criados, de poder y buen trapío aunque de juego dispar, que tomaron veintitrés varas y mataron cinco caballos, para Antonio Boto “Regaterín”, que trabajó mucho y bien de capa, practicó buenos quites y consiguió una oreja del tercero.
- 7 de julio. Corrida de toros. Lleno. 16,30 horas. Preside el alcalde, Miguel García Tuñón. Seis toros de Espoz y Mina, nobles y bravos, de mucho juego, sobre todo el quinto, Coronel, castaño claro, que tomó quince puyazos, derribó en diez ocasiones y mató seis caballos. Mano a mano entre Rafael Guerra “Guerrita”, de granate y oro, que fue muy aplaudido, y Antonio de Dios “Conejito”, que sustituyó a Reverte y toreó con la cuadrilla de éste. El personal de plaza estrenó uniformes; los mulilleros lucieron pantalón blanco, pañoleta de seda de colores al cuello y boina roja; también los monosabios estrenaron trajes.
- 8 de julio. Corrida de toros. Preside el teniente de alcalde Agustín Lazcano. Muy concurrida. Seis toros de Viuda de Concha y Sierra, bien presentados pero mansos; costó que tomasen las varas reglamentarias; en total, mataron cinco caballos. Guerrita y Montes trabajaron mucho y bien, siendo aplaudidos, especialmente el primero, que en el primer toro hizo una faena preciosa por ayudados, naturales, redondos y molinetes, y mató de un gran volapié. Montes sustituyó a Reverte y toreó con la cuadrilla de éste.
- 9 de julio. Por la mañana. 9,30 horas. Corrida de Prueba. Preside el teniente de alcalde Lorente. Tres toros de Lizaso Hermanos, de Tudela, buenos mozos y de sangre, que fueron mal picados y lo acusaron, para Guerrita, Conejito y Montes. Quedaron bien los dos primeros y desgraciado, el tercero. «Los toros de Lizaso, buenos mozos y de sangre, hubieran lucido más mejor picados. Los dos primeros espadas han estado bien y desgraciado, el tercero. Picando, sólo Zurito se ha distinguido».
- 9 de julio. Por la tarde. Corrida de toros. Preside teniente de alcalde Agustín Lazcano. Seis toros de Jorge Díaz, soberbiamente presentados pero muy deficientes de resultado: tres mansos, dos aceptables y uno muy bueno. Guerrita y Antonio Fuentes, que fue sacado en hombros. «El ganado, bien presentado, pero sin pasar de mediano. El mejor toro fue el cuarto, y a ése le estropeó el puyazo. Picadores, malos; banderilleros cumpliendo, y la lidia descuidada. Fuentes y Guerra, muy bien».
- 10 de julio. Corrida de toros. Lleno. Ocupó la presidencia el teniente de alcalde Javier Arvizu. Se lidiaron seis toros de Eduardo Miura, que, por su presencia y cualidades, fueron muy bravos. Los mataron Guerra, Fuentes y Conejito, que no hizo nada destacable. Pese a ello, la corrida resultó entretenida, en tono mayor. Fuentes le cortó una oreja al segundo y Guerra, otra al cuarto. Este último dio la vuelta al ruedo con un estuche regalado por unos del palco 50, con dos gorrinillos de leche adornados con cintas de seda encarnada en el pescuezo. Siguiendo la fuente de la prensa local (nada dice El Enano sobre ello) en el quinto se cambió el tercio de varas antes de lo que una parte del público quería, el de sol. Se armó una bronca tremenda y se arrojaron al ruedo cazuelas y panes en abundancia, dando esto lugar a que los dos espadas citados, que se disponían a banderillar, desistiesen de hacerlo; el Guerra clavó el par que tenía en la arena, con lo que se

recrudeció la chillería, que no acabó hasta que Fuentes acabó rápidamente con el toro. «El ganado de Miura puede calificarse, por su presencia y cualidades, de muy bravo. Entre los seis toros, sobresalieron el cuarto y el segundo. Entre los rehileteros, los mejores Currinche y Blanquito».

- 11 de julio. Novillada extraordinaria. Presidió el teniente de alcalde Álvaro Lorente. Gran entrada. Novillos de Jorge Díaz para los cordobeses Machaquito y Lagartijo, que gustaron mucho. Al salir el cuarto, cayó un aguacero que obligó a suspender el festejo. Cuatro mozos simularon la lidia de un toro. Brindaron a Sarasate, entre risas. Éste les dio un billete de cien pesetas. Según El Enano, este festejo fue organizado por la sociedad La Taurina.
- El ingreso por las corridas de toros ascendió a 106.408,86 pesetas y las ganancias a 9.902,40, de cuya cantidad hubo que rebajar ciertos gastos, lo que hizo que el beneficio líquido fuese de 4.902,30 pesetas.
- Por San Fermín de Aldapa, se intentó contratar a Lagartijo chico y Machaquito, que tan buen recuerdo habían dejado el quinto día de San Fermín, pero tanto estos matadores como Gallito chico, Minuto y Algabeño, a todos los cuales se había dirigido la comisión de Fomento, manifestaron que tenían anteriores compromisos que no podían romper.

## 1900.

- 15 de abril. Novillada picada. Domingo de Pascua. Muy buena entrada. Cuatro ejemplares de Hijos de Díaz, voluntariosos, bravos y de poder; aunque el hueso fue el segundo toro, que tomaron 25 varas y mataron cuatro jacos, para Regaterín en solitario. «Estuvo trabajador con el capote, bien de muleta al primero, al que dio una buena estocada. Demostró que no se había dejado el corazón en casa. Y en lo demás, muy mal».
- 7 de julio. Corrida de toros. Seis de Jorge Díaz, abundantes de kilos, de bonita lámina y figura, pero que en la lidia no respondieron a su buena presentación. Tomaron treinta y seis varas, provocaron dieciocho caídas y mataron nueve caballos. Luis Mazzantini, de chocolate y oro, y Antonio Moreno “Lagartijillo”, de plomo y oro, que sustituyó al Algabeño. «En el quinto hubo una gran bronca contra El Chato, picador del diestro vasco, porque se encaró con el público haciendo ademán amenazador con la puya. Mazzantini, en la dirección de lidia estuvo bien a ratos, y superior mandando retirar de la plaza al Chato, por amenazar al público. En quites, bien, sobre todo en uno que le hizo a Badila. Lagartijillo tuvo el santo de espaldas y no puso nada de su parte para agradar al público. En quites no hizo nada notable. Los picadores, fusilables, picando rara vez en lo alto y tirando a estropear las reses, sobre todo el Chato, que, aunque lo hace mal, no se le puede decir absolutamente nada, porque se molesta enseguida. Los banderilleros, bastante bien, debiendo señalarse un par que puso Tomás Mazzantini en el tercer toro. Bregando, Patatero, Galea y Tomás. Pepe el Largo resultó con una herida leve en la mano derecha en un puyazo al tercer toro. El segundo toro, en un salto que dio al callejón, alcanzó a Mariano Comas, puntillero del torero vasco, produciéndole un puntazo en el muslo derecho. La entrada, un lleno completo; la presidencia, a cargo del gobernador civil, bien».
- 8 de julio. Corrida de toros. Seis de Conde de Espoz y Mina, bien criados y bravos, buenos, sobresaliendo el primero, quinto y sexto, el mejor, que tomaron cuarenta varas y mataron catorce jacos, para Luis Mazzantini y Antonio Fuentes. «Picando, los mejores el Chato y los Carriles; bregando, Tomás y pareando Blanquito. La tarde, buena y la entrada, un lleno completo».

- 9 de julio. Corrida de Prueba. Por la mañana. Tres toros de Lizaso Hermanos, bien criados y bravos; el segundo fue el hueso de la corrida; tomaron 19 varas, provocaron once tumbos y dejaron tres jacos para el arrastre. Luis Mazzantini, Lagartijillo y Antonio Fuentes, que fue sacado a hombros.
- 9 de julio. Corrida de toros. Por la tarde. Seis toros de Miura, bien criados, grandes, de poder, que hicieron una buena pelea en el peto y, en general, en palos y muerte, tomaron cuarenta varas, provocaron diecinueve tumbos y dejaron difuntos seis jacos, para Antonio Moreno "Lagartijillo", de azul y oro, y Antonio Fuentes, de plomo y oro. «Los dos diestros estuvieron muy trabajadores y lucidos en la brega. Lagartijillo fue objeto de una ruidosa ovación al hacer un quite metiendo el cuerpo en la cuna del toro para salvar a un picador, que, sin tan oportuno, auxilio, hubiera sufrido seguramente una cornada. En la muerte, ambos quedaron bien, distinguiéndose Fuentes en la muerte del segundo toro y Lagartijillo en la del tercero».
- 10 de julio. Corrida de toros. Seis toros de Veragua, bravos y bien criados, que tomaron un total de 41 varas y dejaron once jacos para el arrastre, para Luis Mazzantini, que toreó por última vez en Pamplona, Lagartijillo, que también protagonizó su última actuación en la capital navarra, y Antonio Fuentes, que fue muy aplaudido. «Las cuadrillas todas trabajaron con mucha fe y suerte. La entrada fue buena y la tarde, también».
- 11 de julio. Novillada picada. Seis novillos de Viuda de Zalduendo, que cumplieron, sobresaliendo el sexto, para Machaquito, de azul y oro, y Lagartijo Chico, de verde y oro. «Se vio a los dos diestros con deseos de agradar, torearon al alimón, lucharon bien con las reses y se tiraron a matar con bravura. Las cuadrillas todas estuvieron muy trabajadoras y el público ha salido muy satisfecho».